

**PARTERAS DEL PUEBLO MISAK: MUJERES HILANDO
CONOCIMIENTOS DE VIDA Y DE RE-EXISTENCIA**



JULIO CÉSAR TUNUBALÁ YALANDA

UNIVERSIDAD DEL VALLE

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y ECONÓMICAS

PROGRAMA DE SOCIOLOGÍA

Cali, Colombia

2017

**PARTERAS DEL PUEBLO MISAK: MUJERES HILANDO
CONOCIMIENTOS DE VIDA Y DE RE-EXISTENCIA**

JULIO CÉSAR TUNUBALÁ YALANDA

Trabajo de grado para optar el título de sociólogo

DIRECTORA

María Eugenia Ibarra Melo

Profesora Departamento de Ciencias Sociales

UNIVERSIDAD DEL VALLE

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y ECONÓMICAS

PROGRAMA DE SOCIOLOGÍA

Cali, Colombia

2017

DEDICATORIA

Dedico este trabajo de grado a los espíritus benignos de la madre naturaleza que habitan en los cerros, montañas, lagunas y ojos de agua. Desde esos espacios plenamente sagrados me guían, protegen y me transmiten los conocimientos milenarios e iluminan mis caminos. A mí querida madre Agustina Yalanda Tumiña sabia tradicional del pueblo Misak, desde que llegué al territorio Misak, me ha brindado una educación acorde a la cosmogonía y cosmovisión, a mi hermana María Estela Tunubalá Yalanda y su compañero, mis sobrinos Manuel Fernando Tunubalá, Jhon Jairo Tunubalá, mi sobrina Nancy Mercedes Tunubalá y María Antonia Calambas el ser más especial en mi vida que me concedió la madre naturaleza. Estos seres especiales fueron los soportes de mi vida, como también de mi formación académica. A Daicy Susana Folleco mi amiga de la infancia, que desde el kansrø un espacio más avanzado me acompaña con su luz. Fruto de ello, sale a la luz pública este trabajo sobre las mujeres que ayudan a nacer vidas.

AGRADECIMIENTOS

*Manasrø kutrø manasrø katik, øsik waramikpe chinetø namui kōpelan pinishimøtø
tōka waramik kōn, namui shuramera, shurmera chikōpen eshkailan, tōrkantø srua
namui misakwan kōsrenanøp, namui Pishimisak chineto piananiwan unkuachip,
chistø llirap namui nu pirau lincha waramik kōn.*

*Nai Tata shurpa, Nai Mama shurapa
Gregorio Yalanda Tumiña
Josefa Tombé yalanda*

Agradezco a los espíritus benignos de la madre naturaleza, a mi familia y al Dios milenario de los Misak *PISHIMISAK*. A los sabios y sabias tradicionales que compartieron sus conocimientos y cumplen el rol de ayudar a nacer vidas. Desde que desenrollé del territorio e incursioné en la academia, tuve la oportunidad de compartir experiencias con muchos amigos y amigas que permanecerán en lo más profundo de mí ser, con este trabajo enrolló nuevamente al espacio sagrado donde está sembrada mi placenta.

Agradezco inmensamente a la Universidad del Valle, a las trabajadoras sociales del Bienestar Universitario Ana lucia Rebolledo y Melida Figueroa por el apoyo que me brindaron durante toda mi carrera, a los profesores del Programa de Sociología que me dieron los instrumentos necesarios para desempeñarme en la sociedad como sociólogo. Un agradecimiento muy especial a la profesora María Eugenia Ibarra Melo, por su apoyo, su paciencia, dedicación, y por las pautas y sugerencias pertinentes que me brindó en la elaboración del trabajo de grado. Agradezco al profesor Javier Fayad, a las antropólogas Olga Matías y Edith Murcia que desde sus conocimientos realizaron unas sugerencias, las cuales fueron abordadas en el texto. Agradezco a las doctoras Margarita Álvarez y Pilar Ibarra, profesionales de la medicina facultativa que brindaron su apoyo en el presente trabajo.

MAYAKEN UNKUA UNKUA MAYELAN

Muchas gracias a todos

CONTENIDO

PRESENTACIÓN	1
CAPÍTULO I. REFERENTES CONCEPTUALES Y METODOLOGÍA	11
1. La partería Misak como práctica y la salud tradicional como campo	11
2. Ruta metodológica	15
CAPITULO II. LAS PRÁCTICAS DE LA PARTERÍA DESDE EL SABER MISAK	20
<i>Ishumpur misakmerape urek kalam purukupelo</i>	
1. Cosmogonía y cosmovisión: Ley de origen Misak.....	20
1.1 Los espíritus mayores en el mundo Misak, él y ella: <i>Kallim y Pishimisak</i>	24
1.2 Misak hijos del Agua: <i>piurek</i>	27
1.3 Los ciclos de vida, <i>pishimarøp chismarøp</i> en la concepción de la medicina propia	29
1.4. El sueño de vida de Mama Agustina	44
1.5 Las Mayoras guías de un pueblo: <i>Ishumpur chikøpen pera marøpelø</i>	47
1.6 La mujer Misak y el fogón. <i>Nak-chak</i> : El centro de todo.....	50
CAPITULO III. MUJERES PARTERAS GUARDIANAS DE LOS CONOCIMIENTOS MILENARIOS. <i>Ishuk misakmera namuime mømarariwan tørtø sètø srua pøntrapelo</i>	
1. Roles de la mujer Misak en la medicina tradicional: El caso de la partería	52
1.1 Las parteras como madres y consejeras del pueblo Misak	62
1.2 Las clases de parto y las principales dificultades en el nacimiento	64
2. Mi privilegio de haber llegado al territorio en las manos de <i>shura</i> “Narcisa”	73
3. Memorias del hospital Mama Dominga.....	74
3.1 Experiencias de mujeres que han sido atendidas en hospital.....	78
3.2 El rechazo y la deslegitimación de los saberes tradicionales de las parteras	79
4. Panorama actual de la medicina tradicional del pueblo Misak.....	81
5. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	84
6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	87

PRESENTACIÓN

En los 525 años de historia de la usurpación europea al continente americano, muchos de los pueblos nativos se mantienen en constantes luchas por preservar su riqueza cultural, natural, espacial, espiritual y material. Al estar inmersos en el mundo globalizante, los grupos étnicos que habitan en las periferias no se escapan de los cambios sociales, políticos, económicos y culturales, más aun con la incorporación de políticas hegemónicas que generan un desequilibrio en los territorios ancestrales. Ante estos cambios las comunidades están en un proceso de “re-existencia”¹; por consiguiente es necesario enrollar y desenrollar el mundo espiritual de la medicina tradicional del pueblo Misak.

El presente trabajo de grado tiene como propósito describir las prácticas de las parteras Misak y las relaciones sociales que se gestan entre ellas y las usuarias de sus servicios durante el ciclo del embarazo; parto y posparto. Para lograr esto, parto de la premisa de que la “sociología analiza campos de posiciones relativas y de relaciones objetivas entre esas posiciones; en su momento subjetivista, analiza las perspectivas, los puntos de vista que los agentes tienen sobre la realidad” (Gutiérrez, 2005, p.19).

En la comunidad Misak, las mujeres al igual que los hombres son sabias y médicas tradicionales. Diariamente, ellas cumplen diferentes roles de sanación, prevención y control de enfermedades espirituales y físicas. Según nuestros *shures* y *shuras*², cada una de ellas tiene un don específico: sobandera, refrescadora, armonizadora, pulsera, la que arregla la matriz, yerbera, la que cura del rayo, la que predice y la que atiende los partos, es decir las parteras. Todos estos agentes sociales

¹ La re-existencia es una forma de ir más allá de la resistencia que los pueblos han hecho ante la colonización, re-existencia es re-existir, volver a surgir porque las leyes de la república siempre planteaban que desapareciéramos y nosotros como pueblo volvemos a existir.

² Son personas que poseen un conocimiento amplio de los saberes ancestrales, que han luchado por la pervivencia de su pueblo; ellos son nuestros abuelos.

obtienen el don a través de los sueños³ que *Pishimisak* y *Kallim*⁴ provee a los individuos que cumplen las normas sociales de la cosmovisión Misak.

Las acciones permitidas y no permitidas dentro de la comunidad de cierta manera inciden en las relaciones y prácticas sociales de los individuos; de tal manera que los individuos deben adoptar y cumplir dichas normas. En ese sentido, desde el pensamiento Misak una norma social remite a *kollele wamera wachip kørørøp*⁵ que comienza desde la constitución de una familia. Las normas sociales se construyen en la institución familiar, y son interiorizados por los individuos de la comunidad con el propósito de tener una sana convivencia entre hombre y la madre naturaleza.

No obstante, debido a las influencias de factores externos del mundo globalizado, la comunidad Misak ha sufrido rupturas en sus tradiciones y prácticas socioculturales. Esto se evidencia en que sus integrantes ya no son los sujetos crédulos del pasado, sino individuos que objetan las creencias y las prácticas milenarias, que son la base fundamental de la estructura social Misak. De acuerdo con los mayores y líderes de la comunidad, estos hechos han generado un desequilibrio social y espiritual, provocando manifestaciones de furia del *Pishimisak* que se expresan con enfermedades incurables⁶ que ni siquiera la medicina hegemónica⁷ puede curar.

³ En la concepción Misak sobre el proceso de la medicina tradicional, no todos pueden ser médicos o sabios tradicionales; la elección de quien puede obtener esos dones, lo deciden los espíritus mayores, ellos son los que conceden los dones a hombres y mujeres que estén limpias espiritualmente.

⁴ Son los dioses milenarios de los Misak: hembra y macho, encargados de la estructura sociocultural entre otros aspectos. El y ella escogen a los nuevos seres que llegan al territorio para proveer de conocimientos y saberes holísticos. El Misak escogido debe estar armonizado y en equilibrio con el medio natural. Si está limpio espiritualmente el mismo *Pishimisak* le ayuda en la interpretación de los códigos y normas sociales; con el transcurso del tiempo el individuo recibe la herencia milenaria de ser médico tradicional u otro oficio que beneficie a la comunidad.

⁵ Son los consejos de los mayores, con sus saberes guían y abren los caminos del Misak.

⁶ Se refieren a enfermedades generadas por la desobediencia de las normas sociales. El *Pishimisak* deja en muchos casos con trastornos mentales, o lleva al consumo de bebidas alcohólicas que pueden provocar incluso la muerte.

⁷ Nos referimos a la mirada hegemónica por la forma como actúa el proceso de atención y cuidados desde la medicina global que funciona desde una lógica de la salud como mercantilización.

En el presente trabajo me inclinaré más específicamente en las prácticas de las parteras Misak. Tomo la labor de partería como un oficio voluntario de asistencia en los partos, apoyando a la mujer gestante, para que el parto sea más íntegro y armónico con el entorno social natural y espiritual. Pero de acuerdo con mis indagaciones logro hallar mujeres que cumplen varias funciones en la medicina tradicional de los Misak. En la medicina tradicional hay energías cósmicas que se encuentran en los tres espacios o mundos, estos elementos inciden en el desarrollo del conocimiento sea hombre o mujer, de tal manera, dentro del territorio hay espacios o puntos claves, considerados plenamente sagrados. Son espacios de comunicación y conexión con los espíritus que habitan, cuidan y guían el territorio Misak del Macizo andino colombiano.

Para entender el sistema de salud tradicional, es necesario conocer las prácticas tradicionales medicinales del pueblo Misak, porque en ella resguarda su cultura, su cosmogonía, cosmovisión y las ritualidades que están llenos de simbolismos que reflejan su particularidad. En el sistema de salud propio, las normas sociales son inherentes en las prácticas terapéuticas tradicionales que realizan en los territorios ancestrales. Pero, con la llegada de la salud alopática o hegemónica, los conocimientos del sabio/sabia tradicional Misak son subyugados. Por lo anterior, me apoyo de las investigaciones de: Gutiérrez de Pineda (1984), en su trabajo caracteriza los sistemas de salud, las prácticas curativas de las poblaciones indígenas y campesinas. También revisé los estudios de Cardona, 2012; Ante, 2012; Jurado, 2002; Melo, 2014; Muelas, 2003; Calderón, 2011; Calderón & Tumiña, 2011; Murcia, 2014; Sepúlveda, & Alarcón, 2011; Fayad, 2015. Los anteriores autores proveen datos sustanciales sobre las prácticas de la medicina tradicional y el trabajo de las parteras en las comunidades afros e indígenas.

De igual forma se consultaron los estudios sobre el origen y la historia de los Misak de Dagua, Tunubalá. Varela & Mosquera, 2005; Tombé, Morales, & Tunubalá, 2008; Dagua, Aranda, & Vasco, 1998 estas investigaciones de la cultura Misak consolidan datos esenciales para entender la dimensión histórica del entramado cultural. Uno de los principales aportes de estas últimas referencias es que permiten conocer que esta comunidad a lo largo de su existencia ha enfrentado sus problemas internos desde la visión de nuestros mayores, que consiste en lo integral, lo mágico y lo recíproco entre seres humanos y seres de la madre naturaleza. Sin embargo, ellos son vistos desde occidente como complejos, incomprensibles e incluso irracionales.

En esa medida, para poder explorar las discrepancias de salud tradicional y alopática, en la comunidad Misak, me apoyé en el trabajo de Velarde (2007), donde se expone las problemáticas que existen entre la medicina tradicional y la alopática en el Perú. Él nos muestra cómo las parteras muchas veces son objeto de discriminación por la salud occidental, prohibiendo las prácticas de atención de los partos, donde hay presión desde la visión alopática, produciendo amenazas constantes, pero aun así las parteras con sus conocimientos en medicina tradicional siguen ayudando en las zonas más pobres y alejadas del Perú. En este país hay dos sistemas de salud, sistema de salud andino y el sistema de salud del Estado, por consiguiente tiene dos alternativas para la atención en la salud, que se diferencian mucho en los manejos y tratamientos. El sistema occidental es para cumplir las metas establecidas del ministerio, mientras que el sistema de salud andino tiene una concepción y una perspectiva integral que está ligada con los tres mundos; por lo anterior, toman la salud en términos de un bienestar integral que toma la dimensión espiritual como elemento fundamental en los pueblos indígenas.

Del mismo modo, el estudio realizado por Mayca (2006) en su trabajo con las comunidades indígenas del Ecuador provee datos sustanciales para entender el mundo indígena, el autor realiza unas descripciones sobre las prácticas ancestrales de la partería, los cuidados de la mujer gestante, las formas tradicionales de atención de un parto, los cuidados y como esta comunidad indígena da importancia el valor espiritual de la placenta.

Ubicación espacial del trabajo de campo

El pueblo Misak (Guambianos) es originario del gran *Kauka*, madre de los bosques y de los espíritus del agua, los Misak poblaron el gran *Nupirau*⁸ antes de la usurpación española al continente americano. Los primeros cronistas que profanaron nuestro territorio caracterizan, a la provincia de Guambia estaba ubicada al lado del río Piendamo. Guambia, era una zona muy poblada, sus pobladores sembraban grandes extensiones de maíz y trigo, esta y las otras provincias, estaban al mando del señor Popayán. Por los continuos despojos y asesinatos, la

⁸En la historia de los Misak, se habla del gran territorio, un territorio muy amplio, fértil lleno de bosques, lagunas, ríos, rodeado de animales cuidados sigilosamente por el *Pishimisak*.

población se redujo, mientras los que quedaban buscaron otros sitios donde vivir (Cieza de León, 2000). El territorio de los *pupen* o *Misak* era muy extenso su líder principal era el *shur Payan*. Con la llegada de los españoles *la confederación pupen*⁹ sufrió rupturas en sus estructuras políticas sociales y organizativas; los usurpadores comenzaron a dividir con algunos nombres al gran *Nupirau*. Llamaron repartimientos, pueblos, provincias o encomiendas que estaban dentro de la confederación *pupen*, a los *shures* o mayores líderes del territorio los llamaron caciques:

Cuando llegaron las primeras expediciones a Popayán comandadas por Ampudia en el año 1.535, estos territorios ya estaban poblados y gobernados por los Shur: tenían sus autoridades propias, formas administración y formas de relacionarse con otras autoridades o shur del mismo territorio (Dagua, Tunubalá, Varela & Mosquera, 2005, p.53)

Con la división del territorio destruyeron gran parte del pensamiento de unicidad y reciprocidad que poseían como pueblos ancestrales. De esa manera, impusieron sus ideologías paganas enfocadas en el cristianismo, sus políticas, prácticas y sus enfermedades a la población a la que hoy en día se llama los Misak.

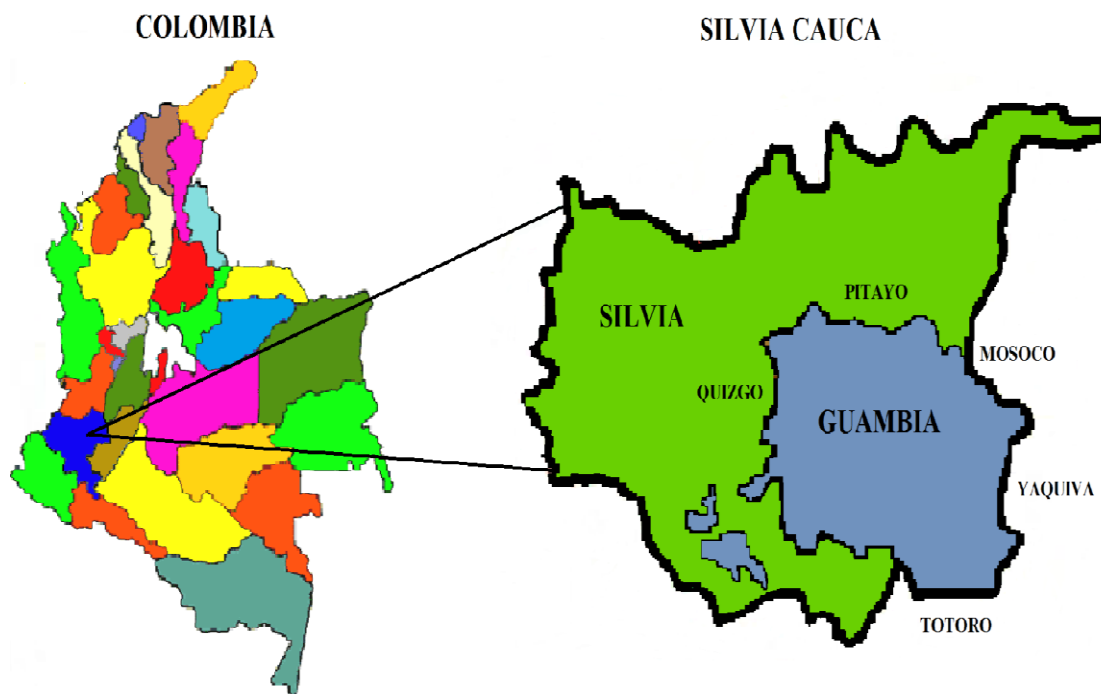
El gran territorio de los *pupen* fue reducido y con ello población, según el mama Agustina, los Misak para poder sobrevivir del exterminio Europeo buscaron estrategias, ocultando en las montañas como lo hicieron los: *puløelei tremamø misakmera*¹⁰, mientras que otros fueron arrinconados y puestos a limpiar montañas para luego convertirlas en haciendas, otros salieron del territorio y se establecieron en los *pachisrø pirø pena ampik køn*¹¹ en lo que hoy día llaman Silvia – Cauca. Ver mapa 1.

⁹Ver libro Dagua, Tunubalá. Varela, Mosquera . (2005). *Namui Kollimisak merai wam. La Voz de Nuestros Mayores*. Popayán: Editorial Lopez.

¹⁰ Son los primeros Misak que se opusieron al sometimiento y nunca aceptaron comer sal del blanco.

¹¹ Los Misak fueron despojados de las tierras por los españoles y posteriormente por los terratenientes de Cali y de Popayán, obligaron a salir de su territorio. muchos de los Misak compraron tierras en los municipios de Piendamó, Caldono y Morales, mientras que otros se internaban en las altas montañas.

Mapa 1. Ubicación del Resguardo de Guambia



Fuente: Elaboración propia

El resguardo ancestral del pueblo Misak está ubicado en las estribaciones de la cordillera central, en el páramo de las Delicias y una parte en Moras al nororiente del Municipio de Silvia y al oriente del departamento del Cauca. Con altitudes de 2500 a 3800 m.s.n.m. La temperatura oscila entre 5°C y 14°C.

A pesar de la reducción y el arrinconamiento, las políticas de ampliación del territorio consignado en los planes de vida o plan de permanencia cultural Misak han brindado pautas para la creación de nuevos resguardos y cabildos en otros municipios y departamentos de Colombia, tal como lo podemos apreciar en tabla 1. Distribución y movilidad poblacional de los Misak, Y paulatinamente, en los últimos años el número de habitantes ha variado. La población Misak ha tenido distintos procesos de crecimiento socio demográfico, de igual manera, por el factor de la estreches territorial el pueblo Misak vive un fenómeno migratorio que va en ascenso.

Tabla 1: Distribución Poblacional del pueblo Misak

Departamento y municipio	Población	Población en porcentaje
Guambia Silvia	14.725	64,04%
Paeces Silvia	273	1,19%
Guambia Tambo	70	0,30%
La María Piendamó	1.250	5,44%
Piscitao Piendamó	1.065	4,63%
San Antonio Morales	1.000	4,35%
Bonanza Morale	275	1,20%
Kurakchak Cajibío	550	2,39%
Siberia Caldono	1.250	5,44%
Nuevo Amanecer Argentina Huila	250	1,09%
Belén La Plata – Huila	120	0,52%
La reforma la Plata-Huila	90	0,39%
Berlín Argentina – Huila	506	2,20%
Capitolio La Plata – Huila		
Congreso La Plata – Huila		
La Gaitana La Plata – Huila	225	0,98%
Nam Misak Argentina – Huila	231	1,00%
Ginebra Ginebra – Valle	140	0,61%
Jambaló	350	1,52%
Santander de Quilichao	80	0,35%
Totoró	100	0,43%
Inzá	150	0,65%
Páez	75	0,33%
Popayán	75	0,33%
Cali	75	0,33%
Bogotá	24	0,10%
Medellín	44	0,19%
TOTAL	22.993	100,00%

Fuente: Segundo Plan de Permanencia Cultural Guambiano, 2008

En la tabla 1 están consolidados los datos de la población del pueblo Misak. Según los datos del segundo plan de permanencia, la población Misak asciende a los 22,993 habitantes representados en 5.582 familias. Dentro esta población hay 25 familias del pueblo Nasa con 273 habitantes. La mayor población Misak se encuentra en Silvia con 14.725 que equivalen el 64.87% de la población

incluyendo a las familias Nasa, mientras que los 35.06% han migrado del resguardo, el 3.38 se albergan en resguardos de otras etnias. El 0.98% están en las ciudades de Popayán, Santander, Cali, Bogotá, Medellín, Pereira, Putumayo, Huila, entre otros.

La estructura de gobierno de los Misak es el Cabildo, fue creada en la época de la Colonia por los españoles y ratificada en la época republicana. El gobernador y el vicegobernador son elegidos por voto popular; los alcaldes, alguaciles y secretarios, de las 9 zonas son elegidos en cada una de las zonas; los dos secretarios generales por la asamblea general, el primero de noviembre de cada año. Estas autoridades trabajan en proyectos culturales, educativos, económicos y sociales para la comunidad, son autoridades autónomas en sus territorios. Las autoridades se eligen para un periodo de un año, en algunos casos puede haber reelección de gobernador, si la situación amerita. Como apoyo a la estructura administrativa se han organizado comités con sus respectivos coordinadores: salud, educación, comunicación, medio ambiente, justicia propia, producción (Plan de permanencia cultural cabildo de Guambia, 2008).

Estructura del trabajo

El objetivo general del presente trabajo es: Describir las prácticas de las parteras dentro de la concepción de la medicina propia del pueblo Misak. Del mismo modo, propongo dos objetivos específicos: a) Caracterizar las prácticas médicas de las parteras Misak, teniendo en cuenta las particularidades de quienes desarrollan este oficio, por ejemplo edad, parentesco y religión; b) Identificar los cambios y modificaciones que han sufrido las prácticas médicas ancestrales por la vinculación de las parteras al Hospital Mama Dominga¹² (H.M.D).

El trabajo de grado está compuesto por tres capítulos. El primer capítulo incluye las referencias conceptuales, realizo un bosquejo de los autores que aportan elementos sustanciales en mi trabajo de investigación, teniendo en cuenta que el trabajo de investigación es sobre las prácticas de las

¹² Es el nombre sagrado del espíritu de una mujer muy sabia, limpia, amable, pero a veces muy brava; que se representa como el gran páramo y en honor a ella, el primer centro hospitalario del resguardo de Guambia lleva su nombre.

mujeres que cumplen el oficio de la partería y la atención de los problemas de salud de las mujeres y los niños. En ese sentido las prácticas sociales en una comunidad se construyen socialmente a través de la oralidad *shures* y *shuras*, que han dejado un legado milenario a las nuevas generaciones. Dichas prácticas están presentes en los eventos, actividades, acciones que realizan las parteras tradicionales del pueblo Misak.

En el segundo capítulo, denominado Las prácticas de la partería desde el saber Misak, realizo un bosquejo general de la cosmogonía y cosmovisión y su intrínseca relación con los espíritus de la madre naturaleza que es poseedora de elementos y espíritus de los tres mundos de los Misak. En ese sentido, abordo los conceptos de armonía, equilibrio, limpieza, sucio, espiritualidad dichos conceptos los relaciono con las normas sociales de esta comunidad.

En el capítulo tercero: Mujeres parteras guardianas de los conocimientos milenarios esbozó el oficio de partería como saber milenario, las principales dificultades y los diferentes tipos de partos, enfermedades naturales producidas por la violación de las normas sociales de la comunidad Misak. En la actualidad, esta práctica tradicional sigue viva gracias a las mujeres que la protegieron y practicaron e hilaron ese conocimiento milenario. Incluyo aspectos acerca de la percepción sobre el oficio de la partería, tomando algunos casos de mujeres que han utilizado los servicios de las parteras y de personas que nacieron con parteras. También abordo elementos sociológicos que permiten comprender porque el oficio de la partería se fue devaluando en las comunidades, a raíz de la entrada de los servicios de la salud facultativa, promovida por algunas autoridades municipales y por indígenas Misak.

El trabajo de grado lo desarrollé desde la base de los mayores y mayores, que tienen unos conocimientos invaluable, adquiridos durante sus vidas e incorporadas o interiorizadas en sus quehaceres cotidianos. En ese sentido, tomé la base teórica de Pierre Bourdieu sobre prácticas, para hacer descripciones y análisis de ese oficio, pero quiero constatar que las prácticas que los teóricos plantean, nuestros ancestros practican y desarrollan en sus contextos, ellos no los plasman en libros, sino que desde su sabiduría milenaria difunden a toda la comunidad.

De igual manera, al ser miembro de la comunidad y ser del linaje de un sabio/sabia tradicional contribuí a que una de las parteras diera a conocer su labor en contextos académicos en el panorama nacional e internacional ver foto 1. El título del trabajo nace de Mama Agustina Yalanda sabia tradicional partera, que planteó que las mujeres hilan conocimientos de vida y en la actualidad están en un proceso de re-existencia. Mama Agustina ha sido fuente primaria de otros trabajos de grado. De igual manera, es la protagonista del documental denominado “MAMA” que por primera vez mostrará las prácticas de las parteras Misak en Estados Unidos.

Fotografía 1: Partera Misak ganadora del reconocimiento a nivel nacional



Foto: Mercedes Montana

Mama Agustina fue la ganadora del Reconocimiento a la dedicación del enriquecimiento de la cultura ancestral de los Pueblos Indígenas de Colombia año, 2016, con el proyecto “Parteras Misak: hilando conocimientos de vida y de re-existencia”, otorgado por el Ministerio de cultura. En ese trabajo presté mi colaboración y por ello incluyó algunos elementos del presente trabajo grado.

CAPÍTULO I

REFERENTES CONCEPTUALES Y METODOLOGÍA

1. La partería Misak como práctica y la salud tradicional como campo

El estudio que se propone en este ejercicio de investigación tendrá en cuenta como categoría de análisis las prácticas de las mujeres en la medicina tradicional. No pretende ser un estudio con perspectiva de género ni feminista, sino un estudio sobre prácticas tradicionales que tienen en cuenta los roles de las mujeres en una comunidad como la Misak. Por lo anterior, mi enfoque teórico conceptual tendrá en cuenta el concepto de prácticas. Según Bourdieu (2007), las prácticas son manifestaciones y acciones que se realizan, mediante la aplicación de unos conocimientos, dichas acciones se practican en un determinado espacio social, que el autor denomina campo. En ese sentido, Bourdieu dice que los campos son espacios en donde los agentes (individuos) sociales luchan por su interés de un capital específico. Al respecto, Lahire (2004) plantea que los campos varían en la medida que cada campo adquiere su capital. Es decir, que los campos son desiguales, de igual forma plantea que algunos campos constituyen subcampos o algunas prácticas pueden pertenecer al mismo tiempo a otros campos:

Puede decirse que todo campo, en tanto que producto histórico, engendra y activa una forma específica de interés, una ilusión específica, que es la condición de su propio funcionamiento. Por lo tanto, hay tantos intereses como campos, lo que hace necesario determinar en cada caso empíricamente las condiciones sociales de producción de ese interés, su contenido específico (Gutiérrez , 2005, P.46).

Dentro del campo están los agentes que realizan los hechos o los fenómenos sociales desde un sentido práctico: “es decir, de una aptitud para moverse, para actuar y para orientarse según la posición ocupada en el espacio social, según la lógica del campo y de la situación en la cual se está comprometido” (Gutiérrez, 2005, P.71).

Sobre la noción de prácticas, Taita Lorenzo Muelas, mama Agustina Yalanda y *shura* Jacinta Paja sostienen que las prácticas son las diferentes actividades que ellos realizan en la cotidianidad, siempre con base a la enseñanza de los ancestros, de igual forma cuestionan que las teorías que impulsan la cultura de Occidente niegan los conocimientos ancestrales. En efecto, en la comunidad

Misak se ejercen oficios y actividades que los Misak denominan pilares, espirales o nodos. Lo que Bourdieu llama campos, los Misak lo identifican como pilares, espiral o nodos que son espacios de sociabilidad, donde los individuos desarrollan las prácticas sociales:

La teoría de la práctica en tanto que práctica recuerda, en contra del materialismo positivista, que los objetos de conocimiento son contruidos y no pasivamente registrados, y, contra el idealismo intelectualista, que el principio de esta construcción es el sistema de disposiciones estructuradas y estructurantes constituido en la práctica y orientado hacia funciones prácticas. (Bourdieu, 2007, p.90)

El autor aborda dos nociones centrales el *habitus* y el campo, estas dos nociones se interrelacionan una con la otra. En ese sentido, el factor o el motor condicionante de las prácticas sociales es el *habitus*. El *habitus* es el conjunto de habilidades que poseen los individuos, ya sea para moverse, actuar, orientarse y realizar diferentes acciones, dichas habilidades se han adquirido a través de su vida individual o colectiva, el *habitus* es el factor que condiciona la construcción de las subjetividades de los agentes básicamente desde la experiencia:

El *habitus* es a la vez, en efecto, el principio generador de prácticas objetivamente enclasables y el sistema de enclasamiento (*principium divisionis*) de esas prácticas. Es la relación entre las dos capacidades que definen al *habitus* la capacidad unas prácticas y unas obra enclasables y la capacidad de diferenciar y de apreciar estas prácticas y estos productos (*gusto*) donde se constituye el mundo social representado, esto es, el espacio de los estilos de vida (Bourdieu, 1988, p.169-170).

El *habitus* como factor condicionante de las prácticas en las estructuras de la sociedad y los sistemas de relaciones sociales produce hechos o prácticas sociales que de alguna manera involucran al individuo o al grupo social, que diariamente conlleva un marco de habilidades, que se manifiesta a partir de una actividad específica constituida por el sistema de disposiciones organizadas. De esta manera, podemos hacer la descripción de las prácticas de la medicina tradicional, caso parteras del pueblo Misak, que incorpora unas prácticas tradicionales, de orden medicinal, preventivo y curativo que han adquirido, con base a sus experiencias.

El concepto de las prácticas de Bourdieu para mi trabajo de investigación encaja, puesto que el pueblo Misak tiene una historia construida milenariamente y en ella perviven sistemas y campos sociales donde diariamente realizan diferentes actividades que son condicionadas por el *habitus*; aquí el *habitus* se entiende como el esquema de las manifestaciones y estructuras sociales internalizadas en el cuerpo, es decir incorporado al agente.

En ese sentido, como campo tomo el campo de salud y como subcampos la medicina tradicional y la medicina alopática. En los subcampos de la medicina tradicional se realizan unas prácticas en la atención del parto que involucra a la partera, la parturienta y los familiares que vendrían siendo los *agentes* que determinan los hechos o eventos sociales. En el subcampo de salud alopática, de igual forma, hay unos agentes que practican la atención de los partos desde una mirada hegemónica. Por lo tanto estos dos subcampos se mantienen en discrepancias, es decir dentro cada subcampo los agentes luchan por adquirir un capital para obtener su reconocimiento.

En el entramado cultural Misak, antes y después de estar en el proceso de la gestación, la mujer debe cumplir unas normas sociales, cuidados y tratamientos que buscan la protección del feto durante los 9 meses; igualmente se prepara la respectiva bienvenida al nuevo ser que llega al territorio y se reconoce como un hecho social fundamental, por medio de ritualidades llenos de simbolismos que hacen parte de la espiritualidad ancestral. Es así que familiares, sabios, sabias tradicionales unifican las energías y abren el camino para que la mujer pueda dar a luz en su casa de forma natural. En ese sentido, me apoyo de la definición que realiza Jon Elster sobre las normas sociales:

Yo defino las normas sociales por el rasgo de que dichas normas no están orientadas hacia resultados. Las normas sociales más simples son del tipo “Haz X” o “No hagas X”. Normas más complejas dicen “Si haces Y, luego haz X” o “Si otros hacen Y, luego haz tú X”. Normas aún más complejas podrían “Haz X si fuera bueno que todos hicieran X. La racionalidad es esencialmente condicional y está orientada hacia el futuro. Sus imperativos son hipotéticos, es decir condicionales sobre los futuros resultados que uno desea alcanzar (Elster, 1991, p.120-121).

Según mama Jacinta y mama Agustina las normas sociales son restricciones y prohibiciones sobre alguna actividad o la entrada en sitios no aptos para la mujer en estado de embarazo. En ese orden de ideas, otro de los teóricos que aportan elementos esenciales en mi trabajo de investigación es Durkheim (1992), el cual realiza una categorización de la sociedad aborigen con relación a las sociedades nuevas, tomando como objeto central las ritualidades, planteando el sentido de lo negativo y positivo, que lo define como lo profano y lo sagrado.

En efecto en los procesos de práctica de la medicina tradicional, se percibe una división entre las creencias propias y las foráneas. Las foráneas se basan en el cristianismo, mientras otros por su

parte se basan en el papel espiritual que integra las pautas culturales, creencias y prácticas que poseen representaciones claves para comprender la realidad social, la relación con el entorno natural y social (Turner, 1988). Del igual forma, para Medina, A & Mayca, J (2009) las parteras “identifican las enfermedades con su propio lenguaje y vision del mundo, explican las causas de los males, que pueden ser fisicos, biologicos, humanos, influencia de los fenómenos naturales, de las deidades o divinidades” (p.16) Durkheim define lo sagrado y lo profano de la siguiente manera:

La división del mundo en dos dominios que comprenden, la una todo lo que es sagrado, la otra todo lo que es profano, tal es el rasgo distintivo del pensamiento religioso, las creencias, los mitos, los dogmas, las leyendas son o representaciones o sistemas de representaciones que manifiestan la naturaleza de las cosas sagradas, las virtudes y los poderes que son atribuidos, su historia, sus relaciones entre sí y con las cosas profanas (Durkheim, 1992,p.33)

Lo sagrado alude a las cosas que de alguna manera están dotados de superioridad y poder, generalmente están cargadas de simbolismos, mientras que lo profano son las cosas o los eventos a los que se les aplican algunas prohibiciones. En ese sentido, siguiendo los conceptos de Durkheim con respecto a lo sagrado y lo profano, dentro del territorio Misak hay aproximadamente 36 lagunas y una variedad de sitios que son reconocidos como sagrados por la función de espiritualidad y centros de recuperación de energías del territorio. Constantemente, no se cumplen las reglas de la cultura sobre estos sitios y ellos son profanados por las prácticas de los jóvenes y personas de otras culturas que van a las lagunas a bañarse sin los permisos de los mayores así mismo estos no tienen los cuidados adecuados e irrumpen en el territorio sólo para pedir diferentes deseos con el propósito de convertirse en sabio/sabia tradicional.

Siguiendo los objetivos de la investigación abordaré el tema de las parteras de manera general con el fin de mostrar su oficio en el contexto rural y urbano. Son mujeres que trabajan independientemente de la profesión médica, pero en algunos países las parteras trabajan en el sistema de salud establecido y ellas colaboran con los médicos cuando es necesario. Las parteras, usualmente, trabajan en equipo con otras parteras. Históricamente las parteras tradicionales cumplen unos roles fundamentales en la salud, en el caso de México, atienden a mujeres mestizas he indígenas, en muchas de las comunidades marginadas, la partera es conocedora de la salud y lleva consigo conocimientos especiales y su trabajo debe ser respetada:

En México existen casi 22 mil parteras que atienden cada año a 370 mil mujeres, quienes curan a las familias, aconsejan sobre planificación familiar en lugares donde ningún médico llega. Vale decir que no todo es perfecto, pues la atención brindada en un alumbramiento también puede enfrentar a la muerte, sobre todo cuando el embarazo es de alto riesgo y no se cuenta con los recursos suficientes (Lucero, 2014, p.1).

Las mujeres Misak participan de diferentes oficios dentro de la comunidad, cumpliendo diferentes roles en la práctica de la medicina tradicional. La participación de la mujer Misak está en todos los órdenes e históricamente en el origen hay la imagen del arco iris hembra y macho, la laguna hembra y laguna macho, su origen está en las lagunas de *ÑimPe* (hembra) y *Piendamu* (macho) en ella están presentes los espíritus mayores Mama *Pishimisak* (mujer) y Taita *Kallim* (hombre) que dieron la unidad y el origen a los guambianos. De aquí se desprende su importancia histórica en los procesos organizativos, de resistencia y re-existencia que forman parte de la historia de los mayores y mayores, que priorizan la visión de la paridad y la complementariedad entre lo femenino y lo masculino.

2. Ruta metodológica

Para este trabajo de investigación opté por un enfoque etnográfico porque me da pautas y me permite registrar y analizar los fenómenos sociales de manera cualitativa. En este ejercicio de investigación se logró observar y presenciar 25 rituales del pueblo Misak. No logré presenciar un parto natural de una mujer Misak, porque las parturientas no permitieron la entrada de un varón. Sin embargo, me valí de los conocimientos de mi madre que es partera Misak, de cinco parteras y un partero, quienes en largas entrevistas y conversaciones informales me permitieron conocer su oficio. También realicé dos entrevistas a mujeres que fueron atendidas de manera tradicional y dos mujeres que acudieron al hospital; dichos hechos sociales los describo en el capítulo dos y tres. Del mismo modo, me apoyé de los Taitas que hicieron parte de la estructura del cabildo y de dos médicas alopáticas de la Universidad del Cauca. Para aclarar algunos conceptos relacionados con el sistema de salud Colombiano y en particular el municipal. Con las entrevistas logré un acercamiento a los comportamientos y modos de vida, hallé una serie de hechos y prácticas sociales que acontecen en la cotidianidad del pueblo Misak.

Las entrevistas fueron realizadas en el resguardo de Guambia y algunas en Cali y Popayán en los años 2015 y 2016. Uno de los propósitos fue indagar a las *shuras* (abuelas) parteras que más partos hubieran atendido en la comunidad. El trabajo de recolección de información comenzó el 4 de enero del 2015 con la *shura* Narcisa Tombé, quien cumple varias funciones dentro del campo de la medicina tradicional, es experta en partos, arregla la matriz, es sobandera y consejera, en su memoria lleva presente el haber atendido a tres generaciones en distintas veredas. La *shura* Narcisa tiene 86 años de edad, se casó en dos ocasiones y tuvo 5 hijas y un hijo, en materia de estudio nunca asistió a la escuela y solo fue una vez al hospital en toda su vida.

Otra de las sabias tradicionales es la *shura* Jacinta Paja una de las parteras con alto grado reconocimiento en el resguardo tiene 82 años, vive en la vereda Las Delicias, es viuda y tiene 4 hijas y un hijo. La *shura* posee un conocimiento amplio sobre las plantas y normas sociales de la comunidad. En su oficio como partera ha atendido 600 partos en todo el resguardo de Guambia, la *shura* nunca asistió a la escuela. Gracias a sus conocimientos milenarios uno de los hijos es uno de los mejores sabios tradicionales del pueblo Misak.

Mama Agustina Yalanda Tumiña, mi madre, tiene 60 años de edad, es madre soltera y tiene una hija y un hijo. Es sabia tradicional, ha atendido 400 partos dentro del resguardo. Ella arregla la matriz, es sobandera y pulsera, realiza rituales de los ciclos de vida Misak, terapia auricular. La mama Agustina ha participado en eventos nacionales e internacionales en representación de las mujeres Misak, gracias a su trabajo ha logrado reconocimientos muy significativos en favor de la medicina tradicional, concretamente, en la partería. En el año 2015 fue el personaje principal del documental denominado “MAMA” que será presentado en los Estados Unidos de América en varios eventos. En el 2016 ganó el estímulo y el reconocimiento del Ministerio de Cultura con el proyecto parteras *Misak Hilando conocimientos de vida y de re-xistencia*. En la actualidad hace parte del Consejo de abuelos del Pacto Mundial consiente. Es una de las mujeres más reconocidas de la comunidad, dentro y fuera del territorio gracias a sus habilidades terapéuticas y comunicativas tanto en castellano como en Misak.

La mama Antonia Calambas trabaja para el cabildo de Guambia, como partera, cumple las funciones de partera y sobandera, tiene 67 años, es viuda y tiene 4 hijos y dos hijas, sobre la atención de los partos no concedió los datos debido a que trabaja para el cabildo.

El Taita Jesús Fernández tiene 60 años, es uno de los sabios tradicionales que cumple la función de partero, ha atendido partos en la vereda Cacique y en Siberia, cumple varias funciones. Es armonizador, limpiador, sobandero. Las mamas Jesusita Calambas y Teresa Yalanda cumplen la función de parteras y sobanderas, no han atendidos muchos partos, según ellas están en el proceso de aprendizaje.

Del mismo modo me apoyé de Taitas que han estado en los procesos organizativos del pueblo Misak. En efecto se realizó entrevista al Taita Lorenzo Muelas ex constituyente, ex senador de la República, ex gobernador de Guambia. Desde sus experiencias y su saber aportó datos sustanciales para mi trabajo. De igual forma el Taita Felipe Muelas ex gerente del hospital Mama Dominga, fortaleció la salud propia e implementó la salud integral en Guambia. También conté con la colaboración del Taita Álvaro Morales ex alcalde municipal y ex gobernador, que desde su trayectoria en los procesos del cabildo de Guambia aportó datos importantes en la construcción del texto.

De igual manera, conté con el apoyo de dos mamas exgobernadoras elegidas por voto popular cuando existía la democracia en el resguardo de Guambia. Mama Ascensión Velasco, promotora de salud, fue la primera gobernadora elegida por el pueblo Misak, estuvo en el proceso de salud en Sierra Morena, por lo cual desde su experiencia me ayudó a entender los cambios y las rupturas que se dieron en el campo de salud. La otra es la Mama Bárbara Muelas, ex gobernadora y lingüista es una digna representante del pueblo Misak, fue la compositora del himno guambiano. En la actualidad junto con su familia Muelas Hurtado lucha por la recuperación y el fortalecimiento de los saberes ancestrales y desde sus saberes transmite los conocimientos a las nuevas generaciones.

También realicé algunas entrevistas a mujeres madres de familia que han sido atendidas por las parteras y mujeres que fueron atendidas en el hospital. Una de ellas es Graciela Tombé, estudiante de etnoeducación en la Universidad del Cauca, ha tenido dos hijos atendida por *shura* Jacinta Paja,

con todos las ritualidades del Misak. Diana Tombé una mujer joven que ha tenido 2 hijas y dos hijos, tuvo la experiencia de ser atendida en el hospital de Popayán mediante cesárea. Por último, se entrevistó a Elizabeth Velasco una ingeniera en sistemas, que tuvo dos nacimientos en un hospital y que en la actualidad tomó la decisión de ser atendida por la partera.

De acuerdo con Malinowski (1986) la etnografía es un registro sistemático de variables de un contexto social, los lugares, territorios, actores y las relaciones que surgen entre los actores; como primicia se registran los habitus, las costumbres, las prácticas, y la significación que estos contienen en la vida de un pueblo. Actualmente, la observación etnográfica se utiliza en los diversos campos. Aunque al comienzo se usó para estudios de las culturas étnicas, hoy en día se utiliza para diferentes fines o campos de estudio. Justamente “mi intención de emplear esta metodología es conocer los eventos específicos” (Melo, 2014, p.6) e indagar las ritualidades que se practican en la comunidad, y como el saber ancestral y la alopática funcionan o se confrontan en el contexto Misak.

El trabajo etnográfico sobre parteras surge por la misma necesidad de conocer más en detalle las prácticas y su quehacer milenario. En ese sentido, al ser parte de una familia de médicos tradicionales, desde niño me enseñaron las normas sociales, pero aun así, por las influencias externas objetaba los saberes tradicionales, pero llegó un momento en que decidí volverme a adentrar en el mundo maravilloso de la medicina tradicional. Por lo tanto, decidí construir esta etnografía desde el saber de los espíritus mayores. Y para ello retorne como investigador al resguardo de Guambia pueblo Misak, donde crecí como comunero.

Al pertenecer a la comunidad consideré que era posible encontrar los datos de manera fácil, que los entrevistados me dieran las respuestas de manera oportuna y contundente. Pero encontré limitaciones en varias de las entrevistas, por lo cual tuve que buscar varias formas de seducir a las parteras con mi estudio y que estas permitieran ser entrevistadas. Por ejemplo lleve a mi madre para que ella dialogara con las parteras, y luego yo entrar en la conversación y hacer las preguntas respectivas. Esta estrategia me funcionó: Logré entrevistar dos de las parteras que más partos han atendido y que han logrado un reconocimiento en el resguardo de Guambia, según ellas hasta el momento a ningún individuo le habían dado información sobre su trabajo. Al hablar la lengua

*Namui Wam*¹³ me permitieron entablar un dialogo general de sus vidas; todas las entrevistas fueron hechas en *Namui wam*; luego traducidas y transcritas al español, fue un trabajo complicado, primero debía pensar como Misak y, posteriormente, transcribir e interpretar como un científico social. La experiencia de mi trabajo de investigación me permitió encontrar a la partera que me dio la bienvenida al territorio.

La observación “etnográfica, me permitió un acercamiento al entramado del resguardo alrededor de las nociones de la gestación” (Murcia, 2014, p.15). Exploré los factores externos que han influido en las tradiciones de los Misak. Justamente indagué los lazos sociales de la salud alopática y la medicina tradicional, que al observar superficialmente la misión y la visión del Hospital Mama Dominga consideré otro tipo de sistema de salud, pero las palabras de las *shuras*, *shures*, *mamas* y *Taitas* me dieron a entender que los saberes tradicionales y el alopático están en confrontación.

En ese orden de ideas, como lo mencione anteriormente, consideré realizar mi investigación de manera autónoma sin restricciones, pero encontré restricciones en las entrevistas, las parteras que trabajan para el hospital Mama Dominga no podían dar entrevistas sin ser autorizadas por la administración del hospital. Mediante una carta escrita debían de pedir autorización para la realización del trabajo, toma de fotos de sala de partos, base datos de los partos del hospital Mama Dominga. Estas limitaciones no permitieron mostrar los datos de los nacidos en el hospital, ni de los nacidos con la asistencia de las parteras. Estos hechos afectan a los estudiantes Misak de diferentes universidades, con sus formas de manejo político burocrático limitan la realización de trabajos de investigación de los mismos comuneros del resguardo de Guambia.

¹³ Es la lengua autóctona que hablan los Misak del macizo andino colombiano.

CAPITULO II.

LAS PRÁCTICAS DE LA PARTERÍA DESDE EL SABER MISAK

(Ishumpur misakmerape urek kalam purukupelo)

En el territorio Misak las shuras, mamás cumplían varios roles dentro de la estructura social, económica y político organizativo, eran guías de sus pueblos. Muchas de ellas tenían la misión de ayudar a nacer vidas en su comunidad. No utilizaré el vocablo de cacicas porque fue impuesto en la colonia para someter a los pueblos indígenas, “antes de la colonia a las mujeres líderes las llamaban shuras, mayores o mamás eran mujeres llenas de valor y liderazgo para ejercer la autoridad en el Nupirau” (Entrevista a Gerardo Tunubalá, docente Misak, febrero, 2015).

1. Cosmogonía y cosmovisión: Ley de origen Misak

Los Misak del macizo andino colombiano tienen una intrínseca relación con las deidades de la madre naturaleza, dentro de ella hay elementos cósmicos considerados sagrados, los cuales ayudan a que el ser Misak esté en constante equilibrio con el entorno natural. La prioridad es mantener una armonía basada en el respeto a todos los elementos que integra la madre naturaleza.

Nuestra cosmogonía radica en un sistema dual o paridad, lo masculino y lo femenino, lo caliente y lo frío, plantas frías y plantas calientes, el sol y la luna. En el mundo Misak hay diferentes espíritus benéficos y maléficos, los cuales habitan en su mayoría en los páramos y algunos en los accidentes geográficos, donde la dualidad persiste como un valor cosmogónico que condiciona el equilibrio y la armonía con los espíritus mayores él y ella *no ñi*:

Para los mayores, las partes altas del páramo son sitios sagrados donde se encontraban las mayores riquezas cosmogónicas. Es el lugar de los MISAK o pishimarepelo¹⁴ donde se comunicaban con el espíritu mayor, quien le daba fuerza y razón para interpretar la naturaleza y con el armonizar a su pueblo, allí se encuentra la mayoría de las plantas medicinales, animales medicinales con sus respectivos espíritus (Guambia, 2010, p.8).

¹⁴ Son los sabios, mayores o médicos tradicionales los que armonizan y hacen limpiezas; pues ellos poseen la facultad de comunicarse con los espíritus.

El origen de los Misak surge del parto del territorio o (pacha mamá), en un entorno natural limpio, tranquilo, de armonía y equilibrio habitaban *ella* y *él*; estaban dotados de sabiduría, alimentos y animales. *Pishimisak* es mamá, y *kallim* que es tata Ciru¹⁵. Tata Ciru conocía todas las responsabilidades y deberes en los diferentes trabajos colectivos; mientras que el *Pishimisak* que es mamá *Chuminga*¹⁶ era el cordón umbilical de los humanos, habitaba en los sitios sagrados esencialmente en los páramos, era madre de las aguas del gran territorio del *shur payan*; estos dos espíritus tenían todo, es así que vieron la necesidad de que alguien cuide su territorio. Así que dialogaron para procrear a los Misak.

En los páramos estaban las lagunas, laguna *Nimpi Ñi*¹⁷, en el lado derecho y *pientamu nø*¹⁸, en lado izquierdo; por encima de las lagunas aparecen dos arcoíris macho y hembra, el macho se ubica arriba y la hembra abajo, de esa manera el arcoíris fecunda. Con este fenómeno natural, en el *nupirau* empieza a llover día y noche, causando desbordamiento de las lagunas. Mientras tanto en las sabanas las aguas se filtraban, ocasionando grandes derrumbes y con ello dando origen a los primeros Misak, “los primeros *Yell* o las primeras semillas del agua se formaron de los grandes derrumbes que bajaban de las dos lagunas hembra y macho, ahí entre los *shau*¹⁹ vino un niño enchumbado con los diferentes colores del arco iris” (Dagua, Tunubalá, Varela & Mosquera, 2005, p.31). Por lo anterior, los Misak cuidan sigilosamente a la madre tierra, ella posee valores espirituales cosmogónicos y materiales de su pueblo, se “constituye como los cimientos del

¹⁵ Es el primer nombre originario que le designaban al *kallim*. Según mama Agustina Yalanda el nombre de Taita Ciru fue un nombre originario de Los Misak, pero con la llegada de los españoles fue modificado, hoy en día, dentro de la comunidad se distingue como Isidro.

¹⁶ Es el nombre originario del Dios milenario; el dueño de los tres espacios del territorio, naturaleza, animales y de los seres humanos.

¹⁷ Dentro del pueblo Misak, se utiliza esta palabra para referirse al pronombre *ñi* ella, pero dependiendo del contexto en algunos casos se puede variar.

¹⁸ Este pronombre *nø* se utiliza para referirse al hombre a él, aunque también dependiendo del contexto o región se puede variar el significado. De acuerdo a Mama Bárbara Muelas también se puede utilizar el *øik*, que también se refiere al género masculino y femenino.

¹⁹ Cuando el gran territorio sufre grandes partos, primero viene el agua limpia, luego el agua sucia y con ello viene; palos, ramas, raíces de árboles y abundante lodo, que desecha la madre naturaleza.

cosmos, el fundamento de toda la realidad, el receptáculo de todas las fuerzas sagradas, que se manifiesta en montes, bosques, vegetación y aguas. Es el lugar y el tiempo, el espacio primordial” (Choque, 2009, p.4) pues en ella viven el espíritu del agua, del viento, del fuego, de la lluvia, del páramo, del trueno, de las plantas entre otros; la madre tierra integra todo los espíritus. Según Dagua, Tunubalá, Varela, & Mosquera (2005) afirman que “el sentir del territorio para el guambiano trasciende del universo material al cosmos espiritual ahí se enrolla y desenrolla por eso se denomina **piro**²⁰ o derecho mayor, pues, en el territorio nace, crece y desarrolla la identidad” (p.29).

En ese sentido, las formas de ver, pensar, sentir y percibir el mundo, a lo que Occidente llama cosmovisión, para los Misak tiene una particularidad; la cosmovisión es la visión o expresión del pensamiento, basado en la reciprocidad con el mundo natural y el humano en una determinada comunidad, donde las relaciones sociales colectivas e individuales se complementan con el *wam*²¹ de los *shures*. Para Dagua, Aranda & Vasco (1998) la “cosmovisión comprende una concepción muy amplia y compleja sobre el agua, elemento dinámico por excelencia, no solo a causa de sus movimientos, de sus recorridos, sino sobre todo por sus transformaciones” (p.25).

En el mundo andino la vida de las comunidades originarias y la vida natural gira en torno a la hermandad con todo lo que le rodea, es así como las piedras, los armadillos, osos y cada componente de la madre tierra son hermanos iguales y con los mismos derechos ligados por la simpatía y el cariño (Calderón, 2011, p.51).

Los seres del mundo natural interactúan y se manifiestan a través de los sueños, brindando diferentes dones, con la finalidad que el Misak siga ese hilo invisible y no pierda las directrices de los *shures*, hasta que llegue la hora de ir al *kansrø*²². Para Calderón (2011), la cosmovisión como es viva cada día se renueva y se recrea y la aprendemos desde el estómago hasta que llegamos al *Kan-Srø* “*casa de los espíritus de los Misak*” (p.52).

²⁰ Es la parte donde vivimos, donde trabajamos, donde la cuidamos; es “nuestro territorio, nuestra madre tierra”

²¹ Dentro el mundo Misak el *wam* es la voz de los abuelos.

²² En la cosmovisión propia el viaje y retorno espiritual, es cuando las energías cósmicas del Misak se rompen, el ser Misak se pierde de rumbo.

Para los Misak la madre naturaleza posee espacios de profundo respeto, en esos espacios habitan los espíritus que guían, protegen el espacio social y espiritual de los *pishau*²³ *piurek* gente grande, gente sabia, primeras raíces de América con su propia ley natural de origen. En una entrevista realizado por la CONAIE²⁴ al dirigente indígena Misak Taita Lorenzo Muelas, él señala:

Decimos Derecho Mayor por ser antiguo. Porque somos originarios de estas tierras. A nosotros nos parió la tierra, un gran caudal, una avalancha hizo nacer a nuestro pueblo. No entramos por el Estrecho de Bering. Hace 10, 20 y 30 mil años nos desarrollamos, y nosotros somos herederos de esos antepasados, y somos hijos de ellos y somos parte de ese derecho, el Derecho Mayor. Con los estudios arqueológicos de amigos antropólogos, encontramos que había pueblos en estas tierras 200 años antes de Cristo (CONAIE Acción Ecológica Instituto de Estudios Ecologistas del Tercer Mundo Oilwatch, 2007).

Al respecto, es importante mencionar que la existencia de los Misak es milenaria; nuestros *shures* y *shuras* dejaron una sabiduría milenaria basada en la reciprocidad entre hombre y naturaleza. Pero a pesar de eso, según Vasco (2007), los terratenientes, políticos, escritores y catedráticos de la Universidad del Cauca señalaban que los Misak eran traídos de Sur América por los españoles. Incluso los relacionaron con algunos pueblos indígenas del Ecuador y Perú negando las huellas de los mayores que están en el territorio, son de los Pijaos y no de los *pishau* (Dagua, Aranda, & Vasco, 1998). En ese sentido, para poder aclarar la legitimidad y la raíz de los Misak, los mayores buscaron ayuda de arqueólogos, etnohistodiarores, con el fin de demostrar con estudios científicos la verdad a los enemigos de los Guambianos.

Las mentiras de los blancos por avasallar y controlar el territorio de los Misak han sido constantes. Pero la historia de los mayores ratifica que los Misak pertenecen a la tierra, de ella surgimos es así que la protegen y se encuentran en re-existencia en defensa de sus derechos y de la madre tierra, guiados por los dioses milenarios *Pishimisak* y *Kallim*.

²³ Es el nombre que se le denomina a los primeros habitantes del gran *kauka*, que son los mismos Misak.

²⁴ Es la confederación de nacionalidades indígenas del Ecuador.

1.1 Los espíritus mayores en el mundo Misak, él y ella: *Kallim* y *Pishimisak*

Los pueblos milenarios manejan diferentes concepciones sobre su cosmogonía y cosmovisión. Cada pueblo posee creencias en seres o espíritus mayores con ciertas fuerzas sobrenaturales. Si nos ubicamos en el panorama del mundo andino, el cual se expande en un gran territorio, al que los Misak pertenecemos, en ese territorio se habla de los tres mundos o espacios del Misak “*umpu, topøtak, palasrø*”²⁵. En ese sentido, podemos notar las particularidades del mundo de los Aymaras, en donde también al igual que los Misak mencionan los tres espacios de la siguiente manera:

El Arajpacha, mundo de arriba, donde habita el sol y la luna, simboliza la luz y la vida. Es el este u oriente, lo que está adelante. El sol y las lluvias nacen allá, y hacia allá se dirige la mirada. El Akapacha es el centro, dimensión ubicada entre el Arajpacha y Manquepacha, son los valles y quebradas, es lo que está cerca, o “acá”, donde habita el hombre Aymara. El Manquepacha, mundo de abajo, donde se guarda lo que ya pasó, simboliza la muerte y la oscuridad. Es el oeste. Allí es donde se pierden las aguas y termina la vegetación; es el desierto y también la dirección donde van los muertos (Paz, 2006).

Todos los elementos de la madre tierra tanto internos como externos poseen vida y en ella están los espíritus guardianes y guías de los pueblos andinos. Con estas formas de ver y entender la sacralidad milenaria, los Misak “persiguen o siguen” el camino que dejaron los mayores *shures*, *shuras*.

En el mundo Misak del macizo andino colombiano, todos los seres y minerales de los tres espacios se deben tratar con mucho respeto. Los cerros, piedras, montañas, ojos de agua y lagunas son espacios de cohesión, son sitios muy sagrados. En él habitan los diferentes espíritus que son los guardianes de todo el pueblo. En ese sentido, dentro del pueblo Misak, los seres mayores se reflejan en la dualidad él y ella, *Pishimisak* y *kallim*. Estos espíritus habitan en los páramos, son seres muy limpios que portan la tranquilidad, la alegría, la bondad, pero cuando los humanos entramos en los sitios sagrados sin su permiso se enfadan y atacan con enfermedades. Estos dioses milenarios vigilan y cuidan el territorio, son los dueños de las plantas, del agua, de las lagunas, de los animales y de los seres humanos.

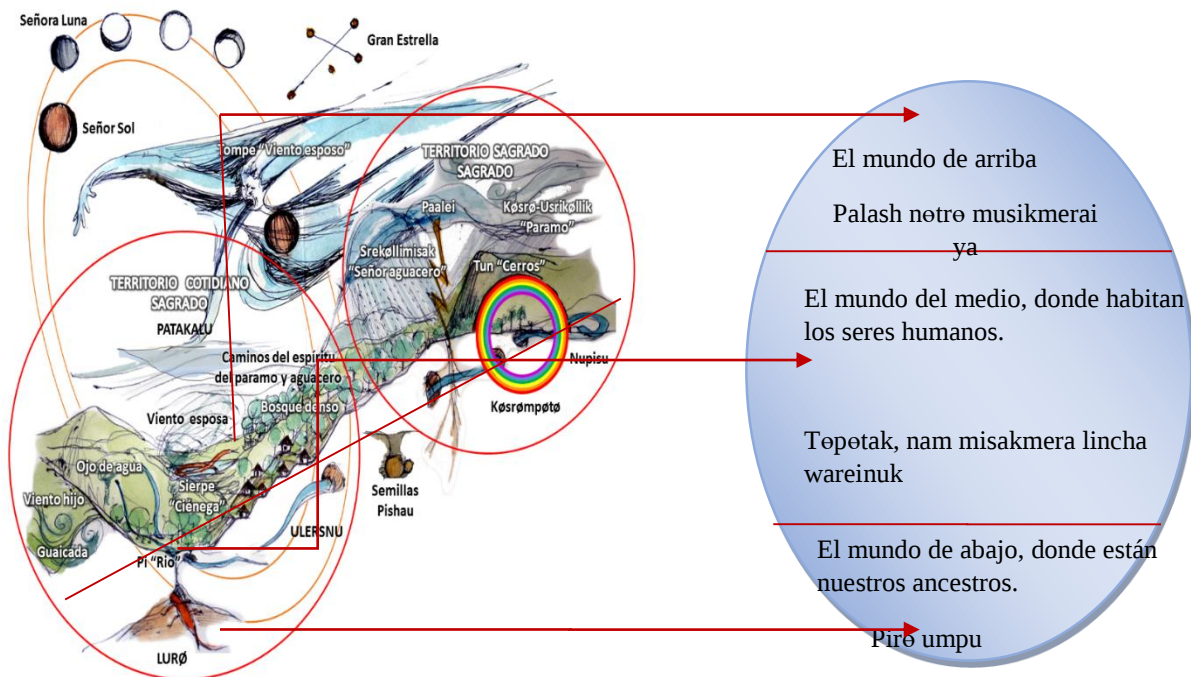
²⁵ Dentro de la cosmovisión andina al igual que la de los Misak, se habla de los tres mundos o tres espacios. El mundo de abajo, el mundo del medio, y el mundo de arriba.

Según el Taita Jesús Fernández médico tradicional “partero” ilustra, el *Pishimisak* de la siguiente manera, él vive en los páramos especialmente en las lagunas: del Abejorro, Ñimpe, Piendamo, la Horqueta, del Venado, Tres Juntas, del Conejo, Peñas Blancas, de Sangre, San José, laguna Seca, tres estrellas entre otras. Son sitios bellísimos de conexión espiritual, caminando varias horas entre los bosques naturales se llega a unos cerros; desde donde se puede apreciar la belleza natural, dichos espacios están llenos de riqueza cosmogónica, en algunas ocasiones si alguien no va limpio espiritualmente, los espíritus esconden el camino. Siempre se deben tener las la jigma de medios para el refresco, generalmente se empieza brindando de manera equilibrada cuatro veces con la mano izquierda y cuatro con la derecha, cuando los espíritus son más fuerte, hay que brindarles más veces.

Dentro de la medicina ancestral hay unas formas comunes de ofrendar a los espíritus, todo depende del momento y de las intenciones que tiene el ser humano con ellos. Como mencioné anteriormente los sabios tradicionales poseen unas formas de ofrendar, ellos siempre hablan de equilibrio, si das cuatro veces con la mano izquierda también se debe dar cuatro veces con la mano derecha; en los casos en que los espíritus estén molesto se deben ofrendar más veces, ocho y ocho o dieciséis y dieciséis. En ningún momento se deben brindar por desigual ya que el trabajo se puede dañar y recibir represalias fuertes por parte de la madre naturaleza.

El *kallim* y el *Pishimisak* cuidan sigilosamente el gran territorio de los Misak, como ayuda tienen a sus hijos; que viven en los tres mundos, *umpu*, *təpətak*, *pala*, (mundo de abajo, mundo del medio, mundo de arriba). En estos espacios la dualidad se ratifica, es así que en cada mundo hay espíritus hembra y macho, tal como se puede apreciar en la imagen 1.

Imagen1. Los tres mundos o espacios de los Misak con los diferentes espíritus



Fuente: Calderón (2011).

En la imagen 1 observamos los tres espacios. En el mundo de arriba el *palash*²⁶ se encuentra el padre sol, la mama luna, las estrellas, en el *palash* en forma de nube habita *patakalu* nube que posee el espíritu del agua; *Srekollimisak* el abuelo aguacero; *kösre köllimisak* la abuela paramo; *isikpantsik-srepantsik* son los espíritus del verano y del invierno. En el espacio del medio donde están los humanos, hacen presencia las candelillas de colores, las viudas, el huando y el *Pishimisak*. El mundo de abajo, el mundo de los antiguos, están los *pishau*; *Ulersnu* el espíritu del agua subterránea y *Lurø* de las fallas geológicas. Los espíritus tienen su espacio su camino y en algunos casos generan enfermedades o complicaciones en los partos, por lo cual, antes de construir una casa primero debe consultar al sabios/sabia tradicional. Estas formas de manejo espiritual son formas de promoción y prevención de la salud de manera tradicional.

²⁶ Los pueblos de la confederación pupen en su lengua milenaria antes de la llegada de los españoles, le decían al “cielo” *palash*.

Con este ejercicio de investigación he adentrado de nuevo al mundo Misak, lleno de creencias y de prácticas sociales que durante mi niñez los asimilaba como un juego, o veía algo sin sentido, pero debido al linaje y los tratamientos que realizaron los sabios/sabias tradicionales en mi llegada al territorio, he escuchado el llamado de la madre naturaleza para conocer el poder de la medicina tradicional Misak y seguir el legado milenario buscando la armonía, equilibrio y la conexión con los espíritus de la madre naturaleza.

1.2 Misak hijos del Agua: *piurek*

Los Misak son originarios del agua *piurek*²⁷, ellos surgen del parto del territorio, dichos fenómenos naturales ocurre a cada 35 o 60 años, las lagunas de *Ñimpe* (hembra) y *Piendamo* Arriba (macho) juntos con los espíritus mayores fueron los factores condicionantes del origen de los Misak:

Al derrumbe le decían **pikuk**, es decir, parir el agua. A los humanos que allí nacieron los nombraron los Pishau no eran otras gentes, eran los mismo Guambianos, gigantes muy sabios (...). Ellos ocuparon nuestro territorio, ellos construyeron todo nuestro **nupirau** antes de la llegada de los españoles (...). Los pishau son nuestra misma gente, nacieron de la propia naturaleza del agua, para formar a los humanos. Ellos vinieron del **Pishimisak**, que los crio con sus alimentos propios, por eso nosotros somos de aquí, de esta raíz, somos **piurek**, somos del agua, de esa sangre que huele en los derrumbes. Somos nativos legítimos de **Pishimisak**. (Dagua, Tunubalá. Varela & Mosquera ,2005, p.28-29).

Los niños y niñas *piurek* (hijos del agua) que llegaron en ese evento natural; algunos van a enseñar a cultivar los alimentos propios, convivir en reciprocidad con el entorno social y natural en su comunidad. Mientras que los que vienen cada cien años, y que vienen con los colores brillantes del *kəsrəmpəθə* (arco iris), poseen un alto grado de importancia, ellos son los que van enseñar a cultivar y moldear los metales preciosos (Dagua, Aranda, & Vasco, 1998). En ese sentido cada vez, que hay derrumbes y los ríos salen de sus trayectos y hay olor a sangre; la madre tierra parió otro ser. A partir de lo anterior, para la comunidad Misak el “Agua” es el elemento esencial condicionante del origen y de la supervivencia, crecimiento y desarrollo de la población Misak.

En ese sentido, para Jurado (2002) el “Agua es la energía para poder vivir, es fuente de vida para todos los hombres, las plantas y los animales. Es fuente de producción de alimentos” (p.36). En

²⁷ De acuerdo con la oralidad, los mayores explican que los Misak nacimos del agua y por ende somos hijos del agua y del arco iris.

efecto, el agua es vida, nace en los páramos recorre por los ríos hasta desembocar en el mar, luego vuelve por el mismo camino en forma de nube hasta llegar nuevamente al paramo, es un ciclo que cumple en determinado tiempo. Los mayores dicen que el agua no es buena ni mala, pero recalcan a la comunidad sobre las normas o restricciones socioculturales que se deben cumplir en determinados períodos como: en el momento del parto del territorio en donde viene el agua limpia y el agua sucia con olor a sangre; al momento de pasar suelta espíritus perjudiciales que afectan individualmente e inclusive a toda la comunidad. Por lo cual, los humanos no deben caminar por los sitios, por donde desbordo el agua sin un previo ritual con un médico tradicional o con una partera, pues ellas conocen que tipo de remedio se debe ofrecer a los espíritus que están regados.

Desde el origen, las mujeres Misak han sido de equilibrio y armonía, pues ellas seguían las normas del *Pishimisak*. De acuerdo a *shura* Jacinta Paja, las parteras crean e hilan conocimientos de vida, como conocedoras de los saberes ancestrales insisten en el cuidado y el respeto a la madre naturaleza, por medio de las prácticas y creencias ancestrales de la comunidad. Del mismo modo, las parteras implementan estrategias para transmitir los saberes ancestrales, buscan prevenir las enfermedades que puede ocasionar la madre naturaleza, advierten que en el momento de haber pasado las crecidas de los ríos las mujeres que estén en periodo, ni hombres que en la casa haya algún socio *papø* no deben caminar por donde pasó el río, ni quemar la madera que el río trajo. Los mayores desde el origen sabían que los residuos y las huellas del desbordamiento contenían el *køshimpøtø*, *ulesrnu*, *lurø*, *Sierpi* estos espíritus enferman y en muchos casos embarazan, los mayores llaman *Kai mentik*²⁸, fenómenos que ocurren por la desobediencia de las normas socioculturales de la cosmovisión de la comunidad Misak.

No cabe duda que el fenómeno del origen incide en los partos y en la cotidianidad de los Misak. En ese sentido el fenómeno del origen y del parto han llevado a hombres y mujeres a la construcción de unas subjetividades diferentes, que están explícitos en su relación con la madre naturaleza y que se expresan en la interiorización de las normas sociales, esto ha hecho que los individuos generen unas acciones por mantener los conocimientos y saberes milenarios. Pero, por otra parte, una porción de la población objeta las tradiciones y las prácticas socioculturales. Aunque en la

²⁸ Son enfermedades producidas por los espíritus, por el incumplimiento de las normas sociales, los únicos capaces de curar son sabios tradicionales.

actualidad el fenómeno del origen, no ha vuelto a traer niños y niñas en el agua; los Misak esperan las últimas expresiones de mama Manela Karamaya, que antes de entrar a su cerro señaló que un día volverían a venir a ver su hijos; sus semillas, animales, creencias, espiritualidad; y desde luego a ver si cumplieron las normas sociales que ella impartió en el territorio Misak.

1.3 Los ciclos de vida, pishimarøp chismarøp en la concepción de la medicina propia

Los pueblos indígenas en el mundo manejan diferentes prácticas sociales, buscando un bienestar social y un desarrollo propicio de los pueblos. En ese sentido, los integrantes de las comunidades sufren y afrontan unos cambios sociales, económicos, culturales fisiológicos, psicológicos y biológicos en sus cuerpos. Debido a ello las comunidades indígenas realizan unas prácticas sociales que en algunos casos poseen similitudes y en otros tienen ciertas diferencias en cuanto al desarrollo del rito y manejo de plantas, grasas de animales que se utilizan en el proceso ritual que se lleva a cabo en las comunidades.

Dentro de la concepción Misak, los ciclos de vida “están presentes en el proceso de conformación de la vida (el nacimiento, el crecimiento y la muerte) y necesariamente se refieren a unos ciclos mayores regulados por la misma relación entre la humanidad y la naturaleza” (Fayad, 2015,p.3) de tal modo que las prácticas sociales dentro de la comunidad Misak “reafirman la identidad y se socializa en aquellos aspectos que se consideran fundamentales para la cultura” (Tombé, Morales, & Tunubalá, 2008, p.86). Se realiza aislamiento por cuatro días del individuo, este recibe una alimentación especial, trabajos artesanales, rituales específicos entre otros aspectos. Dentro del pueblo Misak los ciclos de vida son las etapas de preparación a la joven mujer y al joven hombre que entran en el proceso de transformación que comienza desde la preconcepción hasta el viaje espiritual.

a) Preconcepción: *Srusrøunøpa matsinøunøpa*

Es la etapa antes de los cambios fisiológicos de los individuos que están en plena formación y preparación para la vida social individual y colectiva y poder estar en equilibrio con la madre naturaleza: los mayores con sus conocimientos aconsejan, educan, y entablan un dialogo constante, dentro de la institución familiar, dotando de elementos de la cosmovisión, ley de origen y derecho

mayor. En la preconcepción se realizan ciertos rituales para el hombre y la mujer que en el transcurso del trabajo realizaré una descripción más precisa. En esta etapa las fases lunares juegan un rol importante en la vida del ser Misak. La madre luna que es mujer hace un acompañamiento en cada mes, la relación de la luna con la mujer Misak ocurre cada vez que llega el ciclo menstrual de la mujer que generalmente varía. Mientras que para el joven hombre el padre sol que es hombre acompaña en los días de siembra y cosecha.

b) Concepción: *Usrimpa mōskeimpa*

De acuerdo con nuestros *shures* y *shuras*, sembrar los alimentos y cosechar los productos debe hacerse con base en las fases de la mama Luna. Las fases lunares tienen períodos fértiles como también periodos infértiles, lo mismo sucede al momento de sembrar la semilla del ser humano mediante el acto sexual. Las generaciones antiguas se basaban en la dualidad de los ciclos del *pōl* y el *pōsr*; según Rodrigo Tombé y mama Agustina el deseo de tener un hijo varón o una hija dependía de la institución familiar. Cada individuo poseía los conocimientos en relación con la luna y el sol; en ese sentido para ser madre o padre de familia debían conocer que día se podía sembrar y en qué días podías cosechar. En efecto, si querían sembrar una hija debía ser en la noche, en una noche donde la mama luna alumbra con su luz radiante; no es recomendable sembrar en una noche muy oscura. Si quieren sembrar un hijo debía ser de día cuando el padre sol este en el centro, la hora específica 12:30 del mediodía. Desde el momento de sembrar la vida, requiere de unos cuidados, ritos y dietas especiales durante embarazo, parto y posparto.

c) Nacimiento: *Nu Misak puiknuk*

Es la bienvenida al nuevo ser que llega al territorio: en esta etapa los familiares junto con los médicos tradicionales (parteras) realizan un trabajo en conjunto. El sabio tradicional busca el camino, dialoga con los espíritus mayores; los espíritus a través de las señas le van diciendo que procedimientos debe realizar para abrir el camino, para que el *Nu Misak* nazca sin ningún problema en las manos de la mama partera. La partera ubica a la paciente al lado del abuelo fuego, y empieza con las primeras sobadas, en procura de ayudar a nacer otra nueva vida en el territorio.

d) Niñez: *Nu Misak nurap, aship kusrep, mōrōp llirap tsuiknuk*

Es la etapa del proceso de crecimiento y desarrollo, el niño recibe unos manejos especiales y adecuados de acuerdo con las tradiciones culturales. En la comunidad Misak cada vez que cumple

años se hace la armonización respetiva. De igual forma en los primeros años de desarrollo la madre chumba al niño o la niña con el vestido tradicional. Del mismo modo, la madre comienza a ayudar en el desarrollo psicomotriz. En niños empieza a formar dentro de la comunidad, de la mano de la madre que lo guía con acciones adecuadas ligadas a la cosmovisión. El niño o la niña observa, escucha, percibe, gatea, duerme, camina, juega, toca el agua, imita el canto de los animales, el ruido del viento; explora todo lo que este a su alcance lo que ayuda en su desarrollo y crecimiento.

e) Joven: *Matsino, srusro*

En la concepción Misak el cambios de ciclos de vida, van de acuerdo a los roles y funciones que realizan los individuos en la comunidad. Para el Misak, tener tarjeta identidad o cédula no significa ser una persona mayor. El Misak pasa por una serie de procesos de adquisición de los saberes ancestrales para llegar a ser una persona mayor de edad. Por lo tanto, en el ciclo de vida del joven se presentan tres momentos. El primer momento o etapa, va de los 8 a los 14 años de edad (***kuli uno***), los niños generalmente siguen a los padres, si el padre trabaja con la pala también ellos lo hacen. Sin ser obligados, comienzan a trabajar; mientras que las niñas siguen las actividades que la madre realiza. Si la madre pela papa, ellas también lo hacen.

En algunas ocasiones, niños y niñas realizan trabajos en conjunto, se internan en las montañas a buscar leña, o cosechar los productos agrícolas u ordeñar. En dichos espacios el *Pishimisak* selecciona a las niñas y niños para proveer los dones. En la segunda etapa que va entre las edades 14 a 18 años de edad (***Matsinouno y srusrouno***) el joven hombre y la mujer joven comienzan a experimentar cambios en sus cuerpos, por lo cual se realizan unos rituales especiales en busca de la armonía y el equilibrio correcto. De los 18 a los 25 es una etapa más madura. En esas edades los individuos en algunos casos se independizan y comienzan a desenrollar diferentes actividades en otros espacios sociales dentro y fuera del territorio. Desde luego, comienzan a tener sus propios semovientes, sus propios sembrados por lo tanto, amplían la vida social con la comunidad y participan en los procesos organizativos.

f). Adulto: *koli matsino, Koli Srusro*

Es la etapa que oscila entre las edades de los 18 a 30 años, aproximadamente. En ese lapso de edad el hombre y la mujer pasan por una de serie procesos de formación y aprendizaje dentro y fuera del territorio. En ese sentido los saberes propios y externos que el hombre y la mujer han obtenido en

los procesos educativos y organizativos, se convierten en pilares fundamentales dentro de la comunidad. En la edad de los 25 en adelante son individuos autónomos preparados para afrontar la vida social y política. En efecto, la mujer y el hombre comienzan a hacer trabajos relacionados con las prácticas tradicionales, trabajos comunitarios, manualidades, procesos organizativos entre otros aspectos, demostrando liderazgo y capacidad para trabajar con la comunidad. La comunidad reconoce su labor, eligiéndolos como autoridades de su pueblo, el hombre se vuelve tata y la mujer mama.

h). Mayor: *Tata Kəllimisak, mama Kəllimisak*

Es la etapa donde el ser Misak después de enrollar por el territorio y recoger los conocimientos milenarios de los *shures* e incluso algunos ya han sido miembros de la estructura social y organizativa de su comunidad. En efecto los tatas y mamas *Kəllimisakmera* toman la decisión de compartir con las nuevas generaciones los conocimientos que a lo largo de sus vidas han recogido; se ubican en el espacio sagrado (Nak-chak) donde crean y recrean el pensamiento Misak. Familiares y vecinos se sientan alrededor del abuelo fuego a escuchar la voz de los mayores y mayores. Con sus expresiones orales orientan, dinamizan, guían y aportan elementos sustanciales para la existencia, pervivencia y re-existencia del pueblo Misak.

i) Muerte viaje espiritual *Misak trupiship*

De acuerdo con el Taita Misael Aranda, docente e investigador de la Vereda el Cacique, la muerte dentro de la concepción Misak es un viaje espiritual, este viaje ocurre cuando el ser Misak pierde de rumbo o sale de esa línea invisible. Al momento de salir o cambiar de rumbo genera un rompimiento del fluido de las energías cósmicas, las energías ya no fluyen, ocasionando unos desvíos que dirigen al otro mundo, un mundo intangible. Posteriormente, el primero de noviembre día de las ofrendas y año nuevo Misak las almas de los espíritus hacen **el regreso espiritual** al territorio, vienen a comer los platos típicos, tomar su vaso de chicha y escuchar la música tradicional.

El ciclo de vida es un regalo de la naturaleza pues en ella “están involucrados de manera inseparable e intrínsecamente relacionados el territorio, la cosmovisión y la convicción Misak, por eso es soberana, libre y autodeterminada” (Muelas & Tunubalá 2008, p.48). Al existir una relación constante con el mundo natural, el Misak deber ser lector del lenguaje natural para dialogar con el

Pishimisak. Es así que el mismo *Pishimisak* escoge y lo convierte en médico tradicional, debido a ello en el pueblo Misak conviven varios tipos de médicos tradicionales de acuerdo al sueño transmitido por el *Pishimisak*, médicos soñadores, consentidores, sobanderos, parteras, los especialistas en plantas, los que siembran agua. Pero, en general, cada tipo de medicina requiere manejar unas formas comunes, de conocer las plantas frías o calientes, de interpretar, de sentir, predecir y de saber cómo se puede curar. Todos estos agentes de la medicina tradicional participan en la realización de los diferentes rituales. De acuerdo con los mayores, estos conocimientos se deben a los sitios sagrados que están en el territorio

Por ello cuando el nuevo ser llega al territorio, le dan la bienvenida con ritualidades que se practican dentro de la comunidad. De esta manera, los mayores Misak hilan, crean y recrean un pensamiento de re-existencia en las nuevas generaciones. Según mama Agustina la música tradicional contiene unos códigos, que se convierten en normas sociales en la medida que el Misak descifra e interpreta, cada tono, cada melodía tiene su lenguaje que beneficia a la hora del parto, pero a veces es nocivo para las mujeres embarazadas. Ampliaré sobre este tema en el capítulo tercero.

Las prácticas, modos de vida, las relaciones sociales y “los ritos más bárbaros o los mas extravagantes, los mitos más extraños traducen alguna necesidad humana, algún aspecto de la vida individual y social” (Turner, 1988, p.8). Son formas de promoción, prevención, control y sanación de los males de una manera holística; con procedimientos más dignos, sanos sin maltratar a las pacientes, ni tampoco imponiendo el poder sobre otros. En efecto, el saber interpretar las señas, decodificar el canto de la torcaza, chiguaco, del búho, del colibrí son prácticas tradicionales de prevención y control de enfermedades. Muy distintas a la planteadas e impuestas por la salud alopática. Dichas formas de promoción y prevención de la salud occidental se oponen a los principios de los Misak, esto obedece a que el personal de salud solo busca cumplir las metas propuestas por el ministerio de salud.

La medicina tradicional cura, previene y sana vidas. De igual manera, es una fuente de comunicación y conexión del ser humano con el entorno natural y espiritual. En el caso específico de los Misak estos saberes se practican de acuerdo con la necesidad o de fechas especiales que

maneja la comunidad. En ese sentido el saber ancestral ha sido un pilar fundamental para supervivencia del pueblo Misak.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) reconoce la importancia de la medicina tradicional para contribuir a mejorar la calidad de vida de las personas y lo define «como prácticas, enfoques conocimientos y creencias sanitarias diversas que incorpora medicinas basadas en plantas, animales y minerales, terapias espirituales, técnicas manuales y ejercicios aplicados de forma individual o en combinación para mantener el bienestar, además de tratar, diagnosticar y prevenir las enfermedades» (Armando & Mayca, 2009, p.2-3).

Para los pueblos indígenas del mundo la medicina tradicional es considerada como un saber milenario. Si nos ubicamos en el panorama latinoamericano, la medicina tradicional ha sido vital en el proceso de la supervivencia como pueblos ancestrales andinos. Es la guardiana de las generaciones pasadas, el legado de los mayores que dieron sus vidas por defenderla y que a pesar de las adversidades actualmente están presentes en los territorios ancestrales.

En el mundo andino esta sabiduría es inmanente y se relaciona con lo cósmico y sagrado del territorio, el aprender a escuchar y dialogar con los espíritus grandes de la naturaleza puede tardar toda la vida de allí que el principal nodo de adquisición de la sabiduría sea el mismo espacio tiempo o Madre tierra, en ella están inmersos todos los conocimientos mágico, misteriosos, místicos o de realismo mágico a manera de la literatura occidental (Calderón & Tumiña, 2011, p.3).

Los cuidados para un médico tradicional, en este caso para las parteras Misak, comienza desde la gestación. Por ende, la partera se convierte en madre de muchas mujeres dentro de la comunidad, ella como conocedora de la cosmovisión propia se encarga de proporcionar consejos a la mujer gestante. La mujer gestante debe tener diferentes cuidados con el medio natural, debe haber un equilibrio constante con los espíritus mayores, los procesos se realizan con plantas medicinales específicos, que de alguna manera se diferencian los que siguen de otros sabios tradicionales.

Los sabios tradicionales son los guías espirituales que cumplen el rol de intervenir en el diálogo con los espíritus mayores. Mediante la utilización de una serie de plantas, frías y calientes realizan los respectivos rituales. Los sabios tradicionales, dependiendo de la experiencia, manejan una variedad de plantas comúnmente fuertes que solo ellos diferencian, ellos trabajan con *mur*

*mømera*²⁹, mientras que los que están en el proceso de espera del llamado de la naturaleza manejan una mínima variedad plantas frías *kullak mømera*³⁰ Todo depende de los sueños y los dones que proporcionó el *Pishimisak* a cada uno de los elegidos. En efecto, los rituales tienen unas representaciones simbólicas “complejos ritos de iniciación, a menudo asociados a la presencia de bailarines enmascarados que representan a espíritus o deidades ancestrales” (Turner, 1988, p.16). Lo planteado por Turner articula en la variedad de rituales que se practican en las comunidades indígenas, en ese sentido cada ritual tiene su propia complejidad, pero poseen un alto grado de representación social y espiritual.

Los ritos tienen como función social dar soporte y reivindicación de las prácticas sociales, del mismo modo, los rituales son el motor cultural de los pueblos indígenas. Son eventos especiales donde las comunidades en agradecimiento o por alguna necesidad invocan a los espíritus ancestrales que se encuentran en otra dimensión más avanzada. En ese orden de ideas, ejemplifico el ritual del baile de angelito que se practica en el pueblo Misak cuando muere un niño. Dicho ritual revitaliza la unidad familiar, y la vez tejen lazos sociales con integrantes de la comunidad, *shures* y *shuras*, personal de la música propia, médicos tradicionales, parteras, madrina/padrino del niño acuden al *alik* (minga)³¹ del baile del angelito.

Para este ritual, los familiares arman un altar en forma de arco con una variedad de flores, collares, ropa nueva del niño y alimentos; algunas familias de mejor posición socioeconómica ofrendan en el altar elementos de plata, posteriormente ponen al niño sin vida en la mitad del altar. Cuando comienza a tocar la música, un Taita o el padrino carga el niño que está vestido todo de blanco y comienza a bailar, pasan al niño/a por cada uno de los integrantes, desde la parte derecha hasta

²⁹ Dentro de la cosmovisión de los Misak se habla de lo frío y caliente, fuerte y manso. En ese sentido hay plantas, minerales, animales que poseen elementos que se relacionan con el calor que son bravos y fuertes, los cuales sirven para el tratamiento de alguna enfermedad, armonización, limpieza o incluso para desequilibrar al otro o a la misma naturaleza.

³⁰ Mientras que los fríos son los mansos: son plantas, minerales, grasas de animales que brindan tranquilidad y protección. El pueblo Misak es considerado ni frío, ni caliente; es decir son individuos, que están en un equilibrio constante; todos los problemas políticos y sociales los resuelven mediante el dialogo.

³¹ En los pueblos indígenas una de las formas de unidad, de reciprocidad en los diferentes trabajos: es el trabajo colectivo. Donde los comuneros acuden al llamado para ayudar o acompañar en una actividad o un trabajo específico.

llegar al último danzante que se ubica en la parte izquierda. Mientras tanto, los otros participantes del ritual, con velas prendidas en mano esperan a que el niño sin vida llegue a los brazos y así poder danzar. Los danzantes deben bailar cuatro vueltas con el niño/a en los brazos. Este ritual tiene un simbolismo muy particular, pues en él están interiorizados las pautas sociales de la comunidad. La coreografía del baile, el vestuario, la repartición de la chica de maíz, chirrincho, el compartir de los alimentos son prácticas sociales poseedoras de elementos de la cosmovisión Misak. En efecto, las velas blancas, las flores de colores vivos y los elementos de plata simbolizan la pureza, armonía y equilibrio del niño que falleció. Según *shura* Jacinta cuando se muere un recién llegado niño/a; los padres y familiares lloran para desahogar la tristeza. Pero al mismo tiempo es de felicidad, pues deben hacer el ritual del baile del angelito con mucha alegría; al ritmo de la música tradicional, despiden el espíritu del *Nu Misak*³² que va realizar el viaje espiritual, mientras que su cuerpo será devuelto al día siguiente al seno de la madre tierra.

Mientras que los miembros de la comunidad danzan el baile del angelito, en las afueras de la casa el médico tradicional comienza a armonizar, equilibrar y limpiar la casa. Mama Agustina comenta que el médico tradicional debe alegrar el espíritu del niño para que tenga un buen viaje espiritual. Según Taita Felipe se debe alzar el espíritu del fallecido para que no sufra como alma en pena; si hacen un buen ritual, cumpliendo todas las normas sociales de la comunidad, como retribución de los dioses milenarios en la familia no habrá más bebés muertos ni enfermedades que afecten en el crecimiento y desarrollo de los nuevos seres que llegan al territorio. Desde las primeras etapas de los ciclos de vida, a los sabios tradicionales parteras son seres espirituales que guían a todo un pueblo.

Según Dumont (1987), los individuos poseen dos características los sujetos que están fuera del mundo y los sujetos en el mundo: los sujetos que están fuera del mundo son seres muy espirituales que poseen sitios especiales para su concentración, mientras que los sujetos en el mundo se refiere al ser moral, al ser de ideología. En ese sentido, de acuerdo con el planteamiento de Dumont, los

³² De acuerdo con el contexto social de la comunidad Guambiana, *Nu Misak* significa *Nu=grande* y *Misak=gente Guambiana*, que normalmente hace referencia al *Pishimisak* como el gran espíritu milenario, pero de acuerdo a los mayores, también se refiere al *recién nacido*, esto obedece a que él recién nacido es un ser de armonía, tranquilidad, limpio y puro como *Pishimisak*.

sabios tradicionales “parteras” son sujetos fuera del mundo (extramundanos) pues ellos y ellas son personas muy espirituales, para ellos todos los elementos y seres del entorno natural poseen vida, de igual manera tienen una intrínseca relación con las deidades del entorno natural, son individuos centrados en la espiritualidad con sus dioses milenarios, y no con el Dios impuesto en la invasión Europea.

En ese orden de ideas, el Taita Lorenzo muelas afirma que nuestra espiritualidad viene mucho antes de la Invasión, en nuestro gran territorio vivíamos en conexión permanente con nuestros dioses milenarios que habitaban en las montañas, ojos de agua, lagunas y cerros. Dichos espíritus milenarios poseedores de poder ejercen una función de soporte dentro del entramado cultural. Los dioses milenarios él y ella son transmisores de los saberes medicinales propios a los sabios y sabias tradicionales. En ese sentido dentro el pueblo Misak se hace diferenciación o clasificación frente al trabajo que desarrollan los sabios y sabias tradicionales en la comunidad. Es así que los Misak para llevar a cabo un ritual contundente buscan sabios y sabias tradicionales con alto grado de conocimiento medicinal.

Es por eso que las familias Misak buscan estrategias para entender y saber qué tipo de sabio tradicional está trabajando para su bienestar social y espiritual, por lo cual es muy común ver en las familias Misak una concentración permanente esperando las señas correctas, estar atentos a los movimientos, *soplos*³³ tipo de plantas que el *mørøpik* utiliza en el trabajo. Mama Agustina y el Taita Felipe mencionan que ser médico tradicional en la actualidad se ha vuelto un juego, muchos jóvenes recurren a leer ciencias ocultas, algunos van a las lagunas a bañarse para convertirse en sabio tradicional. El ser sabio tradicional requiere de una línea de sangre o ser escogido por el *Pishimisak*, es por eso que cualquiera no puede convertirse en sabio tradicional de la noche a la mañana, pues el proceso de formación de éstos puede durar varios años.

³³ Los sabios tradicionales, generalmente, hacen soplos con coca y aguardiente para sacar las energías negativas, siempre se hace de derecha a izquierda.

Las prácticas tradicionales dentro de la comunidad se realizan dependiendo de la necesidad, o de agradecimiento en fechas especiales contempladas en los ciclos. No obstante haré una clasificación de los rituales. Uno de los rituales más practicados en la comunidad es *pishimarøp*³⁴, que se realiza para equilibrar las energías cósmicas del mundo natural. El Cabildo Indígena de Guambia & OIM (2014) afirman: que “en la vida del *Misak* encontramos la limpieza y armonización del cuerpo humano como un rito para entrar en armonía con el cosmos” (p.54). Los humanos de alguna manera lo alteran por medio de algún *sucio*³⁵. El sucio lo que hace es alimentar a los espíritus y estos espíritus se manifiestan con enfermedades. Nuestros *shures* y *shuras*, antiguamente, buscaban al sabio tradicional para realización de un trabajo espiritual, Dependiendo de la necesidad o enfermedad, los Misak practican varios rituales, que generalmente se realizan cada tres o seis meses.

De esta manera los Misak mantenían la prosperidad, la tranquilidad, la salud y la paz, con el contexto social y espiritual; la armonización provee equilibrio y una conexión permanente con las energías cósmicas. Ver cuadro 1 en el cual muestro los 25 rituales más comunes que practican los Misak, de los cuales tuve la posibilidad de presenciar 20 rituales³⁶, aunque es preciso señalar que no todos ellos son practicados con la misma frecuencia. Esto obedece a la intromisión del fenómeno religioso; en este caso la religión evangélica que ha desprestigiado social e ideológicamente estos rituales como actos diabólicos, generando un desplazamiento de los saberes milenarios a un segundo plano. Mientras una parte de la comunidad busca revitalizar y salvaguardar las relaciones y prácticas sociales, otros los han abandonado.

³⁴ Los pueblos de la cultura andina practican una serie de rituales, en el caso del contexto de los Misak, el ritual más común, dentro de la comunidad es la limpieza y la armonización.

³⁵ En el pensamiento Misak de acuerdo al contexto se utiliza la noción de sucio que se traduce literalmente a barro, pero que si lo hacemos desde el campo de la medicina tradicional significa contaminación espiritual.

³⁶ En los 20 rituales que participe Taitas y mamás del pueblo Misak explicaban el proceso de la medicina tradicional. De igual manera, en ese espacio de aprendizaje se clasificó los tipos de ritos y tipos de sabios tradicionales.

Cuadro 1. Los rituales practicados en el pueblo Misak

Nombres Ritual	Munchi	Tipo de Médico
Consultar al Sabio	Paya Morøp	Sabio Tradicional
Primera menstruación	Srø papø	Partera/ Sabio Tradicional
Cambio de voz del hombre	Wam Yunømareñ	Partera/ Sabio Tradicional
Nacimiento	Srø uno pupen	partera/ Sabio Tradicional
Bautismo	Uno munchimarøp	Familia/ partera/ Sabio
Corte del pelo del niño	Pusruk parøp	Partera/ Sabio
Perforación de orejas de la niña	Kalu katrøørøp	Partera
Corte de la uñas	Tsøkøl parøp	Partera/ Sabio Tradicional
Menstruación	Papø	Partera/ Sabio Tradicional
Baile del angelito	Uno muta pailap	Partera/Sabio Tradicional
Refrescamiento	Pishimarøp	Sabio Tradicional
Abundancia de animales	Ushamerai	Sabio
Armonización	Kasraranøp	Sabio Tradicional
Rayo	Chis marøpik	S.T/ Especial
Siembra de alimentos	Tsaperap	Sabio Tradicional
Construcción de casa	Srø yamara	Sabio Tradicional
Limpieza de la casa	Ya chismarøp	Sabio Tradicional
Matrimonio	Kasherapen	Sabio Tradicional
Rayo	Chis marøpik	S.t/ sueño especial
Desentierro de maleficios	kai Wesrupik	Sabio Especial
Recogida de maleficios	kai tulishipik	Sabio Especial
Volteo del maleficio	Kaiwan lliskøp	Sabio Especial
Sucio del muerto	Kuei papø	Sabio Especial
Viaje espiritual	Kansrømai intreinchen	Sabio Especial
Retorno Espiritual	Kansrøku atrup	Sabio Especial

Fuente: Elaboración propia con base en conversaciones con sabios/sabias tradicionales Misak.

Los sabios/sabias tradicionales guían espiritualmente, en algunos casos se ayudan entre ellos; debido a que dentro de las prácticas de la medicina tradicional de los Misak, hay rituales muy fuertes que requieren de un sabio especialista con mucha experiencia. Según *Shura* Jacinta Paja, las personas que por ambición irrumpen los sitios sagrados sin ninguna clase de permiso, en busca de obtener los dones a muy temprana edad; los espíritus malignos se manifiestan enseñando a ser un médico tradicional del mal. En este sentido se hallan médicos del bien y médicos del mal, los médicos malos son los que se dedican a alterar los espíritus de la naturaleza para fines dañinos, su existencia en la comunidad obedece a la codicia, esos individuos persiguen el poder económico y generalmente cobran en dinero sumas muy altas o en algunos casos piden a quienes solicitan su ayuda semovientes por causar una enfermedad desde un plano espiritual.

Mientras tanto, el médico bueno se caracteriza por la humildad y el amor por ayudar a las familias que requieren de sus servicios, no piden pagos excesivos y su trabajo es voluntario. Antiguamente, la forma de agradecimiento a los sabios tradicionales era con todo tipo de alimentos. Ellos realizan un trabajo justo sin ningún tipo de alteración a la madre naturaleza, un trato justo a los pacientes que requieren de la ayuda para prevenir y curar las enfermedades de orden físico o espiritual; por medio de la armonización ayudan a las personas que solicitan de los servicios en la comunidad y desde luego han recibido los dones en el *piaiknuk*³⁷. Tradicional

Cabe resaltar que en la actualidad, la irrupción del dinero en la comunidad Misak ha resquebrajado las relaciones de reciprocidad entre el médico y los comuneros que se daban en antaño. Ahora, las familias que requieren de los servicios de la partera pagan con dinero. En ese sentido, el oficio de la partería ha ido cambiando paulatinamente, de ser un oficio voluntario a un servicio remunerado, ya el factor del dinero entra a tomar fuerzas en las prácticas sociales de los Misak.

En concordancia con lo anterior, podemos observar que los Misak realizan unas prácticas sociales que van ligadas a su cosmovisión, por ende es importante apoyarse desde el concepto del *habitus* el cual es un factor decisivo, pues es el condicionante en la generación de las prácticas sociales, con una serie de habilidades, que incluyen experiencias que permiten pensar, actuar, moverse en los diferentes campos sociales (Bourdieu, 2007). En ese sentido, los sabios y sabias tradicionales que cumplen varias funciones dentro de la comunidad, realizan unas actividades en fechas especiales, mientras que los sabios tradicionales poseen unas habilidades específicas para fines determinados, estos agentes se ubican en determinados campos, de ahí impulsan y tejen las prácticas sociales que milenariamente se han venido construyendo socialmente a través de los diferentes rituales que son las normas y códigos de la comunidad Misak.

Justamente en el proceso de los ciclos de vida están las prácticas sociales que los mayores construyeron socialmente, de esta manera a los individuos antes de cumplir los 15 años, los padres deben haberle instruido en todas las normas, códigos sociales, manualidades y formas de trabajo

³⁷ Los Misak son de sueños, el soñar es recibir unas instrucciones que se deben seguir.

comunitario. El cambio de etapa para el género femenino se da en los 15 años, señalado como el *srø papø*, u *srutrap*³⁸, mientras que para el hombre es el *pulø wesrutrap*³⁹. En los casos que la menstruación se descargue antes de los 15 es tomado como una enfermedad al cual los sabios tradicionales por medio de los rituales curan. El *srø papø* dentro de la concepción Misak es una etapa decisiva, el cuerpo de la niña a la edad de los 15 años descarga sangre el cual es considerado un sucio⁴⁰ muy fuerte que requiere la intervención del sabio o sabia tradicional.

Es decir, los sabios y sabias tradicionales poseen una especialidad en el tratamiento, atención de la paciente y, por supuesto, en el manejo, de la variedad de plantas. La sabia tradicional mama Agustina utiliza alrededor de 100 plantas frías y calientes: arrayan, alegría, rendidora, orejuela, yacuma blanca, pepino de montaña, yerbamora, ruda, malva, entre otras.

Yo preparo las plantas en una vasija de barro u olla nueva⁴¹ y pongo a hervir por 5 a 10 minutos hasta que el color de las plantas salga, y luego llevo esta preparación al baño, donde está la joven. Lo primero es sacar las energías negativas, eso se hace con ortiga negra, con las ramas de la ortiga pasa por todo el cuerpo sin tocar la piel, de derecha a izquierda, después pongo la olla con las plantas por debajo de la vagina y abre la tapa, para que todo el vapor de las plantas entre en las partes internas y envuelva las externas por más de 30 minutos. (Entrevista realizada a mama Agustina Yalanda, enero, 2015).

En efecto el poder limpiador y curativo de las plantas es puesta en acción al usar; las ramas de algunas plantas como la ortiga negra, flor blanca, palo de mora silvestre. La partera se concentra y comienza su trabajo con la ramas y flores, hace movimientos en dirección de derecha izquierda, de igual manera realiza soplos fuertes esto con la finalidad de desechar las energías malignas que atacan a hombres y mujeres cuando cumplen la edad de los 15 años: en el caso de las mujeres se

³⁸Es el tiempo de florecimiento de la niña que pasa a otro ciclo de vida; este fenómeno natural generalmente sucede en el momentos de la primea menstruación.

³⁹ Es el cambio de etapa del ciclo de vida del niño, en la cara le salen pecas, barros y espinillas, repentinamente se cambia la voz del joven.

⁴⁰ En el entramado sociocultural de los Misak, existen ciertos momentos o etapas, como la muerte, la primera menstruación, la entrada en un funeral; son eventos que activan a las sombras o espíritus malignos que producen enfermedad afectando la armonía, equilibrio que existe con los espíritus cósmicos.

⁴¹En los rituales de los 15 años todos los implementos deber completamente nuevos, en caso de utilizar un implemento viejo contamina al ritual y la niña queda con malos hábitos.

da cuando viene la primera menstruación, mientras que para los hombres se da cuando se cambia la voz.

La partera realiza movimientos con las flores sobre el cuerpo de derecha a izquierda hasta sacar todas las energías malas, hasta tener de tener unas señas en la palma de la mano derecha. Luego, ya la joven tiene que coger las ramas y seguir sacando de derecha a izquierda cuatro veces, y luego bañarse con el agua de plantas, mientras tanto la mama Agustina prepara el sahumerio, le pone las cuatro plantas del Misak: orejuela, alegría, yacuma blanca y maíz blanco, le añade palo santo, lana de ovejo, arrayan, lleva a la niña al baño y coloca el sahumerio y cierra la puerta por 10 minutos, esto con la finalidad de que el humo con remedio entre en el cuerpo. Los integrantes del núcleo familiar deben tener listo el *michi ya* (casa de purificación del cuerpo) la dejan durante 4 días en el *michi ya*, en ese lapso de tiempo la niña debe consumir solo comidas dulces, pues las normas sociales de los Misak no permiten comer alimentos que contengan sal ni ají. La sal para los Misak es considerado una fuerza que posee energía negativa que contamina el entorno natural.

Las normas sociales se deben cumplir a cabalidad, según los mayores al no cumplirlas genera un daño a la niña, incluso afecta el linaje familiar, por lo tanto el ritual se debe hacer con cuidado y cumpliendo todas las reglas de la cosmovisión Misak; en caso de no hacer un buen ritual o contaminación con sal, ají o con alguna menstruación de un familiar de la casa, o de un muerto, la niña puede quedar con energías malignas de por vida. Se evidencia que los Misak cuidan de los hechos sociales nocivos que pueden recaer sobre la niña. El control y los cuidados van de la mano con la mama partera, en los días de aislamiento, la niña está enfriando las energías negativas, buscando equilibrio, tranquilidad, sabiduría. *El Michi ya* se convierte en un espacio de relaciones sociales en donde los individuos de la institución familiar realizan unas acciones acordes con la espiritualidad Misak que busca la armonía, y sanación a la niña.

La niña debe tejer cuatro jigras y cuatro bolsos pequeños, y cumplir los cuatro días de aislamiento en el *michi ya*, las cuatro jigras y bolsos deben ser tiradas por la niña desde la mitad de un río, parada a espaldas del paso del río sin mirar para atrás. Según Guambia (2010), “Para el Misak el número cuatro tiene un significado especial. Para que algo quede completo, debe estar constituido por cuatro elementos” (p.10). Siguiendo la afirmación del texto y las entrevistas realizadas, el

número cuatro hace parte fundamental dentro de la cosmovisión, por lo tanto en el pueblo Misak todos los hechos sociales giran en torno a número cuatro. Al respecto, Shura Jacinta Paja afirma *chitøkucha pipne maramik kən*⁴² es un norma social del Misak, todo lo que realice se debe hacer en torno al número cuatro; cuatro soplos, cuatro artesanías, cuatro instrumentos musicales completos, no debe dejar incompleto ni hacer solo tres o dos, esto con el fin de evitar las consecuencias que puede traer en la vida social y familiar.

En ese orden de ideas el ritual de los 15 años es fundamental en la concepción Misak, es el espacio propicio para armonizar y limpiar, por lo tanto el momento de tirar los elementos al río. Según mama Agustina con este ritual se está sacando las malas energías, la pereza, la desobediencia y la rebeldía; en el momento de tirar las jigras y bolsos, la niña tiene que estar recapacitando que desde ahí va ser una persona coherente con las tradiciones socioculturales de la comunidad, que va tejer cosas muy grandes y en menos tiempo. Posteriormente, se lleva la niña a la casa, donde familiares y vecinos están muy contentos esperando *el pishi mamik*⁴³ que la joven va a brindarles.

Los ritos son maneras o formas de representaciones sociales en la cultura de los Misak. En ese sentido son prácticas que realizan para equilibrar las energías negativas en el territorio y poder prevenir sequías, desastres naturales, enfermedades físicas y espirituales o en fechas especiales como es el primero de noviembre; se realiza el ritual de las ofrendas (regreso espiritual desde el *kansrø*). Según mama Agustina, la preparación la hacen desde el 30 de octubre, cada una de las familias se prepara para recibir a los espíritus de los ancestros que vienen a visitarlos, algunos hacen mingas, en la noche del 31 de octubre en cada hogar preparan los alimentos, fritan papa, plátano, rosquillas, bizcóchelos algunos matan cerdo u ovejo, todo estos alimentos son ofrendados a los muertos. Los jóvenes van danzando en toda las casas de las veredas, muy alegres por la visita de los ancestros. El amanecer del primero de noviembre es el año nuevo Misak.

⁴²Se refiere a la fabricación de elementos, artesanías, instrumentos musicales, de igual manera el manejo de plantas y movimientos basándose en el número cuatro.

⁴³ Dentro de las prácticas, costumbres y tradicionales de los Misak, la comida incide en el desarrollo de los ciclos. Por lo tanto, en la ritualidad de la primera menstruación la mujer joven debe ingerir alimentos sin nada de sal.

1.4. El sueño de vida de mama Agustina

La medicina tradicional Misak es muy diferente al de otras sociedades, los Misak aprenden ser sabios tradicionales por medio del *Pishimisak* que da un sueño de vida, a los individuos que han cumplido sus normas. En efecto las mujeres y hombres reciben el sueño de vida, para ayudar en la subsistencia de la estructura social de los Misak. Ejercen su oficio de acuerdo al sueño específico de cada individuo, con el transcurso de los años debe de ir interpretando más elementos del sueño; las interpretaciones brindan unas pautas sociales que permiten mejorar los conocimientos medicinales curativos y preventivos; de esta manera los sabios y sabias tradicionales obtienen un reconocimiento y un prestigio social lo que le facilita ampliar su función como partera en todo el resguardo incluso fuera de su comunidad.

El sueño es un regalo del dios milenario que habita en los *kətramera*, en ese sentido cuando los trabajos agrícolas son en los *kətramera* los individuos deben realizar los rituales apropiados antes de salir de sus casas. Al respecto mama Agustina comenta que en su familia se interiorizaba las normas sociales acordes al cuidado y el respeto a los saberes ancestrales. En efecto, toda la familia cumplía las normas establecidas cotidianamente. Al tener un padre que era sabio tradicional y una madre partera, eran un complemento ideal para establecer una preparación explícita sobre los saberes y procesos ancestrales que debía cumplir como mujer Misak. Así que brindaron unas instrucciones para la realización de unas acciones pertinentes que la beneficiaran en la vida individual y colectiva. Desde luego debido a la obediencia, a muy temprana edad, recibió el *sueño de vida*⁴⁴; el sueño de ser médica tradicional “partera”.

El sueño de vida lo recibió a los 12 años, su familia se dedicaba al trabajo agrícola en el páramo a 5 y 6 horas de la casa, diariamente recorría ese trayecto, era un camino de piedra que dejó huellas en sus pies. Su cuerpo estaba armonizado y limpio, debido a eso, cuando estaba trabajando le dio mucho sueño, en menos de unos segundos ya estaba dormida, fue ahí donde una *shura* (abuela) le reveló el poder de las plantas medicinales, le mostró como debía sobar a una oveja que estaba

⁴⁴ Se refiere a la variedad de sueños, que provee el dios milenario de los Misak. sueño de recibir vidas o ayudar a curar y prevenir con las manos sanadoras.

tronchada; del mismo modo, le indicó como ayudar a las gallinas que no podían poner huevos. La *shura* en los sueños le dio unas instrucciones contundentes que ella debía cumplir y le recalcó la normas sociales que debía aplicar como médica tradicional. (Ver fotografía 2)

Fotografía 2: Mama Agustina Curando un Niño



Foto: Nancy Tunubalá

La mama Agustina tomó el reto de seguir todas las indicaciones de la *shura Pishimisak*⁴⁵, desde el día que obtuvo el sueño comenzó un cambio en la vida social y laboral, de igual manera ya sentía unas señas que con el paso del tiempo fue decodificando y las interpretó. En ese sentido, es muy común escucharla decir “ya va llegar alguien”, “vamos a recibir una noticia”, “mañana va llover”, “hoy atenderé una paciente”; inclusive, si a la casa va llegar una persona muy perezosa, ella ya lo sabe; según ella las personas negativas y eventos lamentables en la familia producen señas en la parte derecha de la rodilla: dice *təmwān kətan*⁴⁶ cuando la señas son en la parte izquierda de la

⁴⁵ Es el dios milenario en ocasiones aparece a las mujeres en forma de una abuelita bien vestida y muy limpia con una casa llena de plantas medicinales.

⁴⁶ Es la seña de un peligro que se avecina, señal de alarma en donde el Misak debe saber cambiar o sacar las malas señas y pasar hacia la izquierda. Si el individuo ha cumplido con todos los rituales de los ciclos de vida tiene la

rodilla indica que algo va pasar en la comunidad. El reto que puso la *shura* a mama Agustina poco a poco fue cumpliendo a pesar de las adversidades que en el mismo sueño le había mostrado, ella ya sabía los obstáculos familiares y sociales que resultarían en su oficio de médica tradicional partera. Su anhelo era recibir el libro que prometió regalar la *shura*.

Dicho libro contenía todos los saberes ancestrales; del mismo modo la *shura* prometió enseñar cómo manejar un público, como expresarse ante el público, como abrir los caminos, como quitar los obstáculos siempre y cuando cumpliera las normas sociales. Los dones que regaló la *shura*, su labor es prevenir, sanar a niños y mujeres de la comunidad. En los partos debía asistir recibiendo a los nuevos seres, a las nuevas vidas que llegan al territorio. En ese sentido, con el paso del tiempo mama Agustina adquiere más conocimientos y el número de partos atendidos va en aumento. Esto obedece a que desde niña los padres interiorizaron las normas sociales, por ende la construyeron como un ser social acorde a los saberes ancestrales, como resultado la mama Agustina actualmente es reconocida a nivel local, nacional e internacional.

De acuerdo con el sueño, su rol como médica se desarrollaría en cuatro aspectos; uno era la posibilidad de conocer el territorio desde lo que fue para nuestros antepasados, sus límites y entornos socioculturales, económicos, ecológicos y políticos organizativos. El segundo consistía en la capacidad de transmitir a través de los *watsielø*, *kørøsrailø* a personas de diferentes culturas y situaciones sociales. El tercero se refería al trabajo concerniente a la mujer, la maternidad y a los niños, como partera tradicional Misak, acompañando el proceso de los ciclos de vida, brindando asistencia a mujeres de la comunidad, en muchos casos vivió el fenómeno del maltrato familiar e infantil de esa manera se convirtió en madre de los niños en situación de abandono. Finalmente, el cuarto aspecto mostraba las dificultades en el camino y la capacidad de romper fronteras, la tenacidad frente a la fatalidad, velando siempre por la armonía y el equilibrio con los sitios sagrados presentes en el territorio Misak.

posibilidad de defenderse, en estos casos los espíritus benignos se activan para salvaguardar la integridad física y espiritual del Misak.

1.5 Las Mayoras guías de un pueblo: *Ishumpur chikøpen pera marøpele*

En la historia de los Misak *manasrønkutø manasrønkatik pishintø lincha waramnuk*⁴⁷ las mujeres Misak cumplen un rol fundamental dentro la estructura social organizativa y política. Mama Bárbara Muelas, exgobernadora y maestra del pueblo Misak, afirma que las mujeres han sido una base fundamental en la estructura social y administrativa, en la actualidad las mujeres ocupan diferentes espacios sociales y políticos dentro del cabildo. Según el historiador Misak, Gerardo Tunubalá, en la época de la usurpación española al continente americano, las mujeres de la confederación pupen demostraron su valentía, enfrentándose con flechas y lanzas contra el ejército invasor de Sebastián de Belarcazar. Desde el origen hubo mamás o mayoras que defendieron la dignidad del pueblo Misak. Taita Abelino Dagua cuenta que antiguamente gobernaban las mujeres denominadas *mayoras o shuras*. Eran mujeres llenas de valor y liderazgo que ejercían la autoridad en el *Nupirau del shur payan*.

En efecto, nuestros mayores y mayoras “hacen referencia a las cacicas, aquellas mujeres, que, según la tradición oral del pueblo guambiano, gobernaron antes de la conquista de América y durante parte del periodo colonial en parte del territorio que hoy comprende el resguardo de Guambia (Melo, 2014, p.12). En ese sentido, el territorio Misak tuvo entre su estructura social, shures y shuras que seguían las normas sociales del gran espíritu milenario de los Misak *Pishimisak* “como sabio espiritual del espacio, es un ser especial que orientó la creación de los Namuy Misak a partir del agua, a partir del parto de las dos lagunas de Ñimpe y Piendamo y acompañado por los derrumbes” (Tunubalá, 2016, p.30) Por lo cual la descendencia de los Misak es producto del parto del territorio. Dichos eventos naturales solo los sabios tradicionales *Møøpelepe o yem ashipele*⁴⁸ eran capaces de interpretar y desde luego pronosticar la fecha exacta de la llegada de los *Nu Misak*.

⁴⁷ Desde tiempos inmemorables, hasta tiempos donde la madre naturaleza nos permita la existencia de los Misak. Deben hacer sus vidas de manera tranquila, equilibrada y fresca con el entorno social y espiritual.

⁴⁸ Son los sabios y sabias, encargados de salud física y espiritual de la comunidad; hay una variedad de médicos tradicionales, cada uno se especializa en un área específica, soñador, consentidor, sobador, partera y los que predicen los eventos o el futuro.

Estos acontecimientos ocurren en fechas especiales: los mayores dicen *pi-llun*⁴⁹. Las piedras al golpearse producen el sonido del tambor, el viento hacia silvar a los palos, cuando estos sonidos se juntaron se escuchó la música propia; entre los *shau* venía un niño(a) enchumbado con los colores del arco iris así llegaron varias **mayoras o shuras** a ejercer su autoridad. Durante siete meses cayó un fuerte páramo en las sabanas, mientras tanto el arco iris macho acompañó con su colores. Del arco iris macho salió una luz que alumbró sobre el arco iris hembra, esa luz era como una estrella, que luego cayó como un rayo sobre la laguna de *Ñimpe* formando el **tampal kuari**⁵⁰ con los colores del *køshømpøtø*⁵¹ que tapó toda la laguna. La laguna estuvo tapada por un largo tiempo, hasta llegar al punto de reventar y así originó un gran derrumbe; en ese parto del territorio llegó *shura o mayora*⁵² *Tesha* de la Estrella (Dagua, Aranda, & Vasco, 1998). Posteriormente llegaron, mama *Manela Karamaya* y mama *Pisita*.

De acuerdo con el Taita Felipe Muelas y mama Agustina Yalanda, mama *Manela Karamaya* fue una mujer muy sabia, andaba por todo el territorio enseñando a cultivar los diferentes productos para la supervivencia de la comunidad, enseñó a *isik kup*⁵³ a fabricar el vestido propio, enseñó a trabajar de manera conjunta *ala kuallip*, del mismo modo ella insistió a los Misak que deben de respetar mucho los sitios sagrados (lagunas, ojos de agua, cerro, lomas, montañas, piedras, riachuelos) en cada siembra y cosecha de los alimentos se debe hacer los rituales *tsapørap*, *pishimarøp* (Ver imagen 2). Mama *Manela* en los últimos días en la comunidad; se expresó de la siguiente manera: si practican todas mis enseñanzas y han escuchado mis palabras estarán *pishinto lincha nai pirau*⁵⁴. Era tan sabia que moldeaba el oro blanco y el oro amarillo a través de una

⁴⁹ En la cosmogonía del pueblo Misak se habla del parto del río, esto sucede en un determinado tiempo en el cual; solo los médicos tradicionales saben el día exacto del dicho fenómeno natural.

⁵⁰ Es el sombrero propio, que identifica y reivindica y cohesiona con la cosmovisión de los Misak.

⁵¹ En la cosmogonía de los Misak, el arco iris, ha sido el fecundador de los *piurek*. Hay arco iris hembra y arco iris macho, que mediante los colores identifican el género.

⁵² Según el profesor Gerardo Tunubalá Velasco: antes de la llegada de los conquistadores a la confederación pupen, a las mujeres líderes, se les designaban con el nombre de *mayoras, mamas o shuras*. Con la llegada de la usurpación española, impusieron el nombre de cacicas.

⁵³ Se refiere al trabajo de las mujeres que consiste en hilar las madejas de lana

⁵⁴ Vivirán muy tranquilos frescos y en armonía en mi territorio, palabra de mama *Manela Karamaya*.

variedad de plantas que hasta el momento se desconocen. *Mama Manela* surgió del parto del territorio, se estableció en el *Nuyapalo*⁵⁵; su casa es el cerro que se lleva su nombre, en ella habita su espíritu, lugar muy sagrado de los Misak.

Imagen 2: La casa de la Mama Manela Karamaya



Fuente: Elaboración propia

Las enseñanzas de las *shuras* y *mamas* que llegaron al territorio, lo hacen desde un punto central de casa el *Nak-chak*⁵⁶. Desde ahí han transmitido de generación en generación a través de la oralidad los conocimientos milenarios. En efecto el *Nak-chak* es el centro de todo, desde ahí, la mujer Misak comienza a hilar los diferentes saberes para la vida individual y colectiva.

⁵⁵ Se refiere al sitio donde está la casa de mama Manela Karamaya, actualmente conocido como vereda San Fernando.

⁵⁶ Es considerado el centro de todo. Es el fogón, eje central de la casa y de la estructura familiar; pues ahí es donde comienza la primera educación del pueblo Misak.

1.6 La mujer Misak y el fogón. *Nak-chak*: El centro de todo

En los procesos organizativos de lucha, resistencia y re-existencia, la mujer Misak ha sido uno de los pilares fundamentales en la construcción de la unidad familiar. La mujer Misak cumple roles esenciales, en el *nak-chak* plano de la casa donde se ubica el fogón, cumpliendo varias funciones dentro de la estructura familiar, social, económica, administrativa y político organizativo. El *nak-chak* para los Misak es el centro de todo, donde se crean “las relaciones familiares son la bases de la identidad masculina y femenina, así como de las relaciones cotidianas, y es a partir de ellas como la persona construye su estructura étnica” (Jurado, 2002, p.40). Es el comienzo de la primera educación, la cual se imparte a través de los *Kørøsrailø*, *watsielo* (consejos). Las *shuras* y *mamas* imparten sus conocimientos basados en la cosmogonía, cosmovisión y ley de origen. En ese sentido las mujeres desde el *nak-chak* enseñan a las nuevas generaciones, desde lo más básico hasta lo más complejo; en la cultura Misak toda mujer deber saber hacer los oficios de la casa y hacer toda su vestimenta, conocer su territorio con sus límites. De igual manera, debe saber realizar los diferentes rituales de los ciclos de vida, que se practican dentro de la comunidad.

Pero, también la casa es el centro y, dentro de ella, un lugar fundamental, *Nak-chak*, la cocina, con su propio centro, *nak kuk*, el fogón. Su importancia es tan grande que podemos decir que “el derecho nace de las cocinas”, pues de allí nace y se difunde el consejo, *kørøsrøp*. Así laguna y fogón, agua y fuego, frío y calor, *pishi* y *pachik*, constituyen los ejes de los cuales viene todo y se establece el equilibrio de la vida (Dagua, Aranda, & Vasco, 1998).

Allí es donde el ser Misak comienza a adquirir las *cinco ciencias del Pishimisak*, y luego se proceden a desenrollar y enrollar dentro del entorno social y fuera de ello, y por supuesto, desenrollar en el largo camino, en ese caminar el ser Misak adquirirá nuevos conocimientos, conocerá muchos sitios, pero habrá un momento, en el que tiene que enrollar de nuevo al territorio. El Misak de cualquier manera vuelve a su sitio de origen, los mayores dicen el *cursi*⁵⁷ está enterrado a lado del *nak-chak* o debajo de la puerta de la casa; por lo cual él debe volver a su sitio, vivo o muerto.

⁵⁷ Es el cordón umbilical, el cual se debe ser enterrado en puntos específicos y estratégicos de la casa.

En esta investigación, desde la sociología encuentro unos hechos sociales y prácticas que se gestan a diario en la comunidad Misak, dichos fenómenos sociales surge en el *Nak-chak*, el cual ha sido y es un espacio de socialización y de sociabilidad incluso de una cohesión con la madre naturaleza, pues ahí comienza a hilar conocimiento, a desenrollar desde un punto central, donde está enterrada la placenta. Por lo anterior, el *nak-chak* en el pensamiento Misak representa el centro de unidad con los integrantes de la familia y vecinos, es un instrumento de planeación, ejecución de actividades a corto y largo plazo. El *Nak-chak* es un espacio de profundo respeto, es donde se crea y recrea el pensamiento propio, la autonomía, autoridad, saberes, y tradiciones dentro de la estructura familiar en compañía de *shuras* y *shures* como guías que abren los caminos.

CAPITULO III.

MUJERES PARTERAS GUARDIANAS DE LOS CONOCIMIENTOS MILENARIOS.

(Ishuk misakmera namuime mōmarariwan tōtō sōtō srua pōntrapelō)

No cabe duda que las mujeres han ejercido un papel trascendental en la conservación y preservación de los saberes tradicionales. Desde el origen del Misak las mujeres han cumplido dentro de su entramado cultural oficios de socialización en su comunidad, de igual manera han brindado una educación desde el nak-chak, una educación acorde a la cosmovisión propia. Con sus roles le han aportado elementos sustanciales para la recuperación y el fortalecimiento de los saberes ancestrales. En esa medida, las mujeres del pueblo Misak que ejercen el rol de sabia tradicional es considerada *shura*, mama guardiana de los saberes tradicionales.

1. Roles de la mujer Misak en la medicina tradicional: El caso de la partería

Las mujeres Misak hijas de mama *Manela karamaya* cumplen diferentes roles en sus familias y en la comunidad. Las mujeres en la medicina tradicional, especialmente las parteras cumplen un rol fundamental en la etapa de la llegada y crecimiento del nuevo ser. En efecto, las parteras tradicionales desarrollan en el medio rural e indígena un rol muy significativo en la atención de las mujeres durante el embarazo y el parto, las prácticas que realizan las parteras tienden a recuperar el equilibrio de la mujer y del niño⁵⁸, durante los procesos de salud y enfermedad responden a una forma de entender la vida del ser humano. No obstante lo anterior, la Organización Mundial de la Salud, OMS, reduce esta práctica a un simple oficio, tal como se muestra en la siguiente definición.

Una partera tradicional (PT) es la persona que asiste a la madre durante el parto y que ha adquirido sus conocimientos iniciales de partería por si misma o por aprendizaje con otras parteras tradicionales. Por PT de familia se entiende la PT que ha sido elegida por una familia extensa para asistir los partos de sus miembros. La PT adiestrada es una PT o una PT de familia que ha seguido un cursillo de adiestramiento en centros modernos de asistencia sanitaria para mejorar su competencia. El periodo efectivo de

⁵⁸ La concepción de ciclo de vida de los Misak no hace diferencia entre el niño y el feto en cierta temporalidad dentro del vientre de la madre, el ciclo Misak considera que el niño es desde antes de la preconcepción y en ningún momento se califica como “feto” según la mirada de Occidente, porque siempre es un ser vivo presente en la comunidad.

adiestramiento no suele pasar de un mes, aunque a veces se prolonga durante más tiempo (OMS, 1993, p.3)

Como se observa en estas líneas, este organismo no incorpora los elementos culturales de las concepciones que tienen los pueblos indígenas sobre las parteras. Para la OMS, una partera adquiere los conocimientos por sí misma o por la instrucción de otra persona, para asistir a otras mujeres solo en los partos. De ese modo, desconoce que para algunos pueblos indígenas hay seres sobrenaturales (dioses) que intervienen en la adquisición de los saberes, dichos dioses milenarios proveen unos dones y una misión que deben ser practicados en la comunidad. En el caso de los Misak, como ya lo hemos expresado: es el *Pishimisak*, dios milenario de los Misak, dicho dios selecciona a hombres y mujeres para transmitir los conocimientos medicinales por medio de los sueños. En ese sentido la definición de la OMS excluye el pensamiento y los saberes tradicionales de los pueblos indígenas.

De igual manera, cuando la OMS menciona el adiestramiento de las parteras, no tiene en cuenta que en el caso del pueblo Misak no es necesario que otra persona enseñe los saberes, los *shures* y *la shuras* ayudan interiorizar las normas y códigos sociales con el objetivo de que el Misak sea hombre o mujer reciba el llamado y el don correcto. En la concepción Misak todo se da a su debido tiempo, es un llamado que hace la madre naturaleza. De este modo, para la formación de una partera Misak no son necesarios los “cursillos de adiestramiento” que dictan los organismos de salud. Para los médicos tradicionales y las propias parteras, la formación impartida desde estos centros se concibe como una forma de control de los conocimientos ancestrales, la cual tiene el propósito de incluirlos a la mirada higienista de cómo se concibe la salud hegemónica.

Para el pueblo Misak, la partera es una mamá que tienen un conocimiento amplio dotado de habilidades, producto de su herencia sociocultural como de la experiencia de la madre, transmitida por los *shures* y *shuras*, y estos a su vez heredados por el *Nu Misak*⁵⁹: el *Pishimisak*, la mamá partera como la llaman los Misak del gran *kauka*, brinda cuidado primario a las mujeres en el

⁵⁹ Dentro del territorio de los Misak se habla de los Nu Misak, aludiendo a los espíritus milenarios que son seres, de tranquilidad, de armonía y que poseen unos poderes sobrenaturales. Pero con este apelativo también se refirieron recién llegado, que lo abordó con más detalle en el capítulo dos.

embarazo y en el parto, el trabajo que ella realiza es fundamental, pues brindan atención básica tanto a la mujer gestante como al bebé, buscando un desarrollo propicio en las etapas de su nacimiento, crecimiento y desarrollo desde las prácticas culturales. La partera es la “madre” de muchos hijos e hijas, es también médica, consejera, psicóloga y guía espiritual. Ella asiste los partos voluntariamente, para ayudar a recibir con sus manos hiladoras de vida al nuevo ser, que llega al territorio. Como conocedora de las normas y los códigos sociales de su comunidad transmite sus conocimientos a las madres y padres de familia.

Las mujeres Misak han sido pilares fundamentales, antes de la llegada de la usurpación española al continente Americano, nuestras mamas, shuras tenían unos saberes milenarios basados en la espiritualidad. Nuestra mamas, shuras eran las encargadas de atender los partos, ellas mismas cuidaban a las maternas estaban atentas en el proceso de los ciclos de vida, las mujeres hilan un conocimiento de vida y de re-existencia en nuestro pueblo Misak (Entrevista a Lorenzo Muelas, dirigente Misak, marzo, 2016)

En la comunidad Misak el trabajo de la partería en la mayoría de los casos lo realizan las mujeres, pero también hay parteros varones, esto obedece a los dones de los que dotan los espíritus mayores a un hombre para que cumpla la función de atender los diferentes tipos de partos. Por lo tanto, estos no son roles exclusivos de las mujeres, aunque el partero es requerido con menos frecuencia que la partera; debido a que las familias desconfían del partero, dicha desconfianza radica en tres puntos: a) Intimidad de la familia, b) Timidez de la mujer gestante, c) Celos del marido. Las familias Misak guardan un profundo respeto al cuerpo de la mujer, por lo tanto, no aceptan que un partero manipule el cuerpo de la mujer *møkeløpe chikøpen kalømartrun*⁶⁰, por lo tanto las familias y las mismas pacientes prefieren ser atendidas por mujeres.

María Estela Tunubalá, una mujer de 36 años madre de dos niños y una niña, comenta que: las mujeres prefieren que en la asistencia en los partos las atiendan las parteras, porque con ellas hay un diálogo mutuo, lo que le ha permitido crear un espacio propicio de sociabilidad entre partera y paciente; mediante el intercambio de experiencias de la vida social y familiar logran instaurar una confianza entre las partes, lo cual ha permitido que los servicios de la partera sean más requeridos

⁶⁰ Dentro de la comunidad hay historias que desprestigian el trabajo del partero o en muchas veces causan humor, debido a ellos en la actualidad a pesar de que en el pueblo Misak haya un partero las familias de las mujeres gestantes inclinan más por los servicios de la partera.

por las familias Misak. La partera desde los primeros controles prenatales ha brindado un apoyo social e espiritual acordes a la cosmovisión Misak. En ese sentido, las mamás o *shuras* parteras se convierten en madres de muchas mujeres, e incluso madres de muchos hijos huérfanos que necesitan el calor de una familia. En efecto, las familias Misak prefieren que sean atendidas por parteras, lo cual ha dado la posibilidad de reivindicar sus justas luchas en la comunidad

En esa medida, el trabajo de las mujeres en la medicina tradicional ha sido un baluarte para ser visibilizadas, y así han logrado ser reconocidas por la comunidad, incluso algunas a nivel municipal y departamental. Dicho reconocimiento las ha llevado incursionar en la estructura administrativa del cabildo del pueblo Misak. Algunas de ellas se han convertido en líderes importantes que representan a su comunidad en espacios fuera de la comunidad, como los centros de aprendizaje y enseñanza ligados a las creencias ancestrales. Esas prácticas sociales de las parteras en la atención del parto y el posparto son transmitidas a las nuevas generaciones, como un legado milenario, heredado por los espíritus mayores de mundo Misak.

Abordaré un poco sobre la respuesta de las entrevistas realizadas a mujeres parteras, y un hombre que se dedica al oficio de partero. *Shura* Narcisa Yalanda de 86 años, vive en la vereda Cacique; *shura* Teresa Paja, cumple todos los roles de la medicina tradicional, tiene 70 años de edad y vive en la vereda Delicias; mamá Agustina Yalanda de 60 años, vive en la vereda Cacique cumple todos los roles de la medicina tradicional; mamá Antonia Calambas tiene 68 años de edad vive en la vereda Santiago solo cumple la función de partera, y el Taita Jesús Fernández que cumple varias funciones como médico tradicional del pueblo Misak, en la actualidad vive en el resguardo de Ovejas Siberia. De acuerdo con mamá Agustina, el Taita Jesús Fernández es un médico muy bueno, a pesar de que vive en un resguardo recién formado, él ha logrado sostener y revitalizar las prácticas sociales de los Misak en la medicina tradicional, por lo cual es muy reconocido ya que cumple varias funciones como sabio tradicional.

Según *Shura* Narcisa Yalanda, ha atendido a tres generaciones Misak, por lo cual se estima que ha atendido 700 partos aproximadamente en todo el resguardo (Ver imagen 3). Aparte de ser partera, ella arregla la matriz y es sobandero, pero el oficio que más ha ocupado es la partería. De todas las entrevistadas es la de mayor edad, tiene más experiencia en conocimientos de plantas y grasas de animales que utiliza para la atención de los partos

Imagen 3: Shura Narcisa Tombé, Partera Misak



Fuente: Elaboración propia

Las grasas de animales como el de la gallina criolla son utilizados para atraer energías positivas a la mujer gestante, es un remedio caliente que también es muy útil a la partera para cambiar de posición al bebe; cada partera utiliza unas plantas y grasas de animales específicas en el parto y posparto. En ese sentido, me remito a la *shura* Narcisa una abuela muy reconocida en el pueblo Misak: comenta que solo ha ido al hospital una sola vez y que hasta el momento no le ha dado información de su labor como partera a ningún individuo. Dice que los funcionarios del hospital Mama Dominga han venido con cuadernos en mano y no han podido llevarse su información. Por ello, trataron de prohibirle ejercer su labor como partera, pero la gente la busca por sus servicios. Algunos llegan en carro para llevarla hasta sus casas a atender partos, su trabajo en la comunidad la caracteriza como una de las mejores en su oficio.

En ese aspecto encuentro relación con el estudios realizados por Ante (2012), en la comunidad afrocolombiana, donde él autor muestra la inclinación de las familias por los servicios de la partera de mayor edad, así como de los vínculos sociales y geográficos, tal como sucede en la comunidad indígena Misak.

Las parteras de mayor edad son las que han recibido la mayoría de los niños estableciendo una estrecha relación con las familias con las que comparte territorio. Así, el parentesco, las relaciones de vecindad y amistad elaboradas en un mismo territorio, la cercanía cotidiana y afectiva que media la relación de atención, se convierte en un factor determinante que determina la gratificación recibida por las parteras y la legitimación de estas frente a la atención de los procesos reproductivos (Ante, 2012, p.90).

Cabe señalar entonces que la *shura* Narcisa, como las demás parteras, se convierte en madrina de algunos de los niños que ayudó a traer al territorio. De esa manera, parteras crean, recrean y amplían los círculos sociales con individuos de otras veredas o de otros resguardos. Según *shura* Jacinta Paja ser madrina es ser madre de otros niños, que algún día requerirán de su ayuda espiritual o material. Ellas con sus conocimientos ancestrales por medio de la oralidad guían a los niños y jóvenes para que trasciendan por el camino correcto. En efecto, ser madrina requiere de un conocimiento amplio de los saberes y las normas del espacio social Misak. De esta manera, las parteras van creando unas relaciones sociales desde su saber ancestral. En algunos casos, en el momento en que el nuevo ser llega al territorio y es recibido por la partera, el padre y madre del recién nacido toman la decisión de que la partera sea la madrina de sus hijos/hijas, ellas muy amablemente aceptan el reconocimiento. De ahí que las parteras Misak lleven siempre en su jigras sus remedios y algunas el *kotraku chis pichichik*⁶¹ (agüita limpia de la montaña), que se utiliza para rociar al recién nacido en momento de la llegada al territorio.

El ritual del *pi luship*⁶² en el espacio social Misak, la partera o los individuos escogidos para ser madrina/padrino deben rociar con el agüita de la montaña poniendo un nombre. Ahora bien, en la elección de la madrina/padrino, el capital social, cultural, económico y simbólico juegan un rol importante. Por lo cual, es muy común que las familias Misak busquen personas mayores de edad con alto grado de reconocimiento, de buen linaje e incluso con un anclaje socio económico alto.

⁶¹ Antiguamente nuestros *shures* y *shuras* utilizaban el agua limpia de las montañas para rocían a los recién nacido, como símbolo de bienvenida al territorio, con la llegada de las iglesias cambiaron el agua de la montaña por el agua bendita de los curas.

⁶² Dentro del pueblo Misak milenariamente se han venido realizando unas prácticas sociales en los nacimientos y en otras etapas de los ciclos de vida: la partera con el agua de montaña y flores blancas era la encargada de poner el nombre al recién nacido; esta prácticas sociales con el paso del tiempo fueron modificados por la cultura dominante, en la actualidad no son la parteras que ponen el nombre si nos los representantes de las iglesias, curas, pastores.

Las parteras cumplen unas funciones voluntariamente en la asistencia durante el embarazo, parto, y posparto. Ellas son mujeres llenas de sabiduría, que luchan por preservar sus conocimientos ancestrales, por esto guardan celosamente sus prácticas y no las revelan a los investigadores foráneos y, en muchos casos, tampoco a los propios. Por lo anterior, en mi labor como investigador social, a pesar de pertenecer a la comunidad Misak debí buscar una serie de estrategias para lograr mi propósito, sobre todo con la partera más reconocida en el territorio, la *shura* Narcisa Tombé.

Si bien la experiencia y el número de partos atendidos hacen que una partera sea más reconocida que otra, ese capital simbólico, cultural, al que alude Pierre Bourdieu, se incrementa también con las relaciones que ella ha tejido en el territorio y con las capacitaciones que ha recibido, en el diálogo de saberes que ha iniciado con las instituciones del Estado para lograr su reconocimiento, como en el Hospital Mama Dominga de Guambia. Es decir, que a sus conocimientos milenarios, se suman los académicos y el capital social que ellas poseen por ser miembros de determinadas familias de la comunidad. Por los lazos que estas familias han tejido producto de los cargos que ocupan algunos de sus integrantes, así como por las relaciones personales que van ampliando en la atención a los comuneros que solicitan sus servicios.

Por lo anterior, es que se puede afirmar que ellas son el baluarte de la protección de la cultura. Según mama Agustina y mama Antonia, hoy ellas han cedido a la relación con el sistema de salud estatal y acuden, de manera cotidiana a las capacitaciones que les imparte el Hospital Mama Dominga de Guambia, para mejorar su labor. Dichas capacitaciones las han dotado de nuevas habilidades complementarias que han sido de gran apoyo en la atención de los partos en el resguardo de Guambia, en ese sentido se percibe unos pequeños roses por obtener un prestigio social dentro y fuera de la comunidad.

Según mama Agustina Yalanda, ella ha atendido 400 partos dentro y fuera de la comunidad, cumple varias funciones de la medicina tradicional, ella manifiesta que el don que dio el *Pishimisak* no es solo atender pacientes y hacer rituales en su comunidad, su misión es enseñar a las nuevas generaciones y representar a la comunidad en otros espacios fuera del territorio. Las formas de atención, el uso de una variedad de plantas medicinales, el diálogo de la partera con los espíritus

mayores, ayudan a que el nacimiento no se complique y sea un parto normal. Los cuidados de las parteras empiezan desde la preconcepción, en las visitas domiciliarias realizan chequeos a las mujeres, brindan apoyo “psicológico” y consejos relacionados con la cosmogonía y cosmovisión Misak, tal como nos muestra el siguiente estudio.

La sabiduría de las parteras es adquirida en el sueño y en la Laguna de Ñimbe, de Piendamu, Abejorro, la Horqueta entre otras se escucha las palabras del gran maestro el Numisak. En ellas recae toda la sabiduría de dar el equilibrio o de encontrar el mismo en el periodo de la preconcepción y concepción de la nueva Yell “semilla Misak” gracias a la relación armoniosa con las plantas sagradas (Calderón & Tumiña, 2011, p.6).

Describir diversas situaciones de la mujer Misak, profundizar en su participación en los procesos de la salud propia, son ya un aporte a las concepciones de la mujer Misak; su importancia histórica en los procesos organizativos y de resistencia y re-existencia que forman parte de la historia de los mayores, que desde el origen Misak priorizan la visión de la paridad y la complementariedad entre lo femenino y lo masculino.

La mujer gestante debe tener diferentes cuidados con el medio natural, debe haber un equilibrio constante con los espíritus mayores, los procesos de restauración y sanación espiritual se realizan con plantas medicinales especiales que los sabios/a tradicionales recogen en las montañas y que de alguna manera se diferencian de otros médicos tradicionales de otras veredas o regiones. Es así que, en la tradición Misak hay unas formas comunes de cuidar y acompañar a las mujeres desde el primer momento de la gestación y posteriormente en el parto y posparto, las mujeres requieren unos cuidados especiales, pues ellas tienen una relación con las energías de la naturaleza muy distinta a la que establecen los hombres. De acuerdo con esta tradición, la diferencia radica en que la mujer cada mes descarga sangre, mientras que el hombre no, en ese sentido la menstruación para el pensamiento occidental tiene una connotación científica muy diferente; mientras para los pueblos indígenas como el Misak, la menstruación es un sucio que requiere de unos cuidados específicos que brindan los médicos tradicionales con la finalidad de evitar alteraciones del entorno natural.

La primera menstruación y el trabajo de cuidado en el *muchí ya*⁶³ (casa de limpieza) representa el inicio de diferencia y cuidado de la mujer. En efecto paulatinamente van variando los cuidados de las pacientes; por lo cual en el momento de un parto hay unos cuidados específicos. Dependiendo de las etapas de los ciclos de vida los cuidados y ritos llenos de simbolismo van variando; todas estas prácticas ancestrales hacen parte del rol que cumplen las parteras Misak. *Shura* Jacinta Paja afirma haber atendido 600 partos en todo el resguardo de Guambia, vive en la vereda las Delicias al lado del río Piendamó, en su casa atiende sus pacientes, realizando los rituales que ella maneja. La *shura* Jacinta realiza un diagnóstico general del estado de la mujer gestante, brinda una asesoría sobre los cuidados que deben tener en las etapas de la gestación, parto, puerperio y lactancia materna; como sabedora y guía espiritual involucra a la familia de la mujer y del hombre creando un espacio propicio de socialización y aprendizaje de los saberes tradicionales.

La *shura* Jacinta atiende el llamado de muchas familias desde distintas veredas del resguardo y con su desempeño en el oficio como médica tradicional-partera ha logrado un prestigio social y un reconocimiento amplio por la comunidad, creando unas relaciones sociales con los familiares de las maternas por más de tres generaciones, que se relacionan en la forma como en cada parto que atiende la *shura* o la mama partera hay una conexión por el hecho de recibir al *Nu Misak*. Del mismo modo, las familias atendidas crean unas redes sociales dentro y fuera de la comunidad, lo cual ayuda a visibilizar el oficio de las parteras. Por lo tanto, las parteras son cada vez más requeridas para los trabajos concernientes en los ciclos de vida, especialmente en los partos en casa.

La *shura* Jacinta Paja es una mujer carismática pues posee un gran conocimiento en la medicina tradicional con su habilidad y su capacidad de oratoria, la han convertido en una de las parteras más admiradas dentro de la comunidad, esto obedece a los dones extraordinarios con que el dios milenario la ha dotado (Weber 2004); sin embargo, ella ha sufrido ataques por parte de otras parteras que trabajan para el cabildo de Guambia que la acusaron de la muerte de una materna en la vereda San Fernando. “*Fui atender una paciente cuando llegué, el fogón estaba apagado, no*

⁶³Es una casa tradicional en forma redonda, sitio en el cual se hace la limpieza de la primera menstruación de la mujer Misak. Y luego se procede a hacer la armonización con un sabio tradicional de la comunidad.

había ni leña, yo le dije deben hacer el refresco, de lo contrario algo va pasar acá, yo voy a tratar de ayudarle ya que ustedes están solos” (Entrevista a Jacinta Paja, Abuela Misak, enero, 2014). Esta forma de dedicación y cariño que tiene la *shura* Jacinta hacia los pacientes y en su afán por ayudar a nacer una nueva vida, al presentarse estas situaciones conducen a un desprestigio social, debido a que una de sus pacientes falleció, y personas o sectores de la comunidad producen unos choques entre las mismas parteras, unas que buscan que todas las pacientes lleguen a ellas, mientras que otras parteras con gran conocimiento se encierran en sus huertas; pero son las más solicitadas.

En la casa de *shura* Jacinta todos los días llegan pacientes, la comunidad sabe de su gran conocimiento en la medicina tradicional, especialmente en ayudar a nacer vidas. La *shura* realiza unos seguimientos y controles en el embarazo y posparto. Dichos controles están relacionados con la cosmogonía Misak; estos cuidados y tratamiento consisten en armonizar y abrir el camino para que el bebé nazca de manera natural en las manos de la partera.

En esa medida, después del nacimiento vienen los cuidados, rituales y tratamientos a base de una variedad de plantas medicinales, alimentos y grasas de animales. Estos trabajos se realizan de acuerdo con las señas y sueños, la partera manejan alrededor de 50 variedades de plantas frías y calientes y grasas de animales entre otros elementos. Dentro de su casa tienen un espacio exclusivo para atender a las pacientes que llegan de diferentes lugares.

Cada partera tiene formas particulares de atención que la diferencian de las otras, por ejemplo *shura* Narcisa en los partos complicados, cuando el bebe viene en una mala posición hace acostar a las pacientes dos minutos y luego cambia de posición, de esa forma ayuda en la llegada del *Nu Misak*. Mientras que la *shura* Jacinta dice que en estos casos ella siente las señas, y si las señas son negativas debe sacar el remedio especial y hacer cuatro soplos y el bebe nace de manera normal. De igual manera, para la mama Agustina en los partos complicados espera recibir las señas. Si las señas son en la palma de la mano derecha, ella no duda en remitir a la paciente al hospital. En los casos que la paciente no se puede sacar de la casa, ella recurre a métodos o formas de atención de la mujer gestante: hierve el chocolate y lo deja debajo de los genitales para que el vapor entre un poquito y pueda facilitar el nacimiento, la otra es partir el huevo de una gallina y echárselo en la cabeza de la mujer gestante, ya que esto agiliza el nacimiento. Todo lo anterior obedece a unas

prácticas sociales que nuestros *shures* y *shuras* nos dejaron para la atención de los diferentes tipos de partos que se presentaban en su entorno social, que a pesar de las dificultades en los nacimientos, las mujeres parteras ponían en práctica sus conocimientos ancestrales con el propósito de seguir ayudando a hilar vidas.

1.1 Las parteras como madres y consejeras del pueblo Misak

Las parteras tradicionales desarrollan en el medio rural e indígena un rol muy significativo en la atención de las mujeres durante el embarazo, parto posparto, las prácticas que realizan las parteras tienden a recuperar el equilibrio de la mujer y del niño⁶⁴, durante los procesos de salud y enfermedad responden a una forma de entender la vida, “se dedican a atender partos y algunos problemas de salud, de acuerdo a los hábitos y costumbres de la región donde prestan sus servicios. Esto las convierte en líderes naturales aceptadas y reconocidas por la comunidad”. (Jiménes, Pelcastre, & Figueroa, 2008). En ese sentido, las parteras para Jurado (2002) “emergen como importantes agentes de salud, y su ámbito particular de trabajar la salud reproductiva viene adherido a todo el legado cultural adquirido a través de generaciones. Su mayor conocimiento y colaboración la obtienen de la propia medicina tradicional” (p,79). Con estos conocimientos las mujeres parteras suplen las necesidades básicas en la atención de los partos dentro de sus comunidades.

Desde muy joven soy partera mi madre y mi abuela me enseñaron como atender a las mujeres gestantes, los diferentes cuidados en el parto y en el posparto(...). Para mí ser partera ha sido ser madre de muchas mujeres, a veces llegan solas a mi casa con problemas familiares (...) yo las recibo, las cuido las guio y las aconsejo hasta que llegue la hora del parto (...) desde que soy partera no se ha muerto ninguna de mis pacientes, yo ahora ya tengo una edad avanzada, quisiera seguir ayudando; pero yo ya no puedo más. (Entrevista a Narcisa Tombé, abuela Misak, 2015)

En las comunidades indígenas como la Misak, diariamente mujeres de diferentes edades y de sitios del resguardo incluso personas de la ciudad recurren a los servicios de las parteras. Aquí entra jugar

⁶⁴La concepción de ciclo de vida de los Misak no hace diferencia entre el niño y el feto en cierta temporalidad dentro del vientre de la madre, el ciclo Misak considera que el niño es desde antes de la preconcepción y en ningún momento se califica como “feto” según la mirada de occidente, porque siempre es un ser vivo presente en la comunidad.

un papel importante el reconocimiento y el prestigio social que ellas han obtenido a lo largo de su vida (ver fotografía 3). En efecto, las capacitaciones por parte de los organismos de salud han brindado unos conocimientos básicos de salud alopática, por lo tanto algunas parteras Misak tienden a ser sincretistas.

Fotografía 3: Partera masajeando a una mujer próxima a dar a luz



Foto: Juliana Delgado

En ese sentido, en la comunidad Misak encontramos parteras tradicionales que nunca asisten al llamado del hospital Mama Dominga, y otras que han asistido a las capacitaciones. Por lo anterior, se podría decir que la oferta de sus servicios se ha diversificado y son los comuneros los que eligen el tipo de servicio que contratan. En algunos casos, las mujeres y sus familias optan por la partera de mayor edad y que las atienda de manera netamente tradicional; mientras que otras familias buscan a parteras que hayan tenido capacitaciones, pero que también gocen de reconocimiento en otros espacios sociales.

De esa manera, las parteras desempeñan funciones de trascendental relevancia, prestando sus servicios en distintos espacios geográficos. Las parteras tradicionales cumplen unas funciones socioculturales en la salud reproductiva desde los saberes tradicionales en sus comunidades. A

pesar de las dificultades que subyacen en la atención de los partos, estas mujeres son especialistas en su oficio de tal manera que logran atender los diferentes tipos de partos.

1.2 Las clases de parto y las principales dificultades en el nacimiento

En las poblaciones indígenas que generalmente se ubican en las periferias del territorio nacional, se presentan dificultades para la atención de distintos problemas, principalmente en la atención de la salud reproductiva. En ese sentido, los organismos de salud han realizados campañas y jornadas de control y prevención para evitar embarazos no deseados, sobre todo a temprana edad, como también el contagio de enfermedades de transmisión sexual (ETS); han promovido el uso métodos anticonceptivos, que no corresponden con los principios de la cosmovisión de los pueblos indígenas, haciendo que a mediano y largo plazo disminuya la natalidad.

Lo anterior ha contribuido a que las autoridades indígenas y sus agentes más importantes, como los médicos tradicionales, comprendan que la salud reproductiva es un asunto prioritario para la supervivencia de los seres humanos. Por todo esto, los trabajos que desarrollan las parteras en la asistencia en los partos, ha logrado tener un reconocimiento a nivel local e internacional. En la actualidad organizaciones como el UNFRA⁶⁵, que reconoce la labor fundamental de partería en el mundo, esta organización internacional decide declarar el 5 mayo como el día internacional de las parteras. El UNFPA hace presencia en Europa, Asia y medio oriente, en esos espacios sociales realizan capacitaciones a más de 66 mil parteras con el objetivo de brindar herramientas para la atención de partos a más de 11 millones de mujeres en el mundo (Osotimehin, 2016). Por lo anterior muchas de las mujeres indígenas y afros de Colombia se han organizado en asociaciones como ASOPARUPA⁶⁶ y las mujeres indígenas Muiscas en una fundación, estos agentes sociales buscar fortalecer los partos en casa de una manera digna y tradicional.

⁶⁵ Es el FONDO DE POBLACIONES DE LAS NACIONES UNIDAS que fue establecida en 1969 en las Naciones Unidas.

⁶⁶ Es la Asociación de Parteras Unidas del Pacífico.

Dicho reconocimiento, en algunos casos, es desconocido por las propias parteras, puesto que algunas de ellas viven en las periferias, no tienen estudios, y solamente hablan su lengua, por lo cual no se enteran de estos acontecimientos. Sin embargo, este reconocimiento es útil para ellas, porque las mismas instituciones de salud las han buscado para brindarles espacios. Por ejemplo el Hospital Mama Dominga de Silvia-Cauca, en la actualidad trabaja con 20 parteras, a las cuales les proporciona cursillos de cómo se debe atender a una materna en riesgo, con un enfoque higiénico, siguiendo los parámetros del Ministerio de Salud. En esa medida, algunas parteras han aprovechado los cursos y las capacitaciones para ampliar el conocimiento como partera Misak.

De acuerdo con la mama Agustina, que ha participado en eventos nacionales e internacionales, el proceso de la medicina tradicional, concretamente la partería, se ha venido fortaleciendo en los diferentes espacios, ya no solo en la comunidad requieren de los servicios de parteras indígenas, muchas personas de la ciudad prefieren que su parto sea atendido por una partera. Maternas

En ese sentido, en países como Bolivia, Ecuador, Perú, Guatemala, México y Chile, han venido implementando políticas en favor del oficio de partería o de las comadronas, como se les llama en otros lugares. Tal como se muestra en la siguiente cita, en el caso de Colombia este oficio está reglamentado.

Con soporte en la Ley 39 de 1920 (octubre 22, sancionada por el presidente Marco Fidel Suárez), se estableció la enseñanza de Comadronas y Enfermeras en la Facultad de Medicina; se creó la Escuela de parteras del profesor Rafael Barben, adscrita a la Universidad Nacional de Colombia. Con el Decreto 995 de 1924 del presidente Pedro Nel Ospina, se reglamentó el oficio de partera y se les dio cabida en los hospitales de Colombia. (Alarcón , Sepúlvera & Alarcón, 2011)

El anterior reconocimiento brindó pautas para la creación de auxiliares en enfermería, pero con el paso del tiempo, aparecieron gobernantes que crearon leyes que benefician sus intereses sectoriales olvidando dejando de lado formación de parteras. Según la doctora Pilar Ibarra⁶⁷ los organismos de salud del Estado dentro de sus políticas restringen los partos de forma tradicional en manos de una partera, según ellos los partos deben ser atendidos por personal especializado en un centro

⁶⁷ Entrevista realizada a Dra. Pilar Ibarra estudiante de Especialización en radiología en la Universidad Autónoma de México. Durante el evento “Antropología de la muerte” organizado por la Escuela Nacional de Antropología (ENA). Noviembre 10 de 2015.

hospitalario para evitar peligros al bebé como a la madre. Del mismo modo, mama Jesusita Calambas comenta que el personal de la medicina hegemónica obliga a que los partos sean en los centros hospitalarios con el pretexto de evitar peligros. Los Misak al estar dentro del sistema del régimen subsidiado, provee uno recursos económicos por la atención de las maternas en los hospitales, por lo tanto, a los centros hospitalarios no le conviene que las parteras intervengan en la atención de los partos

Mientras tanto, en las poblaciones donde no llega la salud alopática, las comunidades se apoyan de los conocimientos ancestrales. Desde tiempos inmemorables estos manejaron la medicina tradicional en la atención de la llegada de un nuevo ser “partos”; las *mamas o shuras* (partera) atendían sus pacientes desde sus conocimientos empíricos y por los sueños que provee el *Pishimisak*. Estas mujeres valientes encargadas de salud reproductiva de toda una comunidad, atendían partos cefálicos, podálicos y múltiples⁶⁸. La doctora Pilar Ibarra afirma que los partos más comunes son el parto cefálico y el podálico, el parto cefálico la posición de la cabeza del bebé está en una posición correcta lo cual indica que en el momento de dar a luz no será tan complicado, pero estos casos pueden variar. Contrario a éste el parto podálico es un parto complicado, pues el bebé no está en la posición correcta, la cabeza del bebé está en una posición podálica, es decir está sentado, y el niño aparece colocado con los pies hacia abajo, dificultando el nacimiento que inclusive en muchos casos recurren a la cesárea programada. De igual manera, ella habla de los partos anormales, que en la concepción Misak ocurren por la desobediencia de los códigos y normas sociales, desde la medicina occidental consideran una mala formación genética que lo denominan mola completa u mola; este fenómeno consiste en un crecimiento de trofoblasto sin embrión o un embrión no viable con carga genética deficiente, por lo que este crecimiento de carácter anormal del tejido trofoblastico se considera un tumor y puede causar metástasis cuando no se trata a tiempo.

A pesar de los peligros y dificultades que subyacen en las periferias, las *mamas o shuras* son mujeres especialistas en su trabajo, utilizando los diferentes métodos de atención tradicional para

⁶⁸El cefálico es la posición correcta, mientras que el podálico es una posición no apta. El parto múltiple es cuando son dos bebés lo que comúnmente se llama gemelos. En la comunidad Misak se han presentado varios casos.

auxiliar a las mujeres en el nacimiento. Ellas en conjunto con otros sabios y sabias, abren los caminos para que el nuevo ser nazca sin complicaciones e inicie a desenrollar y enrollar dentro y fuera del territorio.

Dentro de la medicina tradicional cumpla varios roles, la gente me busca para que le cure el susto o para sobar un niño lastimado, algunos para que haga los rituales que yo manejo (...) He atendido muchos partos en la comunidad y fuera de ello; he atendido partos muy complicados. Hay partos, cefálicos, podálicos, múltiples, y partos mola o hidatiforme; cuando es un parto cefálico no hay complicaciones mayores, pero cuando es podálico es difícil; en esos casos lo primero que hago es pedir permiso y ayuda a los espíritus mayores para que la gestante no sufra y él bebé nazca bien. Yo siempre ando con mi jigma con los remedios listos para utilizar; siempre se debe hacer unos soplos de derecha a izquierda, después de eso comienzo a sobar con *enjundia de gallina*⁶⁹ y mando a los familiares a que hagan agua de plantas y pongan el sahumerio en la casa (...). Una vez estaba atendiendo un parto podálico, ¡siempre me acuerdo de ella!, hice todas las formas posibles para que nazca él bebé, pero nada que buscaba el camino, yo ya estaba asustada, entonces le dije ya no se puede hacer nada hay que llevar al hospital, pero la familia no quería que la llevara, pero aun así, yo llamé a la ambulancia, pero en vez de venir a ayudarme me empiezan a regañar. En esos instante recibo una seña en la palma de mi mano derecha, eso quería decir que iba nacer en mis manos, así que le pedí una cobija la puse ahí y con la ayuda de los familiares la moví cuatro veces y la hice parar suavemente y él bebé nació (...). Toda la familia me agradecía por no haber llevado al hospital. Cuando en esas llega la ambulancia con una doctora, ella no me creía que atendí en la casa, me dijo que por qué atendía partos peligrosos en la casa, yo le dije antiguamente nuestros abuelos, cuando no existían hospitales atendían los partos en la casa. (Entrevista a Agustina, mama Misak, marzo, 2015)

De lo anterior es importante mencionar que las parteras Misak hacen presencia en los lugares más alejados del resguardo, donde no llegan los servicios del estado. En los partos complicados ellas deben valerse de sus propias habilidades. Esto hace crecer su prestigio que “se mide por los años de práctica, la forma en que consiguió el conocimiento, el cuidado que pone en la asistencia y el éxito con que ha resuelto los problemas en los partos” (Freyermuth & Montes, 2000, p. 22), por ello las comunidades son requeridas desde distintos lugares. Según mama Agustina la buscan desde Nariño, Popayán, Armenia y Bogotá para que preste los servicios de la medicina tradicional

Las *shuras* o *mamas* (parteras) saben que parto es peligroso, y como debe ser atendida la mujer gestante. No obstante, cuando la mujer gestante tiene una enfermedad espiritual, ya sea por la desobediencia o el irrespeto a los sitios donde habitan los espíritus benignos y malignos, ella recurre

⁶⁹Las sabias o médicas tradicionales Misak recurren a la grasa de algunos animales; algunos son calientes otros fríos. En los controles a las mujeres gestantes, y para la corrección de la posición del bebé las parteras utilizan la grasa de gallina criolla.

al sabio consentidor *srəl kəni mərəpik*⁷⁰ quien por medio de las señas interpreta que tipo de espíritu ataca a la paciente. De ese modo, se complementan los saberes para mejorar la atención en salud de las maternas.

Dentro del territorio Misak hay seres sobrenaturales que guían y proveen sabiduría, otros que enferman. Dichos espíritus cuidan de su espacio, sus casas son muy limpias; los Misak no deben circular por estos sitios sin pedir permiso, para entrar a un sitio sagrado se debe estar armonizado y equilibrado con la madre naturaleza. En el caso de que alguna mujer entre con el *sucio* de la menstruación *papə*⁷¹, estos sucios lo que hacen es alimentar a los espíritus. Y estos a su vez atacan de diferentes formas. Mama Agustina habla de partos ocurridos por la desobediencia de las mujeres, los cuales son muy complicados de tratar. En las ciénagas habita el *sierpi*, arco, en los accidentes geográficos el *lurə* estos seres son hembra y macho, si la mujer va en luna estos se manifiestan fecundando a la mujer, lo mismo ocurre si el hombre no se cerciora del estado en que se encuentra la compañera, si el hombre va desde una casa donde hay una mujer en su mes con la menstruación, estos espíritus atacan y fecundan en las piernas. Todo esto obedece a la desobediencia; a los espíritus les encanta la menstruación pues es su alimento, con la menstruación cogen fuerzas y atacan ferozmente. Hay ciertas diferencias que varían de acuerdo con el clima, los ataques de espíritus de clima frío con un buen sabio tradicional son curables, pero los del clima caliente son muy bravos y muy pocos se salvan.

Retomo nuevamente a los fenómenos de nacimientos deformes que obedecen a las violaciones de las normas sociales que existen dentro de la comunidad. Dichas normas deben ser acatadas por todos los individuos; en caso de no cumplir las restricciones, afectan las relaciones sociales de la comunidad y desde luego con el mundo espiritual. En ese sentido, desde el *Nak-chak* por medio de la oralidad imparten una educación basada en el respecto a las normas sociales que se practican en la comunidad. Es importante mencionar que para los Misak los consejos de los abuelos y abuelas

⁷⁰ En general hay diferentes tipos de sabios o médicos tradicionales, en este caso se utiliza al “sabio consentidor”; el cual se ubica en un sitio estratégico de la casa, desde ahí comienza su trabajo con las cuatro plantas. Alegra a los espíritus mayores, y este a su vez empieza a recibir señas; él los interpreta y va diciendo la hora de llegada del nuevo ser. De igual manera si existe algún tipo de peligro comunica a la partera y a los familiares.

⁷¹ En los pueblos andinos, concretamente en los Misak, la menstruación es considerada un *sucio*.

son para el bien individual y colectivo, los mayores con su sabiduría buscan prevenir una enfermedad o una complicación en los nacimientos.

En ese sentido, me remito a *shura* Jacinta Paja que menciona de algunas acciones individuales o colectivas que son restringidas y que incluso algunos son netamente prohibidas dentro de la comunidad, son valores del entramado sociocultural que socialmente son contruidos para una armonía con los dioses milenarios, lo cual los mayores guían a las nuevas generaciones sea mujer o hombre para que acaten las normas que existen en el pueblo Misak. En ese sentido, el Misak en ningún momento debe quemar los *kachul tsikmera*⁷² de trabajo, ni las estacas, ni se debe atizar la leña con raíz, ni leñas torcidos, cuando atiza se debe hacer de la manera correcta, en la jigra no debe cargar dos mexicanos, no se debe peinar ni barrer de noche, no dejar amarrado el guango de leña, no pasar por el río en la primera menstruación⁷³.

Como individuo perteneciente al entramado sociocultural del mundo Misak, desde mi experiencia aludiré el tema de las normas sociales. Las normas sociales son contruidas culturalmente en la institución familiar, ellas se van transmitiendo de generación en generación. Desde luego, la familia es un foco de socialización individual y colectiva, por lo tanto por medio de la socialización en el seno de la familia se brinda la primera educación. Por ello, cuando los mayores y mayores nos hablan de un animal, de una raíz, o de elementos que a simple vista no tiene significado, con el paso del tiempo y con las explicaciones y ejemplos nos aclaran las repercusiones que nos pueden traer en caso de no acatar las normas sociales existentes en la comunidad.

Al respecto, la *shura* Jacinta Paja señala que en el fogón debe haber unas acciones y relaciones sociales acordes a la cosmovisión y a las prácticas milenarias de la comunidad. Antiguamente, los Misak cumplían todas las normas sociales, los *shures* y *shuras* guiaban y enseñaban a los hijos, hijas nietos, nietas los modos y maneras en que deben vivir. Eran formas de prevención con la finalidad de tener un parto sin complicaciones y bebés sanos. Las instrucciones de los mayores

⁷² Son los palos que se utilizan en las herramientas de trabajo, los cuales solo deben ser quemados; de ser necesario solo por personas mayores.

⁷³ Ver libro amonam kusrekun 1.

eran formas de prevención, control y desarrollo que en la comunidad se debían practicar: de esa manera lograban reducir, e incluso evitar parcialmente los casos de bebés deformes, mal formados o complicaciones a mujeres en el momento de dar a luz. En efecto, las normas sociales que se tejen en la familia son insumos sustanciales para el sano nacimiento, crecimiento y desarrollo de la población infantil de la comunidad.

De acuerdo con lo anterior, es importante mencionar que los consejos de los *shures* son enseñanzas que se transmiten alrededor del abuelo fuego, allí el núcleo familiar se reúne para escuchar experiencias vividas de los mayores. En efecto, “*las mamás, Taitas, shures, shuras nos brindan la primera educación que comienza desde el nak-kuk*” (Entrevista a Bárbara Muelas, mamá Misak, julio 2015). La primera educación impartida a través de la voz de los mayores, con sus experiencias de vida busca la prevención de enfermedades en el embarazo, parto y puerperio. De tal manera, que si un individuo infringió las normas, tomando como simples agujeros, las repercusiones se dan en el momento de tener hijos, con casos de bebés deformes, gemelos, o partos podálicos.

Al respecto mamá Agustina explica que en la actualidad el pueblo Misak ha tenido rupturas en las prácticas milenarias, la autonomía familiar se ha perdido, el centro de todo ya no es el *Nak-chak* sino la sala donde está la televisión. Las nuevas generaciones no valoran los saberes de los mayores ni mucho menos practican las normas sociales que los antepasados enseñaron. La desobediencia y el incumplimiento de las enseñanzas, ha afectado a todo el pueblo Misak. En la actualidad con frecuencia se presentan casos de bebés deformes, complicaciones en los partos, generalmente muchos partos podálicos, que en algunos casos con la ayuda de las parteras se logran voltear a la posición correcta. Pero en otros casos deben ser llevadas al hospital. Mamá Dominga, y si ahí tampoco pueden ayudar a la mujer en el parto, ésta se remite a Popayán o Cali.

1.3 El parto de una mujer Misak: según nuestros *shures* y *shuras*

El dar a luz y traer un nuevo *Nu Misak* al territorio Misak es considerado un acontecimiento especial. Es una etapa del ciclo de vida; en donde familiares, médicos tradicionales y parteras preparan para dar la bienvenida al nuevo ser que llega. Según comenta *shura* Jacinta paja y Narcisa Tombé que para la llegada del *Nu Misak*, se debe tener listo una variedad de plantas medicinales,

grasas de animales sahumeros, ropa nueva, jarras de barro entre otros elementos que las parteras y el sabio tradicional requieran. De igual forma, la música tradicional es fundamental en el momento del parto. Según mama Agustina, el sonido de la música tradicional estimula al bebé haciendo que se ubique en la posición cefálica, lo que le permite que el parto sea más rápido sin ninguna clase de complicaciones, sin la necesidad de llevar al hospital. Con dichas técnicas tradicionales atienden cientos de mujeres en la comunidad Misak. Pero advierte que la misma música tradicional puede ocasionar abortos a mujeres que desobedecen los consejos de los mayores.

Al respecto Taita Felipe Muelas comenta que ha presenciado tres abortos por el sonido del tambor, advierte que una mujer en embarazo no se puede estar pasando por los ríos, ojos de agua y menos asistir a bailes donde estén tocando la música de tambor y flauta; el sonido del tambor hace que él bebe comience a buscar el camino, generando aborto.

Ishumpur misakmerape pailap yamerayupe neship ampamik kōmōn, chineto wentōsrō kalō nepuik warēmōntappe, patō kuantrik amōñape chinchap pailaiyameinpe mukōpen kumpireinken ammumik kōn, kakentō palōpa luzpa mur wantrapmentōpene unōchipe mōrōp wapikuape maichiwan lamentappe usreik patsau neken nuraimōchik, asrchik palapchik kutōkōtrap atrupik kōn⁷⁴ (Entrevista a Narcisa Tombé, abuela Misak, enero, 2015)

De igual manera, la mama Agustina comenta que en el año 1998 había un matrimonio en el resguardo y una mujer joven, estando en estado de embarazo, se había ido a bailar. En medio de “baile se le bajó el bebé”, fue traída de urgencias al centro de salud de Sierra Morena donde mama Agustina junto con los médicos alopáticos atendieron el caso. No cabe duda que el incumplimiento, la desobedecía a los consejos de los mayores, llevan a pasar por momentos lamentables. Las normas sociales inciden y condicionan la buena llegada del bebé siempre y cuando la mujer Misak haya cumplido.

En esa medida, en el ritual de la llegada del nuevo ser en los Misak requiere la colaboración de los familiares e incluso de vecinos, que acuden ayudar, la partera ordena a las mujeres hervir en un

⁷⁴ Las mujeres en estado de embarazo no deben asistir ni estar cerca de un sitio donde esté realizando fiestas con música tradicional. El fuerte sonido de la música de tambor y flauta hacen que el bebé busque la posición de nacimiento produciendo un aborto espontaneo.

recipiente nuevo una variedad de plantas, mientras tanto ella comienza a tomar el pulso y a masajear sobre el vientre de la mujer buscando la posición correcta del bebé, luego ordena a la mujer a que adopte unas posiciones: de rodillas, sentada, acostada, dependiendo del tipo parto. En algunos casos optan por poner una sogá en la viga de la cocina para que la mujer haga fuerzas, o le pide al esposo o al compañero que la sostenga por la “cintura con fuerza, una vez que se inicia el periodo expulsivo y la mujer puja para expulsar al bebé, mientras la partera ayuda a la mujer por adelante” (Velarde, 2007, p.60) mientras que afuera el sabio tradicional comienza abrir el camino para la llegada del Nu Misak al territorio.

Además las *shuras* o mamás parteras conocen y manejan “el proceso del parto y diferencia sus tres periodos: las contracciones, el expulsivo y el alumbramiento. Así mismo, reconocer la importancia de la situación longitudinal y la presentación cefálica del feto” (Velarde, 2007, p.55) del mismo modo con la finalidad de proteger el ombligo del bebé y el útero de la madre realizan unos procedimientos tradicionales, “*en la llegada del nuevo ser, mi familia prepara todos los remedios, mi padre y mis hermanos desde afuera piden permiso a los espíritus, mientras que mi madre y mis hermanas asisten en el parto*” Entrevista a Graciela Tombé, madre Misak, septiembre, 2016). Por lo anterior es importante mencionar que las madres de la mujer embarazada, en ocasiones se convierten en parteras.

Los cuidados que se brindan en el alumbramiento están cargados de simbolismos y valores culturales, en esa medida, el cuidado de la placenta es fundamental dentro la concepción Misak. Esto obedece a que la placenta es un ser vivo que se debe tratar con unos cuidados específicos, de igual manera se debe tener los alimentos que las madres requieren para la dieta de la mujer, en esta etapa se debe tener mucho cuidado con el tipo de alimentos, los mayores recomiendan brindar *pachik mamikmera*⁷⁵ como el chocolate, caldo de gallina criolla o de ovejo, grasa de gallina criolla, aguardiente, miel de abeja, alhucema, anís, orégano, perejil, ajo, cebolla, arracacha, pepas de cilantro entre otros, dichos alimentos proveen a la mujer las energías y la nutrición adecuada,

⁷⁵ En la concepción Misak existe la diferenciación de frío y lo caliente, por lo tanto en la dieta de la materna, la alimentación debe ser con comidas calientes pues ellos contienen energías positivas.

mientras que darles *pishi mamikmera*⁷⁶ es prohibido ya que estos alimentos como el gallo, yuca, plátano, pescado, enlatados o productos congelados puede producir alteraciones de salud en la materna. Estos cuidados y restricciones mencionados se dan en la atención de los partos de mujeres que tienen el gran privilegio de dar a luz en las manos de las mamás y *shuras* parteras del pueblo Misak.

2. Mi privilegio de haber llegado al territorio en las manos de *shura* “Narcisa”

Dentro del entramado cultural de los Misak se presentan unos fenómenos sociales concebidos especiales y sagrados, uno de ellos es la llegada del Nu Misak, que es tratado con esmero y cuidado. En efecto Juanita Melo en su trabajo caracteriza a la mujer partera como una “mujer de adentro”, en ese sentido tomando como punto referencia lo planteado por Melo, la *shura* Narcisa es una mujer que posee conocimientos socioculturales y medicinales, gracias al linaje de su familia que fueron médicos tradicionales lo que permitió adquirir los conocimientos sobre la medicina tradicional especialmente en ayudar a nacer vida (Melo, 2014). Con los conocimientos asistió a muchas mujeres que requerían de su ayuda.

En esta parte quiero referirme particularmente a mi nacimiento en manos de *shura* Narcisa. La *shura* Narcisa Tombé era una valiente mujer que atendió 700 partos incluyendo mi llegada al territorio Misak. Lamentablemente la *shura* ya no está con nosotros, en el año 2015 realizó su viaje espiritual al *kansrø*; su gran espíritu guía, acompaña y brinda fuerzas a las nuevas parteras que llevan su legado milenario. Es así que en su memoria llevaba presente mi llegada al territorio. En la entrevista que le realice que mi nacimiento fue “*a las cuatro de la tarde del día martes, doña Josefa llegó solicitando que yo la acompañara en la llegada del Nu Misak, la llegada demoró ocho horas, el día miércoles 7:00 de la mañana llegó a mis brazos*” (Entrevista a Narcisa Tombé, *shura* Misak, enero, 2014). Con su fuerza espiritual y gracias a su conocimiento acompañó con paciencia por más de 10 horas, realizando masaje, indicando movimientos y posiciones para un nacimiento natural.

⁷⁶ Son alimentos que poseen energías negativas, los cuales pueden hacer daño a mujer.

Mientras tanto mi abuelo Gregorio Yalanda, que fue médico tradicional de la vereda el Cacique, se ubicó en punto específico con su jigra de remedios y su chonta. El armoniza, limpiaba y equilibraba las energías del entorno social y natural, porque lograba comunicarse con los espíritus mayores. De esta manera mi abuelo les pide permiso y abre el camino para que el parto no tuviera ninguna complicación. Posteriormente echa el refresco por toda la casa antes y después de la llegada del nuevo ser al territorio

De esa manera *Shura*, Narcisa Tombé, Josefa Tombé y Gregorio Yalanda me dieron la bienvenida. Yo llegué al territorio Misak a las siete de la mañana, acompañado del canto de las aves y el bullicio del viento, que se convertía en música tradicional de tambor y flauta. Dichos sonidos ayudaban para que el bebé buscara la posición cefálica. Según *shura* Narcisa, experta en partos, detectó en primera instancia el coronamiento, luego de transcurrir 15 minutos apareció la cabeza, en el cuello llevaba el cordón enredado de manera circular, la *shura* con sus manos desenredo el cordón de la cabeza, posteriormente el bebé salió por completo y detecta la primera respiración y su primer llanto, anunciando su llegada al territorio. La misma partera corta el cordón umbilical con un pedazo de caña bien filudo y lo amarra con cabuya, inmediatamente pone sahumerio por 15-20 minutos, después retira la placenta, sopla con cigarrillo, echa refresco y ordena a los familiares que entierren la placenta debajo de la puerta o en la esquina derecha de la casa.

Siguiendo las normas sociales de los Misak “*la placenta de mi hijo Julio César y de mi hija María Estela están enterrados en la esquina de la casa de la vereda el Cacique*” (Entrevista a Agustina Yalanda, madre Misak, septiembre, 2016). Mientras unos entierran la placenta la *shura* Narcisa junto con mi abuela realizaban el ritual de la llegada del nuevo ser, que consiste hacer baños con plantas medicinales al bebé y a la madre. Según Turner (1988) las prácticas tradicionales los ritos y las creencias contienen unos significados que ayudan a comprender las relaciones socioeconómicas, políticas y la relación del hombre con la naturaleza. En efecto, dado la importancia de la llegada del nuevo ser al territorio realizaron una serie de ritos y prácticas ancestrales, las parteras junto con el sabio tradicional construyen un diálogo con los seres cósmicos de la naturaleza para la orientación y sanación del nuevo ser.

3. Memorias del hospital Mama Dominga

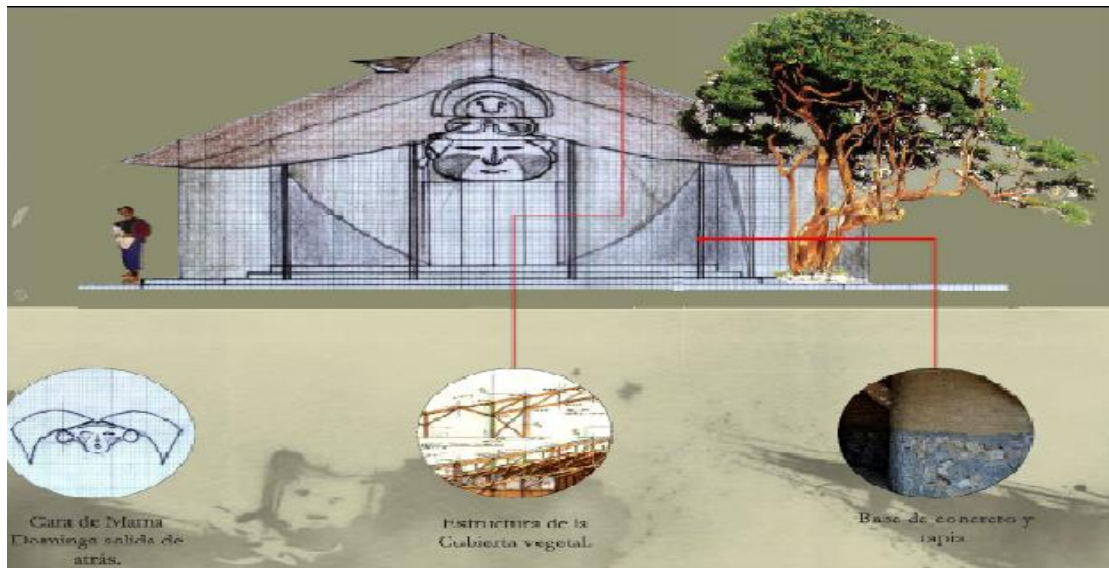
Los mayores, desde las primeras recuperaciones del territorio, plantearon puntos claves para la supervivencia y trascendencia como pueblo originario. Dentro este contexto los mayores optaron por recuperar y fortalecer la educación propia, el idioma, la salud propia, la autonomía y la autoridad, que fueron ingredientes que condicionaron la unicidad de los Misak. El trabajo mancomunado de este pueblo llevó a exigir los derechos que los blancos durante más de 500 años habían vulnerado. Según el Taita Álvaro Morales, la unidad de los Misak condujo a ideas más amplias como el manifiesto guambiano y el plan de vida; mediante un diagnóstico detectaron las debilidades, necesidades y así mismo propusieron estrategias de fortalecimiento en los diferentes pilares y trabajar de manera integral.

De esta manera, el pueblo Misak después de tantos años de lucha, en 1994 logra unificar las propuestas surgidas en las luchas sociales de la comunidad. En efecto, el Taita gobernador del cabildo de Guambia, Segundo Tombé Morales, junto con los solidarios Oscar Agredo y Estela Marulanda, entre otros, proponen implementar la formulación del primer plan de vida del pueblo guambiano. Al respecto, conviene decir que el plan de vida del pueblo Misak es un mecanismo que guía a toda la comunidad en busca de un bienestar social adecuado, sostenible, autónomo y coherente con la cosmovisión propia; con proyección a largo plazo, que busca garantizar la permanencia y re-existencia como pueblo originario de América.

En la formulación del plan de vida se incluyen varios proyectos de carácter social. En ese orden de ideas, en una asamblea la comunidad plantea la necesidad de tener un centro de salud propio. Según Mama Ascensión Velasco, los comuneros se quejaban de maltratos en el hospital San Carlos de Silvia, mientras otros se basan en la ubicación y la distancia desde sus veredas. Por lo anterior, dentro del plan de vida incluyen la propuesta de construir una casa de paso tradicional en la vereda las Delicias donde en el momento funcionaba un puesto de salud. *“La propuesta coge más fuerza con la llegada de la ley 100, los Misak optan por construir una Ips indígena propia, con un diseño propio que llevara el nombre del gran espíritu del viento y del páramo, Mama Dominga”* ver imagen 4 (Entrevista a Álvaro Morales, Exalcalde Misak, julio, 2016) también porque el Consejo Regional Indígena del Cauca, CRIC, comenzó a organizar su propia Eps y Ips; los Misak con la

finalidad de que su población no hiciera parte del CRIC, solicitaron ser afiliados por Asmed salud, Caprecom y Salud vida.

Imagen 4: Diseño del hospital Mama Dominga desde la cosmovisión



Fuente: Calderón (2011)

Mientras tanto, el cabildo de Guambia, a mediados de 1995, como parte de su proyección se realizó los primeros planos del hospital. Con los recursos de las transferencias invirtió en la elaboración del proyecto (Murcia, 2014). En 1996 monta un centro de salud provisional en Sierra Morena. Según mama Ascensión Velasco desde Sierra Morena el doctor Richard Shomeaker coordinador de salud implementó capacitaciones para formar agentes de salud, agentes de salud oral, promotores de salud, capacitación a parteras, realizó convenios con la Universidad del Cauca para traer médicos alopáticos al resguardo de Guambia. Desde Sierra Morena, el doctor Richard y Doris Doque comienzan estructurar una atención integral en salud, planteada en el plan de Vida. Los dirigentes, asesores junto con el doctor Richard comenzaron a escribir la idea de la casa de paso que luego se convertiría en el hospital Mama Dominga que se ubicaría en la vereda la Delicias. *“El proyecto del hospital Mama Dominga me lo entregaron a la 1:00 de la tarde, yo lo recibí y lo*

radique en el Senado, no alcance a leer el contenido, pero fue aprobado” (Entrevista a Lorenzo Muelas, dirigente Misak, marzo, 2015)

De lo anterior y de acuerdo con Taita Lorenzo Muelas la idea no era construir el mismo diseño de afuera. En el plan de vida se planteó una casa de paso en donde el sabio tradicional pudiera realizar los tratamientos desde la concepción propia, donde la partera pudiera atender los partos; lo pactado con la comunidad se había cambiado. Algunos dirigentes Misak cambiaron el propósito y propusieron construir un hospital dentro del resguardo, concibieron que el hospital generaría empleos a la comunidad y los Misak dejarían de asistir al hospital San Carlos de Silvia y el hospital de Guambia cubriría a los 14.725 habitantes del resguardo. La construcción de un hospital dentro del resguardo trajo rupturas en el pensamiento. Los dirigentes Misak vieron la posibilidad de acumulación de capital y un camino viable para llegar al poder y estar en el escritorio. Según Weber (2004) la burocracia es un tipo poder que se fundamenta en la ejecución de procedimientos disciplinados que dan en una estructura organizativa; que está dividido por secciones que van de acuerdo a la especialidad de actividades que generalmente ejercen desde una oficina.

La idea de construir el centro de salud o casa de paso tradicional, fue cambiada para construir un hospital, fueron unos dirigentes que buscaron seguir las mañas de los blancos. Ellos querían ocupar cargos de gerente para estar en las oficinas dejando tirado la pala. Desde la construcción del hospital Mama Dominga ha habido confrontación en la búsqueda de poder, primero quieren ser gerentes a costa de todo muchos lo hacen con mermelada y luego lanzan a la alcaldía o al senado. Y como si fuera poco el hospital es administrada desde una visión occidental, no están haciendo lo que los mayores plantearon en la luchas sociales (Entrevista a Lorenzo Muelas, dirigente Misak, Marzo, 2015)

Siguiendo los planteamientos de Weber, desde la implementación de centro de salud de Sierra Morena, y la posterior inauguración del hospital Mama Dominga el 28 de abril del año 2000, en el pueblo Misak incide la codicia del poder. Justamente ser gerente de un hospital traía reconocimiento y prestigio social, en ese sentido, los dirigentes que pasaban como gerentes llegaban a ser gobernadores. Ante este fenómeno social hay dos posiciones sobre el tema, los que buscan fortalecer la salud desde un sistema propio integral, y por otro lado, están los que siguen todos los preceptos hegemónicos del Estado. En efecto, en el pueblo Misak todos los procedimientos relacionados con la salud debían pasar por una oficina con su respectiva cita anticipada y la población es carnetizada mediante las empresas de salud.

En la actualidad, el hospital Mama Dominga presta sus servicios a la población del reguardo de Guambia, cuenta con dos sub sedes en Silvia y Piendamó, Cauca, la población está afiliada a las EPS Mallamas, Emssanar, y Salud Vida. En la sede central presta los servicios de urgencias, hospitalización, atención de partos, odontología, medicina general, laboratorio, promoción de la salud y prevención de la enfermedad, enfermería, psicología, farmacia, vacunación, servicio de ambulancia. Los servicios que presta el centro hospitalario han sido de gran utilidad en los tratamientos de algunas enfermedades, no tratables con la medicina tradicional, pero el sistema de salud alopático ha impuesto en el territorio una formas de promoción y prevención de las enfermedades que van en contra del pensamiento Misak, dejando a un segundo plano los servicios del sabio/sabia tradicional partera, que era la encargada de la promoción y prevención de las enfermedades de acuerdo a las costumbres de la comunidad.

3.1 Experiencias de mujeres que han sido atendidas en hospital

Algunas mujeres Misak, por las condiciones geográficas y sociales del municipio, ponen en riesgo la vida tanto de la madre como la del bebé cuando hay complicaciones son llevadas a dar a luz en el hospital San Carlos o Mama Dominga, varias de ellas sostienen que el personal del hospital las obliga a realizar controles prenatales, buscando que el parto se de en el hospital, mientras que otras recurren al hospital voluntariamente. Según la doctora Margarita Álvarez⁷⁷, de la Universidad del Cauca, las mujeres para evitar el dolor y en procura de que el parto sea más rápido solicitan que le realicen la cesárea, otras por su parte objetan la cesárea porque temen terminar en los hospitales de Popayán o Cali. La atención en el hospital, a pesar de contar con los implementos necesarios y atención especializada no es coherente con la cosmovisión Misak. De tal manera que dar a luz en un hospital puede traer consecuencias en el futuro, ya que los centros hospitalarios están llenos de *sucio* (energías negativas de muerto y de la menstruación), son centros de desequilibrio y desarmonía. Dado que la salud desde la concepción Misak se relaciona con el cumplimiento de las normas sociales, donde el equilibrio y la armonía con la madre naturaleza deben ser constante.

⁷⁷ Entrevista realizada a la Dra. Margarita Álvarez el 05 de septiembre del 2016 en la ciudad de Cali. La Dra. trabajó dos años en hospital Mama Dominga donde tuvo la oportunidad compartir los conocimientos con las parteras Misak.

Teniendo en cuenta lo anterior, abordaré este tema desde las experiencias de las mujeres. Según Diana Tombé que tuvo dos niñas y dos niños que nacieron en el hospital; comenta que la forma de atención es a veces abusiva, en el sentido de que las mujeres Misak no están acostumbradas al tacto, sin buscar otro método de atención de parto recurren a realizar cesárea. Los bebés que nacen en el hospital comienzan a llorar día y noche, entonces los médicos recurren a medicar, vacunar y no logran curar. Por lo anterior, la salud alopática desconoce las verdaderas causas de los recién nacidos que lloran sin cesar. Según la *shura* Jacinta Paja un hospital está lleno de energías malignas nunca hacen limpiezas, ni armonizaciones, por lo tanto, esas energías atacan al bebé o a la madre.

Yo tengo dos hijos y una niña, dos nacieron en el hospital y el último lo decidí que fuera en manos de la partera. En el hospital nos meten a un cuarto que hace mucho frío, y no dejan que las acudientes se acerquen a brindar algún remedio tradicional. Al momento de nacer el bebé, cortan el cordón umbilical retiran la placenta y prohíben que los padres lleven a la casa, pero no demoran en venir a vacunar (Entrevista a Elizabeth Velasco, Madre Misak, octubre, 2016)

De acuerdo con lo anterior, los partos en el hospital desde el pensamiento Misak no son bien vistos, aunque no se puede negar que el hospital ha brindado apoyo en los partos complicados (podálicos) y ha logrado salvar vidas. Es pertinente, incluir más elementos del sistema de salud tradicional en la atención de los partos y que el sistemas de salud alopático respete las prácticas tradicionales y buscar la manera de un trabajo integral entre los dos sistemas de salud existentes en el pueblo Misak.

3.2 El rechazo y la deslegitimación de los saberes tradicionales de las parteras

A pesar de que las parteras o matronas han brindado una atención oportuna, digna, respetuosa a las mujeres y, por supuesto incorporando prácticas y creencias milenarias, Según Laza & Ruiz (2010) “la partera en América Latina, históricamente, ha sido muy cuestionada por el sistema occidental así como por parte de los profesionales sanitarios” (p.69). Por consiguiente, las parteras soportan obstáculos, adversidades naturales y humanas hasta llegar a la casa de la mujer y cumplir su misión de ayudar a nacer una nueva vida. En ese sentido, la labor de la partería paulatinamente ha sufrido unas rupturas que afectan el libre desarrollo de su trabajo en las comunidades rurales. Según Velarde (2007), el trabajo de la partería en muchos casos “implica huidas y retiros llenos de temores de la presencia del personal de salud oficial y soportar sus amenazas y represalias” (p.62). Como plantea una de las entrevistadas, en el pueblo Misak acontecen fenómenos de desprestigio social

por parte de la salud alopática, en muchos casos las parteras se sienten perseguidas y objetadas para desarrollar el oficio de la partería en su propia comunidad:

Hay veces que llegan médicos que valoran lo propio y comparten los conocimientos y tratan con mucho respeto a las parteras, pero hay algunos casos en que los médicos discriminan; yo he tenido tres casos. (...) hablaré de un caso reciente es una doctora mona que apenas me ve que traigo pacientes empieza hablar mal de lo propio, a mí me da pesar. Uno que es de su territorio y que otro externo a la comunidad venga hablar mal de las costumbres ancestrales. (...) Yo he pensado hablar de eso con los directivos, pero el gerente de ahora no tiene una posición fuerte creo que hace lo que dicen los de afuera. Recuerdo un caso similar cuando el Taita Luis Felipe Muelas estando de gerente realizó un llamado de atención a todo el personal del hospital Mama Dominga sobre el respeto que debían tener hacia las parteras tradicionales. (...) Pero como cambian de gerente cada año, vuelven los maltratos, incluso algunos auxiliares de salud de la misma comunidad no valoran nuestro trabajo, culpan a las parteras de alguna complicación y nos hacen quedar mal. Ellos desvaloran toda las tradiciones y prácticas ancestrales, cuando uno lleva pacientes ellos entran sin saludar y si la doctora dice algo en contra de nosotras también ellos meten la cuchara. (...) Los auxiliares que vienen de otras comunidades o del casco urbano valoran los saberes tradicionales. (Entrevista a Agustina Yalanda, mama Misak, febrero, 2016)

Por lo anterior, el respeto y el fortalecimiento de los saberes ancestrales en el resguardo de Guambia, dependen del manejo que esté dando la estructura administrativa (cabildo) al hospital. Dentro de esa estructura hay varios comités con sus respectivos coordinadores o gerentes que en la mayoría de los casos son Taitas y mamás que conocen el proceso de la salud propia de Guambia. Pero, por otro lado, hay casos en que los dirigentes se olvidan de sus funciones y se adaptan ambiguamente a los protocolos de la salud facultativa. En el caso de algunos auxiliares de salud que objetan los saberes tradicionales, son individuos que se han formado en instituciones privadas solo para cumplir la función de ayudante, sesgados de los saberes propios agreden verbalmente a las parteras.

Según mama Agustina, una médica de la Universidad del Cauca valoraba los saberes tradicionales, voluntariamente la acompañó en varios partos en casa, llegaba hasta las veredas más lejanas junto con la mama Agustina y ayudaba a nacer vidas:

Cuando trabaje en el hospital Mama Dominga me gustaba atender los partos junto con las parteras, ellas con sus conocimientos tradicionales lograban atender sin ninguna complicación. En una ocasión la placenta no quiso desocupar yo lo primero que pensé fue medicar, pero la partera le dio un agüita de plantas que provoca ganas de vómitos cuando hacía fuerza para vomitar la placenta salió sin ningún problema (Entrevista a Margarita Alvarez, Doctora, septiembre, 2016)

A pesar de las limitaciones de los servicios de las parteras, la población Misak prefiere que sean las parteras las que asistan en la llegada del nuevo ser, algunas las buscan para que les arreglen la matriz, sobar un niño, curar del susto, del mal de ojo y realizar rituales de los 15 años. Cada vez que requieran de su ayuda ellas cargan la mochila de remedio y caminan largos trayectos, sea de noche o de día, con la finalidad de cumplir su misión. Mientras que el hospital Mama Dominga envía a su personal a buscar mujeres embarazadas, según ellos para evitar las complicaciones que conlleva un parto y, de esa manera cumplir las metas propuestas por el Ministerio de Salud, del mismo modo el parto en el centro hospitalario genera ingresos económicos. A pesar de que el hospital lleve el nombre del gran espíritu del páramo, sus funcionarios se olvidan del gran significado que posee la llegada del nuevo ser en las manos de los sabios/sabia tradicionales Misak.

En muchos casos, las personas foráneas admiran el hospital Mama Dominga al llevar el nombre del gran espíritu del páramo, imaginan un trabajo coherente con la misión y visión de los mayores. Pero la realidad es distinta, aunque algunos médicos y enfermeras han tenido la voluntad de compartir los conocimientos y apoyarse de la medicina tradicional de los Misak. Mientras que algunos individuos del hospital recurren al argumento de la higiene, en la esterilización del espacio y del personal que va atender el parto. Si partimos desde la voz de los mayores la partera Misak es considerada un individuo (extramundanos), con su gran conocimiento tiene la capacidad de entablar un dialogo con los espíritus mayores antes de atender los pacientes, es especialistas en generar equilibrio y armonía en el territorio. En la llegada del nuevo ser, la partera con una variedad de plantas recoge las energías benignas y desecha las energías malignas de la familia generando un espacio propicio de unicidad.

4. Panorama actual de la medicina tradicional del pueblo Misak

La irrupción de las políticas hegemónicas en los territorios indígenas ha afectado la estructura socio económico y organizativo: la religión, la institucionalización de la salud, la educación y el modelo económico capitalista han sido el vehículo para desequilibrar y desarmonizar a las comunidades indígenas. Las comunidades indígenas buscan estrategias que resguarden el derecho fundamental a la vida, al territorio y la riqueza cultural que ellos poseen como pueblos legítimos de América. En efecto, desde hace 520 años los Misak desarrollan modelos alternativos en busca de la

supervivencia de su comunidad, y gracias a las luchas de los mayores produjeron hechos históricos dentro del movimiento indígena a nivel de Colombia. En el año de 1991 redactan la nueva Carta magna, reconociendo la diversidad étnica y cultural de los pueblos indígenas (artículo 7). Del mismo modo el Estado debe proteger la riqueza cultural de los pueblos indígenas (artículo 8) de la Constitución Política de Colombia.

El reconocimiento de los pueblos indígenas por los organismos internacionales como la OIT los Artículos 6, 24 y 25 del Convenio 169⁷⁸ amparan la autonomía de los saberes tradicionales. De esta manera, junto con las nuevas leyes de la Constitución del 1991, brindaron pautas para fortalecer los sistemas sociales de la comunidad, del mismo modo permiten a la población fortalecer la educación propia, salud, autoridad, economía propia, seguridad alimentaria propuestos en el plan de vida del pueblo Misak.

En materia de salud, los Misak han tenido unos avances fructíferos desde una percepción occidental, mientras que si miramos desde la visión ancestral, la salud occidental es más que un negocio que lucra a través de los enfermos. Dentro el pensamiento Misak se plantea que algunos elementos de occidente se pueden tomar como alternativas, con la finalidad utilizar en momentos que lo requieran, por lo cual algunos valores externos fueron adaptados. En el caso de la salud, los mayores plantaron en el plan de vida tomar a la salud alopática como un complemento, y miraban la posibilidad de hacer un trabajo integral, ya que ambos sistemas de salud buscan el bienestar de la población. En ese sentido, vieron la posibilidad de hacer un trabajo integral entre medicina facultativa y medicina tradicional. De esa manera, en el año 2012 y 2013 de la mano del Taita Luis Felipe Muelas y del doctor Lorenzo Muelas médico de la Universidad de Antioquia, lograron realizar cambios significantes con respecto al manejo que se estaba dando a la salud en el pueblo Misak. Son los años en que los sabios tradicionales se sintieron valorados por su trabajo, cada mes el hospital Mama Dominga realizaba talleres y capacitaciones a las parteras de manera integral, compartiendo los conocimientos propios y biomédicos.

⁷⁸ Ver convenio número 169 de la (OIT) Organización Internacional del Trabajo, convenio sobre pueblos indígenas y tribales, 1989.

Justamente, el Taita Luis Felipe Muela, realiza convenios con instituciones que trabajan con medicinas alternativas, realiza tres brigadas dentro del pueblo Misak, donde se contó con la participación de médicos homeópatas, terapeutas alternativos, quiroprácticos, lograron atender más de 500 pacientes, muchos de los pacientes atendidos logran curarse a través de la medicina alternativa. Mientras tanto los sabios y las sabias tradicionales reciben capacitaciones sobre medicina alternativa, tal como señala Agustina Yalanda: *“yo aprendí hacer terapia auricular con los doctores que vinieron hacer brigadas, desde esa vez realizo la terapia a las maternas o las personas que necesiten”* (Entrevista a Agustina Yalanda, mama Misak, septiembre, 2016). Pero, el proceso de salud integral fue interrumpido por el cabildo del año 2014, designando cargo en el programa de salud a individuos sin experiencia, ni visión política. De esa manera acabaron con el proceso de la salud integral en el pueblo Misak. No obstante, el Taita Luis Felipe Muelas el Taita Julio Tumiña, Ana Julia Tombé y Agustina Yalanda, toman de la decisión de realizar procesos de la salud propia dentro y fuera de la comunidad de una forma integral y autónoma.

Por otra parte, la llegada de las empresas de salud al territorio Misak condujo a la ruptura del pensamiento Misak, en la actualidad se vive una disputa entre las empresas de la salud Mallamas y Emssanar afectando las subjetividades de los Misak. Algunos dirigentes sumergidos en el sistema burocrático han utilizado a la comunidad brindando algunas migajas con la finalidad aglomerar seguidores y poder participar en los espacios electorales o al menos ocupar algún cargo en las empresas de salud.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Al poseer la sangre milenaria y desenrollar por varios años en la academia occidental, he vuelto a enrollar nuevamente a mi territorio donde está sembrada mi placenta, al haber llegado al territorio en las manos sanadoras de una partera Misak, realizo unas descripciones sobre la práctica de la partería dentro de la concepción de la medicina propia del pueblo Misak. En esta investigación muestro la espiritualidad, cosmogonía, cosmovisión, normas sociales y como estos factores influyen en la salud y en la enfermedad: la intrínseca relación del hombre con los espíritus de la madre naturaleza que condensa el equilibrio y la armonía en el territorio. Pero dichos conocimientos medicinales son subyugados por la salud hegemónica, generando tensiones.

Por ello, he condensando un texto desde una perspectiva de las prácticas tradicionales del pueblo Misak al cual pertenezco. Me permitieron realizar observaciones directas, participar en los rituales, dar unos puntos de vista, pero siempre desde la voz de los mayores, que plantean que en la medicina tradicional de los Misak intervienen fuerzas sobrenaturales de los tres mundos como el *Pishimisak*, que provee los conocimientos o dones por medio de un sueño específico y convierte al Misak en sabio o sabia tradicional “partera”. Por lo anterior, caracterizo a las parteras como sanadoras de vida, individuos espirituales (extramundanos), con sus saberes ancestrales recurren por el territorio, incluso algunas lo hacen fuera del territorio para ayudar a las mujeres desde el embarazo, el parto, y el posparto brindando consejos y cuidados adecuados.

De esta manera, el sabio tradicional junto con la partera abren el camino para la llegada del nuevo ser al territorio; mediante ritos, cantos acompañado de la música tradicional de flauta y tambor dan la bienvenida. El rol de las parteras en el entramado cultural del pueblo Misak ha sido un insumo sustancial para la recuperación y el fortalecimiento de los saberes de la medicina tradicional. El oficio de las parteras en la actualidad es influenciado por la salud hegemónica, mediante el hospital Mama Dominga que ha implementado diferentes capacitaciones para ligarlas a la salud facultativa, y tener un control sobre las parteras y por supuesto de los partos. Estos hechos para algunas parteras ha dotado de conocimientos básicos en salubridad, mientras que otras consideran una limitación de las subjetividades deslegitimando sus saberes, por lo tanto prefieren no ser partícipes del modelo que plantea el hospital Mama Dominga, que en su afán de cumplir las metas propuestos y justificar

los recursos ante el Ministerio de Salud, objetan los saberes ancestrales. En ese sentido, desde la visión de los sabios/sabias tradicionales caracterizo al hospital Mama Dominga, como el centro de desequilibrio espiritual, natural y social.

En el contexto Misak la construcción de comunidad desde las subjetividades de los sabios/sabias tradicionales va ligado a las prácticas cotidianas que desarrollan los individuos. En efecto, la construcción de las subjetividades de las parteras fue influida por la salud alopática concretamente por el personal del hospital Mama Dominga. Por consiguiente, ha creado unas políticas y ha puesto a disposición una serie de capacitaciones como forma de llegar a las parteras, y que desde luego algunas han aceptado y otras han objetado.

El centro hospitalario desde su construcción no ha tenido políticas claras sobre el fortalecimiento de las prácticas tradicionales. Desde su inauguración ha atendido pacientes con diferentes enfermedades, nacimientos y fallecimientos, estos hechos sociales en el pensamiento propio producen acumulación de energías muy malignas. Es así que desde la cosmovisión propia se ve la necesidad de la armonización y limpieza del centro hospitalario, por lo menos cada 6 meses, pero desafortunadamente la administración del hospital Mama Dominga solo se enfoca en los preceptos de Occidente, olvidando de las normas sociales del territorio Misak.

Al no cumplir la normas sociales de pueblo Misak, y no realizar los rituales de limpieza constantemente, según lo mayores el hospital se ha convertido en el foco de atracción de energías malignas. Debido a ello, los sabios literalmente dicen que el hospital está enfermo. Por lo tanto, muchos de los individuos que manejan la medicina tradicional no recurren al hospital, es evidente que al estar enfermo el hospital genera más enfermedad a los pacientes. En efecto, los pacientes manifiestan ruidos y gritos; dichos fenómenos ocurren por falta de limpieza espiritual, del mismo modo, estos espíritus que están el hospital pueden atacar a los pacientes graves, mujeres en estado de embarazo específicamente en el parto.

La participación en varios rituales durante el proceso del trabajo de investigación me brindó pautas para entender más en detalle el poder de la medicina tradicional en el contexto Misak y como el proceso de salud y enfermedad está ligado con el plano espiritual y para entender tal dimensión se

participó en varios rituales donde se pudo corroborar que en contextos indígenas hay enfermedades que la biomedicina desconoce, ante este fenómeno social, algunos médicos del centro hospitalario se apoyan de la medicina tradicional Misak. Mientras que otros no creen y siguen medicando cuando los individuos sufren enfermedades espirituales. Las enfermedades socioculturales requieren de una armonización y limpieza con un médico tradicional, con la finalidad de equilibrar las energías y curar la enfermedad al individuo. Ahora bien, no niego que la salud alopática es de gran ayuda para el pueblo Misak, pues son saberes científicos que logran salvar vidas y tratar enfermedades desconocidas surgidas en contextos externos.

De igual manera vale pena abordar el tema de los auxiliares de enfermería que desconocen la medicina tradicional y objetan los saberes de los mayores. Los auxiliares están formados desde una educación técnica, en instituciones de “garaje”, con una formación netamente para el empleo, de tal manera que ellos no tienen la posibilidad de asimilar los saberes de la medicina tradicional. Debido a ello, algunos llegan al territorio desprestigiando los conocimientos de la medicina tradicional.

RECOMENDACIONES

Es necesario que las autoridades tradicionales discutan los temas de la salud en profundidad, con la finalidad de generar unos enfoques que integren a los dos sistemas de salud presentes en el territorio Misak. El cabildo de Guambia como máxima autoridad debe crear unas políticas internas coherentes con el propósito de fortalecer el sistema de salud propio y generar unos cambios que restablezcan la armonía y el equilibrio con los espíritus de la madre naturaleza, deben redireccionar el pensamiento propio enfocando en el valor sociocultural de los partos en el seno de la familia y evitar la mercantilización de la vida en los hospitales. Se deben fortalecer los conocimientos medicinales que son milenarios, pero también saber en qué momento apoyar de la medicina alopática. De igual forma, es necesario que realicen estudios más en profundidad sobre el tema de la medicina tradicional y para ello las autoridades deben permitir a los comuneros los datos requeridos sin ninguna discriminación política.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abric, J. (2001). *Prácticas sociales y representaciones*. México. Ediciones Coyoacán.
- Alarcón, M, Sepúlvera, J, & Alarcón, I. (2011). Las parteras, patrimonio de la humanidad. *Revista Colombiana de Obstetricia y Ginecología*, 188-195. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rcog/v62n2/v62n2a10.pdf>
- Ante, R. (2012). *Entre Tomas, Subijos y Consultorios: Prácticas en la atención del embarazo-parto en el municipio de Charco, Costa Pacífica Colombiana*. Santiago de Cali. Tesis de pregrado Universidad del Valle Facultad de Ciencias Sociales y Económicas. Cali, Colombia.
- Aranda, L, Perafan, C, Mayorga, E, & Moreno, S. (2015). *Confrontando la cultura hegemónica desde el pensamiento Misak*. Tesis de maestría en Educación desde la Diversidad, Universidad de Manizales, Facultad de Ciencales y Humanas. Manizales, Colombia.
- Bottomore, T. (1967). *Intruducción a la Sociología*. Barcelona: Gráficas Tossal.
- Bourdieu, P. (1988). *La Distinción*. Madrid, España: Grupo Santillana de Ediciones.
- Bourdieu, P. (2007). *Él sentido práctico*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI Editores.
- Cabildo Indígena de Guambia Organización Internacional para la Migraciones (OIM) (2014). *Modelo de atención psicosocial para el pueblo Misak. Una experiencia de la atención y reparación propia de la cultura Misak con jóvenes indígenas desvinculados del conflicto armado*. Popayán: Imprime Ediciones.
- Calderón, J, & Tumiña, J. (2011). *La crianza de la arquitectura ritual. La casa ancestral de las parteras*. Silvia: Cabildo Ancestral de Wampia.
- Calderón, J. (2011). *Reordenamiento de nuestro pensamiento para criar el Lata-Lata con el Numisak*. Tesis de pregrado en Adquitectura, Universidad del Valle. Facultad de Artes Intergradas. Escuela de Arquitectura. Cali, Colombia.
- Cardona , J. (2012). Sistema médico tradicional de comunidades indígenas Emberá-Chamí del Departamento de Caldas-Colombia. *Revista de Salud pública*, Volumen 12, 630-643. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rsap/v14n4/v14n4a08>

- Choque Mamani, A. (31 de 12 de 2009). *PI31193 los valores y espiritualidad andina en la cultura aymara*. Recuperado de Estado plurinacional de Bolivia:
<http://www.ops.org.bo/textocompleto/pi31193.pdf>
- Cieza de león, P. (2000). *La Crónica del Perú*. Madrid, España : Cofás.
- CONAIE Acción Ecológica Instituto de Estudios Ecologistas del Tercer Mundo Oilwatch. (2007). *Somos hijos del sol y de la tierra derecho mayor de los pueblos indigenas de la cuenca Amazónica*. Ecuador : Manthra Editores.
- Dagua, A, Aranda, M, & Vasco, L. (1998). *Guambianos hijos del aroiris y del agua*. Santafe de Bogotá: Prisma asociados.
- Dagua, A, Tunubalá, G, Varela, M, & Mosquera, E. (2005). *Namui Këllimisak merai wam. La Voz de Nuestros Mayores*. Popayán: Editorial Lopez.
- Dubet, F. (2006). *El declive de las instituciones*. Barcelona, España: Gedisa.
- Dumont, L. (1987). *Ensayos sobre el individualismo*. Madrid, España: Alianza editorial.
- Durkheim, E. (1992). *Las formas elementales de la vida religiosa*. Madrid, España: Ediciones Akal.
- Edith, M. (2014). *Lagunas y seres del agua: El parto de arco en las mujeres indígenas misak*. Tesis de pregrado en Antropología, Universidad Externado de Colombia Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Bogotá, Colombia.
- Elster, J. (1991). *El cemento de la sociedad: Las paradojas del Orden social*. Barcelona, España: Gediza.
- Fayad , J. (2015). Ciclos de vida como principio activo hacia una escolarización intercultural. *Revista Colombiana de Educación, N.º 69*, 121-133. Recuperado de
<http://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/RCE/article/view/3256>

- Freyermuth, G, & Montes, M. (2000). Parteras tradicionales en el estado de Chiapas, usos y costumbres Apuntes sobre Medicina tradicional en México. *Revista médica para el estudio y difusión de las medicinas alternativas*, 20-25. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4989273>
- Guambia, C. I. (2010). *Proyecto educativo Guambiano*. Silvia, Cauca.
- Gutiérrez, A. (2005). *Las prácticas sociales: una introducción a Pierre Bourdieu*. Cordoba, Argentina: Universitaria de Misiones.
- Gutiérrez de Pineda, V. (1984). *Medicina Tradicional: Magia Religión y Curanderismo*. Universidad Nacional. Bogotá, Colombia.
- Instituto Nacional de Salud. Observatorio Nacional de Salud . (06 de Julio de 2016). *Salud%20materna%20indigena* . Recuperado de Salud materna indígena en mujeres Nasa y Misak del Cauca: <http://www.ins.gov.co/lineas-de-accion/ons/SiteAssets/Paginas/documentos-de-interes/Salud%20materna%20indigena.pdf>
- Jiménes,S, Pelcastre, B, & Figueroa, J. (2008). Parteras tradicionales y su relación con las instituciones de salud. Entre la resistencia y la subordinación. *Chile Salud Pública*, 161-168.
- Jurado , A. C. (2002). *Ayudar a nacer la Vida. El saber y la práctica de las parteras Guambianas*. Tesis de pregrado en Antropología, Universidad del Cauca. Facultad de Ciencias Humanas y Sociales. Departamento de Antropología. Popayán, Colombia.
- Lahire, B. (2004). *El hombre Plural*. Barcelona, España: Hurope.
- Laza, C., & Ruiz, C. (24 de 02 de 2010). v16n1/art_08 *Entre la necesidad y la fe. la partera tradicional en el Valle del río Cimitarra*. Recuperado de Scielo Chile: <http://www.scielo.cl>
- Lucero, C. (13 de 08 de 2013). *Parteras indígenas. Usos y costumbres ancestrales a beneficio de la salud*. Recuperado de Revista Integración Pública Conciencia: <http://inte360.org/504>
- Malinowski , B. (1986). *Los argonautas del Pacífico occidental*. Barcelona, España: Planeta de Agostini.

Martuccelli , D. & Singly F. (2012). *Las sociología del individuo*. Santiago de Chile: Talleres de Lom.

Martuccelli, D. (2007). *Gramática del Individuo* . Buenos Aires, Argentina: Losada.

Medina, A, & Mayca, J. (2009). Creencias y costumbres relacionadas con el embarazo, parto y puerperio en comunidades nativas Awajun y Wampis. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública*, 22-32. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=363231>

Melo, J. (2014). *El fogon no se ha apagado: la participación política de las mujeres misak en el resguardo de Guambia. Cauca. una aprximación desde los realatos de vida algunas lideres misak*. Tesis de pregrado en Antropología, Universidad de los Andes. Facultad de Ciencias Sociales. Departamento de Antropología. Bogota, Colombia.

Milla, C. (2008). *Genesis de la cultura Andina*. Lima: Amaru Wayra.

Muelas, J & Tunubalá, F. (2008). *Segundo plan de pervivencia cultural Misak*: Silvia Cauca: Cabildo del Pueblo Guambiano.

Muelas, L. (2003). *La fuerza de la gente. Juntando recuerdo sobre la terrajería en Guambia-Cololmbia*. Bogota: Instituto de Antropología e Historia ICANH.

Osotimehin, B. (05 de Mayo de 2016). *Declaración del Director Ejecutivo del UNFPA sobre el Día Internacional de la Partera*. Recuperado de <http://lac.unfpa.org>

Paz, M. (2006). Cosmovisión Aymara y su Aplicación Práctica en un Contexto Sanitario del Norte de Chile. *Revista de Bioética y Derecho*, 1. Recuperado de <http://www.bioeticayderecho.ub.es>

Prietro, C. (1994). *“Trabajadores y condiciones de trabajo”*. Madrid, España: Ediciones HOAC.

Programa Nacional de Medicina Popular Tradicional y Alternativa Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social . (25 de 08 de 2016). *assets/medicinamaya1.pdf*. Recuperado de Conociendo la Medicina Maya: <http://www.asociacionpiesdeoccidente.org/>

- Rivera , N, Yepes, M, & Suárez, N. (2013). *Atención primaria por parteras indígenas a mujeres en proceso de gestación, partos y posparto de la comunidades Seú los almendros, omaga y el pando (Bajo Cauca Antioqueño)*. Tesis de pregrado en Licenciatura en pedagogía de la madre tierra, Universidad de Antioquia Medellin, Colombia.
- Rodríguez, G. A. (2012). *Mujeres indígenas tejedoras de vida, de paz y de futuro*. Bogotá, Colombia: Editorial Ibáñez.
- SALUD, I. I. (2006). *Medicina indígena tradicional y medicina convencional*. San Jose Costa Rica: Instituto interamericano de derechos humanos Organización Panamericana de la Salud.
- Tombé, A, Morales, M, & Tunubalá, S. (2008). *La expresion de afectividad en la familia misak en el espacio del nachak-fogon*. Universidad Nacional Abierta y a Distancia – UNAD. Santander de Quilichao, Colombia.
- Tumiña, C. (2010). *Proceso de recuperación de tierras de las comunidades Guambianas (1970-2005)*. Tesis de pregrado en Ciencias Políticas, Universidad del Cauca Facultad de derecho Ciencias Políticas y sociales Departamento de Ciencia politica. Popayán, Colombia.
- Tunubalá, D. (2016). *Participación de la comunidad Misak en el movimiento de autoridades indígenas del sur-occidente (Aiso) 1971-1991*. Tesis de pregrado en Licenciatura en Historia, Universidad del Valle Facultad de Humanidades. Cali, Colombia.
- Turner, V. (1988). *El proceso Ritual. Estructura y antiestructura*. Madrid, España: Taur
- Vasco, L. G. (2007). Así es mi método en etnografía. *TABULA RAZA*, 19-52. Recuperado de <http://www.luguiva.net/articulos/detalle.aspx?id=80>
- Velarde, L. (2007). *“Las parteras sí saben, son importantes, solo que están olvidadas”*. Tesis de maestría en Sociología, Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Weber, M. (2004). *Economía y sociedad*. Mexico: Fondo de Cultura Económica.